

PARTIDOS POLÍTICOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL DEPARTAMENTO
DEL CAUCA, DURANTE LA DICTADURA DEL GENERAL GUSTAVO ROJAS
PINILLA (1953-1957)



Universidad
del Cauca

ARMANDO SERNA CALAMBAS

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
POPAYAN
MAYO DE 2016

PARTIDOS POLÍTICOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL DEPARTAMENTO
DEL CAUCA, DURANTE LA DICTADURA DEL GENERAL GUSTAVO ROJAS
PINILLA (1953-1957)



Universidad
del Cauca

ARMANDO SERNA CALAMBAS
(Trabajo de grado para optar al título de Historiador)

Director: Eduardo Andrés Chilito Piamba
Magister en Estudios Políticos.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
POPAYAN
MAYO DE 2016

CONTENIDO

Dedicatoria	
Agradecimientos	
Introducción	
Capítulo I	
1. La mecánica del sistema político y la dictadura en Colombia.....	p.10
1.1. Una aproximación al concepto de élite.....	p.10
1.2. Partidos políticos y sistemas de partido.....	p.13
1.2.1. El origen.....	p.13
1.2.2. Definición de los partidos políticos.....	p.16
1.2.3. Definición del sistema de partidos.....	p.19
1.3. Partidos Políticos y sistemas de partidos en Colombia.....	p.24
1.4. Dictadura en América Latina.....	p.26
1.5. Introducción a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla.....	p.31
1.6. Referentes locales.....	p.33
Capitulo II	
2. Contexto político mundial, latinoamericano y nacional en el marco de la guerra fría (1945-1953).....	p.36
2.1. La Guerra Fría en Europa y los Estados Unidos.....	p.36
2.2. La Guerra Fría en el contexto de América Latina.....	p.50
2.3.El contexto político colombiano en el marco de la guerra fría (1945-1958).....	p.63
Capitulo III	
3. Situación política y movimientos sociales en el Cauca durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957).....	p.81
3.1. Las Controversias políticas entre Liberales y Conservadores bajo el nuevo gobierno 1953 – 1957.....	p.80
3.2. Oposiciones de los partidos políticos y caída del Régimen Militar (1955–1957).....	p.101
3.3. Josefina Valencia de Hubach: de Constituyente a Ministra de educación.....	p.111
3.3.1. El contexto de la lucha por los derechos de las mujeres en Colombia...p.111	
3.3.2. La Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) y Josefina Valencia de Hubach.....	p.114
3.3.3. Josefina Valencia de Hubach, Gobernadora del Cauca y primera mujer en ocupar un cargo público en Colombia.....	p.124
CONCLUSIONES.....	p.130
BIBLIOGRAFÍA.....	p.141

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Popayán, 07 de mayo de 2016.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mis padres por darme la vida y haberme formado como una gran persona y un excelente deportista, pero sobre todo por brindarme la mejor educación y lecciones de vida.

En especial a mi padre Dídimo Serna Manquillo, quien admiro de forma inigualable por haberme enseñado que con humildad, esfuerzo, disciplina, trabajo, constancia, todo es posible, ya que en esta vida nadie regala nada.

En especial a mi madre Ana Ruth Calambas Ordoñez, la cual con sus consejos logro formar en mí una persona de bien y hacerme ver la vida de una forma diferente.

A mi Hija Mariana Serna Alvarez por ser el motor de mi vida, por ser esa hermosa personita que llego para cambiar mi rumbo y pensamientos sobre la existencia de un hijo y lo que ello implica. A La madre de mi Hija Karen Álvarez por su constante apoyo en mi carrera.

A mis hermanos Gabriel Fernando Serna y Nayibe Serna, por darme su apoyo incondicional, por estar ahí dándome sus consejos para que todo en mi vida fuera de la mejor manera.

Gracias.

AGRADECIMIENTOS

A la primera persona que quiero agradecer es a mi tutor, Magister en Estudios Políticos, Eduardo Andrés Chilito Piamba, quien con su dedicación, paciencia y arduo conocimiento hizo realidad este proyecto de investigación.

Al Departamento de Historia de la Universidad del Cauca y a sus docentes por enseñarme el verdadero valor de la historia e instruirme en esta hermosa ciencia. Especialmente Al profesor, PhD Edgar Velásquez Rivera por ser de gran ayuda a mi formación, ya que desde su gran conocimiento, me aportó un granito de arena en este extenso mar que es la Historia.

Al Archivo Histórico de Popayán y el Archivo de la Biblioteca de la Universidad del Cauca por dejarme acceder a su material, sin este no hubiera podido explorar debidamente los documentos pertinentes a mi trabajo.

A mis compañeros de clase, con los que he compartido grandes momentos, en especial a Karen Salazar quien con su apoyo incondicional no dejó que desfalleciera este objetivo que tuvimos desde el inicio de carrera.

Gracias a todos.

INTRODUCCIÓN

En América Latina las dictaduras y sus marcas en la historia han generado una especie de corriente literaria que se dedicó a narrar los delirios de grandeza de algunos militares que se creían dueños del mundo. Rápidamente, una breve cartografía literaria nos acerca a la generación del boom latinoamericano, los que no necesitaron inventarse personajes sacado de otras nebulosas, simplemente inspiraron sus relatos en las a veces realidades mágicas de sus propios países. El premio nobel guatemalteco Miguel Ángel Asturias en 1933 escribiría el Señor Presidente, la cual se basa en la vida y obra del dictador Manuel Estrada Cabrera; el cubano Alejo Carpentier daría su aporte con el “El recurso del método”; desde Paraguay Augusto Roa Bastos con “Yo, el supremo” quien narra lo represivo del gobierno de José Gaspar Rodríguez Francia; Colombia se uniría a esta causa con dos de sus escritores más reconocidos el primero Jorge Zalamea, “La metamorfosis de su excelencia” (1949), y el segundo, Gabriel García Márquez con “El otoño del patriarca”, novela que para éste último es la mejor, por encima de “Cien años de la Soledad”. A finales del siglo XX, el peruano Mario Vargas Llosa cerraría esta primera ola pero no la última, con “La Fiesta del Chivo”, novela histórica que cuenta los pormenores de la muerte del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Sin embargo, el cuento del guatemalteco Augusto Monterroso “El Dinosaurio” es el que mejor condensa la historia política latinoamericana: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Casi todos los países latinoamericanos y se incluye a Colombia, han visto los mismos dinosaurios y éstos al parecer no pueden extinguirse, debido a que se pasan el poder de generación en generación a través de sus partidos políticos, clientelas, o simplemente, cuando sus intereses se encuentran amenazados, utilizan las fuerzas militares y se imponen a través de una dictadura, y es gracias a la literatura que se ha podido comprender de cierta forma esta problemática.

Al observar la historia de Colombia del Siglo XX, parecería que nuestro país no brinda las condiciones para la democracia. Sigue teniendo una pobreza generalizada, se mantienen elevados niveles de analfabetismo, aún faltan vías de comunicación para integrarnos geográficamente, y de igual forma, aun no nos cohesionamos totalmente entorno a una idea de Estado-nación. No obstante, Colombia tuvo un sistema bipartidista que garantizó durante las primeras décadas del siglo pasado una continuidad presidencial, con la excepción del gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) el cual se impuso porque contaba con el apoyo de los partidos Conservador y Liberal, los que se habían unido con el objeto de detener la guerra civil no declarada, denominada “la violencia”.

Sobre la dictadura de Rojas Pinilla han escrito historiadores reconocidos como Álvaro Tirado Mejía. Por ejemplo, en la Nueva Historia de Colombia, aparecen dos artículos de él: “El gobierno de Laureano Gómez. De la dictadura civil a la dictadura militar; “Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio”. Posteriormente en el libro Colombia Hoy, perspectivas hacia el siglo XXI, se encuentra un artículo que se denomina: Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En todos estos escritos se explora como los partidos políticos controlan en un comienzo a los militares para dar un golpe militar, con el fin de acabar con la violencia política, pero su mirada es general y no se puede analizar que sucede en las regiones. Por otro lado Daniel Pecaut en su libro: “Orden y Violencia” aborda la tentativa de modernización del Estado vía institucionalización política de lo social mediante la incorporación de la noción colectiva de ciudadanía popular. Los resultados más importantes serían la conformación del Estado como soporte de una voluntad colectiva, lo cual, a su vez, suponía la constitución del pueblo en sujeto social. Sin embargo esto se quedó en una mera propuesta debido al recrudecimiento de la violencia y la dictadura civil de Laureano Gómez, él que quiso imponer una constitución de estilo corporativista entre la Iglesia Católica y el Estado. Esta obra clásica de la historiografía del siglo XX en Colombia muestra el contexto pre golpe militar, y explica sus causas. El historiador Adolfo León Atehortúa Cruz, el cual abordado la formación de las fuerzas armadas hasta su ascenso en al poder en 1953, explica que esta dictadura, al contrario de las que se dieron en otros países de América Latina, se caracterizó por su moderación y luego por su populismo, ya que buscaba la pacificación del país, a pesar de algunos hechos violentos como la muerte de estudiantes, la masacre de la plaza de toros, la proscripción de los Partido Comunista y la censura de prensa.

En este sentido, el trabajo busca acercarse al gobierno de Gustavo Rojas Pinilla de forma diferente, no desde el centro a los departamentos, sino desde el Departamento al centro, analizando cual fue el papel de los caucanos y de sus movimientos sociales en la dictadura, es decir, cómo se observaron los acontecimientos políticos desde la localidad. Por este motivo, no se tocan temas como la Organización del Movimiento de Acción Nacional –MAN– y la creación de una nueva central sindical, la Confederación Nacional de Trabajadores –CNT–, las que no tuvieron una incidencia en la política caucana. Diferente es la situación del movimiento femenino encabeza de Josefina Valencia de Hubach y la oposición de Guillermo León Valencia al régimen militar el cual tuvo una visibilidad en la prensa y en las fuentes consultadas. De esta manera, este trabajo de grado se divide en tres capítulos:

Capitulo primero: “La mecánica del sistema político y la dictadura en Colombia, referentes teóricos e investigativos”, hace un breve bosquejo de algunos

conceptos y teorías que sirvieron para analizar los documentos, de esta forma se trata de explicar el término de élites, partidos políticos, sistema de partido y dictadura. Igualmente, hace referencia a algunos trabajos que se han escrito sobre el periodo y el espacio estudiado.

Capítulo II: El contexto político Mundial, latinoamericano y nacional como su nombre lo indica, hace un análisis de la situación en que se encontraba el país en el momento de la dictadura, toma como antecedentes la guerra fría, las dictaduras en América Latina y la violencia en Colombia.

Capítulo III: situación política y movimientos sociales en el departamento del Cauca durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953 - 1957), analiza los acontecimientos ocurridos en la localidad, las posiciones políticas de los directorios con respecto a la dictadura, el nombramiento de militares en los cargos públicos y gubernamentales del Departamento, las oposiciones al régimen y el movimiento femenino.

Por último, este trabajo busca aportar a la construcción de una historia política del Cauca en el siglo XX, la que todavía carece de estudios que sirvan para comprendernos y trazar incluso políticas públicas.

Blogger: <http://josefiniavalenciahistoria.blogspot.com.co>

CAPITULO I
LA MECANICA DEL SISTEMA POLÍTICO Y LA DICTADURA
EN COLOMBIA
REFERENTES TEÓRICOS E INVESTIGATIVOS

1.1. Una aproximación al concepto de “Elite”

El economista y sociólogo italiano Vilfredo Pareto (1848-1923) afirma que la élite es un grupo o sector minoritario que está integrado por todos los individuos que poseen cualidades excepcionales o demuestran ciertas habilidades, idoneidad o atributos en una situación donde se produce dominio sobre otros o dentro de una labor o actividad específica.¹ De esta manera Pareto, centra su análisis en las capacidades extraordinarias o cualidades superiores que tienen algunas personas al interior de la sociedad. También dice el teórico que la élites superiores son las políticas, debido a que controlan los gobiernos, dejando por fuera en su planteamiento otras formas de élite como la económica, la militar, la religiosa, entre otras; esta perspectiva le permitió determinar que la sociedad se divide en dos capas, los gobernantes (capa superior) y los gobernados (capa inferior). Por último, Wilfredo Pareto dice que el carácter de una sociedad es el carácter o la idiosincrasia de su élite.²

Pareto no afirma que las élites sean estáticas, al contrario deben estar en constante renovación y dotada de los mejores espíritus. Desde su perspectiva el poder no debe ser hereditario, este debe circular ya que no todos los hijos tienen las mismas habilidades que sus padres, remitiéndose de esta manera a lo sucedido en el Imperio Romano. De igual forma, la renovación o cambio del grupo en el poder se puede hacer desde las capas inferiores de la sociedad con la condición de que mantengan el orden y equilibrio.

Su trabajo de investigación estuvo asociado, sin un análisis exhaustivo o sin justicia, al desarrollo del fascismo en Italia. Fue un crítico de la ineficacia y corrupción de los liberales, después, durante el triunfo de Mussolini en 1922, Pareto colaboró ese año con el dictador; No obstante, poco antes de su muerte se enemistó con el régimen por la falta de libertades. Vilfredo Pareto murió en la ciudad suiza de Ginebra.

El pensador y político italiano Gaetano Mosca (1858-1941) propuso la noción de clase política. La élite está integrada por una minoría organizada de individuos o personas que poseen el poder en una sociedad, su control o fuerza radica en la organización y en la cohesión grupal la cual se basa en lazos o vínculos religiosos,

¹ PARETO Vilfredo, (1980). *Forma y equilibrios sociales*. Madrid. Alianza Editorial.

² *Ibid.*

familiares, económicos y políticos. La clase política se define como: “el complejo de los procedimientos empleados por los que pertenecen a la clase superior, con el objetivo de mantener la propia cohesión y ejercer su dominio”³.

En este sentido Gaetano Mosca circunscribe el ámbito de su análisis de las élites al campo político. Para él la sociedad se divide desde sus orígenes entre una clase gobernante y el resto de la sociedad, que es siempre gobernada, ya sea por medios legales o violentos, y subordinada por la ideología política. La circulación de las elites es el resultado del enfrentamiento entre una vieja clase política y una nueva que pugna por el poder. Pero esta renovación nunca supone un mejor reparto del poder en la sociedad.⁴

Para el teórico italiano la clase política no es siempre igual, al contrario, existen estratificaciones o subdivisiones en su interior. La minoría organizada que ostenta el poder superior es denominada súper-élite la cual goza de privilegios, ya que centraliza los recursos y los instrumentos del poder político al tiempo que ejerce las funciones de liderazgo. Su supervivencia está circunscrita por la institucionalización alcanzada y no se entiende su posterior mantenimiento en el poder sino es a través de las organizaciones burocráticas. Por otro lado, la educación permite conformar una clase política capacitada para gobernar.⁵

El equilibrio entre las diversas fuerzas sociales permite a la clase gobernante crear e imponer su propia “fórmula política”, un mito poderoso que justifica su dominio sobre sus súbditos; pero el grupo dirigente debe desarrollar los mecanismos que permitan satisfacer las demandas de las nuevas fuerzas sociales, o bien, no imponerles trabas que impidan su evolución. Según el teórico italiano, las economías capitalistas liberales realizan una labor positiva porque pueden potenciar nuevos talentos de forma ordenada y libre, y las sociedades necesitan elites culturales que sean capaces de defender altos valores morales frente a los instintos egoístas de las masas.⁶

Roberto Michels afirma que la existencia de la élite o de los grupos hegemónicos es inevitable; su poder reside en sus características personales, cohesión interna, capacidad de organización y sistemas de reclutamiento.⁷ Llamó a su teoría “La ley de hierro de la oligarquía” la cual se basa en tres argumentos principales:

- 1) Cuanto más desarrollada y grande es una organización, más tiende a burocratizarse, ya que sus partes o elementos tienden a especializarse; asimismo, se deben tomar decisiones cada vez más complejas y de una

³ MOSCA Gaetano, (2002). *La clase política*. México. Fondo de Cultura Económica.

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*

⁷ MICHELS Robert. (2010). *Los partidos políticos*, Tomo 1 y 2, Buenos Aires. Amorrortu.

forma más ágil. Aquellos individuos que conocen cómo tratar los temas complejos con los que se enfrenta la organización se van volviendo imprescindibles, formando la élite.⁸

- 2) Se genera un enfrentamiento o problemática entre eficiencia y democracia interna. Para que la organización sea eficiente necesita un liderazgo fuerte, lo que ocasiona que haya una disminución de la democracia interna.⁹
- 3) Desde la psicología, las masas buscan igualmente que los lideren, debido a que son incapaces de resolver las problemáticas o conflictos por sí mismas; reconocen y dan valor a sus líderes, lo que las puede llevar al culto de la personalidad. La única función de las masas es escoger a sus superiores.¹⁰

Desde estos postulados el liderazgo elimina la democracia, ya que ésta es definida por Michels a la manera roussoniana, como gobierno del pueblo.¹¹ El teórico plantea que el parlamentarismo ayuda a la conformación de la oligarquización (especialización de faenas, comisiones, entre otros). Asimismo, el parlamentarismo da posibilidades al detentador del poder para automatizarse. Los estamentos son excluyentes, se protegen como especie de falanges, se colaboran evitando así, la competencia que puede surgir desde las propias masas que controlan, Michels lo llamó (trust oligárquico).¹²

De esta manera, la única opción que tienen las poblaciones es elegir o sustituir a los nuevos líderes escogiéndolos dentro de la casta superior de la sociedad. Esto implica que los grupos hegemónicos mantengan vínculos o realicen concesiones a las masas o incluso alianzas contra nuevos líderes que surjan. Al interior de los estamentos o dominadores, se apela a la disciplina reduciendo la libertad de expresión de la masa.¹³ “La organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización, dice oligarquía”¹⁴.

Por último, Michels afirma que la democracia es el mejor sistema para elegir nuevos líderes a diferencia del sistema herencia que no garantiza que se escoja al mejor. En 1911 Michels planteaba que la democracia era un mal menor. Después sus tesis serán utilizadas por los grupos fascistas y nazis.

El estadounidense Charles Wright Mills, uno de los más importantes sociólogos del siglo XX, acuñó el término de “élite del poder” al analizar la progresiva concentración del poder que se producía en la sociedad norteamericana y, en general, en las sociedades modernas desarrolladas. Esta concentración del poder afecta especialmente a los ámbitos económico, político y militar, y se traduce en una pérdida de vitalidad de los sistemas democráticos. La “élite del poder” se

⁸Ibíd. p.85

⁹ Ibíd.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ Ibíd. p. 115.

¹² Ibíd.

¹³ Ibíd. p. 116

¹⁴ Ibíd.

conforma históricamente alrededor de las instituciones políticas, económicas y militares por individuos que poseen gran afinidad, comparten experiencias vitales y se encuentran ligados por lazos familiares, económicos y sociales, además de por un interés común de perpetuar el sistema. Finalmente, el intercambio entre instituciones y la cooptación de elites entre sus distintos ámbitos de actuación asegura el mantenimiento y la extensión de su capacidad de control para mantener el statu quo de la sociedad.¹⁵

Para el caso de Colombia y Popayán, se tomará como punto de análisis los aportes de Fernando Guillen Martínez en el libro *El poder Político en Colombia*¹⁶, en el cual se afirma que los tipos de sociabilidades prepolíticas (encomienda y haciendas coloniales) conformaron unos grupos hegemónicos que tuvieron como base de su poder la imposición de acciones y actitudes autoritarias, racistas, excluyentes, violentas y paternalistas que se mantendrán a lo largo de nuestra historia. Este contexto ha dejado un legado de incongruencias entre la legislación escrita y el poder real, además estas concepciones de las élites en Colombia se hicieron presentes en los partidos políticos y en las formas de dirigir el Estado, dejando por fuera al resto de la población o sólo permitiéndoles un ejercicio del poder de manera pasiva a través del voto. De esta manera, Guillen nos da luces de cómo se comportan los grupos hegemónicos o las élites, las que se heredan el poder y tratan al Estado como un patrimonio personal, al tiempo que dan en ocasiones concesiones a las minorías o utilizan la fuerza de las armas para defender sus intereses y reprimir cualquier subversión al orden.

1.2. Partidos Políticos y sistemas de partido.

1.2.1. El origen

Los partidos políticos, en su definición más extensa, poseen una característica importante: su universalidad. Casi todos los países independientes del mundo exhiben sistemas políticos, no obstante, se pueden encontrar casos particulares en los que no se encuentran partidos políticos, por ejemplo: sociedades tradicionales, es decir, reinados, donde prevalece una estructura familiar-patrimonial en el poder, un ejemplo de ello son los Estados del medio oriente o del continente asiático y algunos de África. También se puede enunciar, las dictaduras militares que por lo general, son fenómenos de carácter temporal. Aparte de estas excepciones, y según el tipo de régimen, la ubicación geográfica o sus procesos históricos, cada Estado-nación cuenta con alguna de estas formas de gobierno. Por otro lado, la democracia occidental heredada de Grecia es inconcebible sin los partidos.¹⁷

Esta situación no entraña que todos los partidos tengan la misma naturaleza, ni tampoco, todos ellos cumplen las mismas funciones. Igualmente, las causas de su ser o existencia no pueden buscarse en leyes sociales universales o en la

¹⁵ WRIGHT Mills Charles. (1987). *La élite del poder*. México. Fondo de Cultura Económica.

¹⁶ GUILLEN Martínez Fernando. (2015). *El poder Político en Colombia*. Bogotá. Ariel Historia.

¹⁷ WARE, Alan, (1996). *Political Parties an Party Systems*, Oxford University Press. Oxford.

capacidad creadora de los seres humanos. Al contrario, (y haciendo un análisis de los procesos históricos que consolidaron la democracia), los partidos políticos se conforman como consecuencia no planeada de la masificación de las sociedades y la expansión territorial y política de los Estados, cuyas dinámicas generaron el fenómeno de la representación política.¹⁸

La representación política es un mecanismo a través del cual las poblaciones pertenecientes a un Estado-nación, participan activamente en la formación de políticas públicas y en las decisiones del gobierno a través de sus agentes o representantes. Así, se establece la frontera histórica y teórica entre la democracia antigua o directa y la moderna representativa.¹⁹ Al tiempo, se puede determinar que hay una separación gradual entre el gobierno por medio de monarquías, asambleas, consejos, cámaras, y el gobierno ejercido por medio de partidos, party government.²⁰ El proceso histórico que dio como resultado la formación de los partidos se pudo evidenciar a partir del incremento de la participación política, esta empezó a ser visible a partir de la profundización o extensión de la urbanización en los Siglos XVIII y XIX. Del mismo modo, la esencia o sustrato base para la formación de los partidos, por medio de los cuales se desarrollaron y robustecieron, fue el órgano de representación política que se forjó a la luz de la ascendente burguesía: el parlamento, el cual se convirtió en la mayor herramienta de control del gobierno.²¹

En este contexto, los portadores de ideas, intereses, simpatías personales afines o coincidentes en aspectos gubernamentales o del ejercicio del poder conformaron los primeros lazos de solidaridad, los que se llamaron al comienzo “facciones”. Éstas poseían por parte de los dirigentes, incluyendo reyes y aristocracia, una carga de valor peyorativa o negativa, este término hacía mención a las divisiones políticas subestatales o subnacionales a las que la concepción organicista, holística y monocrática o autocrática del gobierno de estos tiempos, calificaba de antinatural.²² No obstante, el grado de relevancia que tuvieron los elementos políticos antes nombrados (aumento de participación, expansión de las atribuciones y funciones del parlamento, divisiones sociales, entre otros), es materia de análisis en los estudios sobre historia política, al tiempo que distintas posiciones son alegadas por diferentes autores.²³

Los primeros teóricos que analizan el surgimiento de los partidos fueron Mosei Ostrogorski²⁴ (1902) y Maurice Duverger²⁵ (1987), los que constituyeron una

¹⁸ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos* en el libro: Introducción a la ciencia política. Compilador Pinto Julio. Buenos Aires. Ceudeba.

¹⁹ MANIN, Bernard, (1993). *Metamorfosis de la representación*, en el libro: ¿Qué queda de la representación?, Coordinado por Dos Santos Mario. Caracas. Nueva Sociedad.

²⁰ *Ibíd.* p.84

²¹ OPPO, Anna, (1982). “*Partidos Políticos*”, en el libro: Diccionario de Política, dirigido por Bobbio, Norberto. & Mateucci Nicola. México. Siglo XXI.

²² SARTORI, Giovanni, (1980). *Partidos y sistemas de partido*. Madrid Alianza. pp. 20-23

²³ GARCÍA Cotarelo, Ramón. *Los partidos políticos*. Madrid. Sistema.

²⁴ OSTROGORSKI, Mosei, (1902). *La démocratie et l'organisation des partis politiques*, Paris. Calman-Levy.

vertiente de investigación en la Ciencia Política llamada teorías constitucionales, las cuales hacen énfasis en la importancia del parlamento. Desde esta perspectiva, los partidos se crearon y desarrollaron como organizaciones auxiliares de las nacientes –o extendidas- cámaras representativas, con el fin de coordinar la selección y las tareas de los miembros de la Asamblea.²⁶ Por tal motivo, siguiendo a los autores arriba mencionados, hay partidos de formación o creación interna (del Parlamento, como el Partido Conservador inglés) o externos (cuando las agrupaciones políticas no se forman al interior de los canales institucionales, al contrario, por fuera de ellos, desde la misma sociedad, como por ejemplo, el Partido Laborista Inglés).²⁷ Este contexto pone en dudas la tesis central, ya que es cuestionable la influencia del órgano legislativo sobre la creación del partido.²⁸

Otra perspectiva de la formación de los partidos, la dan los autores Seymour Lipset²⁹ y Stein Rokkan³⁰, los que buscan conciliar el método histórico con el comparativo. Para los autores los partidos se originan debido a una serie de crisis y rupturas históricas que formaron divisiones cuando apenas estaba en plena formación las nacionales, generando, con cada quiebre, grupos sociales enfrentados por distintos conflictos políticos. A los autores se les ha criticado por su mirada occidentalizada y eurocéntrica.³¹

Por último, los politólogos Joseph La Palombara y Miron Weiner³², tienen una postura teórica que se adscribe a las teorías del desarrollo, y afirman que la constitución de los partidos se originó a causa de la modernización y de las necesidades y carencias del sistema político. El gran problema de esta afirmación es que excluye los procesos históricos o estructurales, expresando una especie ponderación global para cada Estado-Nación que trata de encontrar una regularidad, un sentido universal o único en la formación de los partidos.

En conclusión, la mayoría de teóricos analizados sobre la formación de los partidos en el mundo, toman como base los paradigmas británico, francés y el norteamericano los que difieren en sus modalidades y tiempo. Igualmente, éstos partidos fueron considerados en sus inicios como una deformación de la política, y definidos peyorativamente como agrupaciones facciosas que actuaban sólo para favorecer sus intereses y ansias de poder.

²⁵ DUVERGER, Maurice, (1987). *Los partidos políticos*. México. Fondo de Cultura Económica.

²⁶ *Ibíd.* pp. 48.

²⁷ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p. 322.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ LIPSET, Seymour Martín (1992). *La primera nación nueva. Los Estados Unidos desde una perspectiva histórica y comparativa*. Buenos Aires. Eudeba.

³⁰ LIPSET, Seymour & Rokkan Stein. (1992): *"Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales"*, en libro: Diez textos básicos de Ciencia Política. Barcelona. Ariel.

³¹ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p. 323.

³² LA PALOMBARA, Joseph & Myron Weimer, editores. (1966). *Political parties and political development*, Princenton. Princenton University Press.

1.2.2. Definición de los partidos políticos.

Giovanni Sartori afirma que “un partido es cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos”.³³ De esta definición se pueden desestructurar algunos conceptos claves: agrupación política, rótulo o fórmula oficial, elecciones, posibilidades de llegar al poder, adquisición y distribución de cargos públicos.³⁴ Por otro lado se excluyen asuntos como: objetivos, metas o fines, pensamiento político e ideología, la organización y los valores. Sin embargo el politólogo, no niega la existencia de estas características en los partidos, al contrario, contradice que estos elementos sean sólo su esencia o materia constitutiva. El planteamiento principal de Giovanni Sartori estriba en “la lucha por el poder a través de las elecciones”³⁵.

Igualmente, la afirmación excluye a los grupos políticos autoritarios y totalitarios (Partido Nacional Socialista (Nazi), Fascismo, Partido Comunista en URSS, entre otros), los que se adueñaron del poder del Estado, proscribiendo, prohibiendo o eliminando a los demás partidos, anulando al tiempo, las elecciones durante su gestión o abuso del poder.³⁶ Asimismo, quedan por fuera de esta definición los pequeños partidos, quienes se presentan en los procesos de votación y elección, pero no obtienen ningún cargo con capacidad de decisión, este aspecto trata de abarcarse en el concepto de candidaturas viables. El nombramiento o la etiqueta de oficial entraña el reconocimiento legal, el cual busca constituir al partido, exceptuando a su vez,

La interpretación de Sartori se agrupa en dos de los tres principios incluidos en la conceptualización sobre política realizada por Julien Freund y Carl Schmitt³⁷. El componente de confrontación o de lucha (amigo-enemigo, efectuado de forma pacífica y legal en las elecciones) y el elemento de lo público (público-privado, que se visibiliza en la posibilidad de candidatearse ante la ciudadanía para aspirar alcanzar cargos políticos y públicos). Un tercer y último aspecto se desarrolla de forma subrepticia en la noción de Sartori sobre partido, el aspecto de la dominación (mando-obediencia, el cual está implícito en la competencia por la adquisición u obtención del Estado).³⁸

El economista y teórico social austriaco, Joseph Schumpeter³⁹ y el también economista y sociólogo Anthony Downs⁴⁰, los que encuadran a las acciones humanas dentro de las concepciones y teorías económicas, han analizado el funcionamiento de los partidos políticos como una especie de mercado económico, donde la democracia (o sistema de competencia de partidos o

³³ SARTORI, Giovanni, (1980). *Partidos y sistemas de partido...*Op. Cit. p. 91

³⁴ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. 331

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.* p.332

³⁷ SCHMITT, Carl, (1984). *El concepto de lo político*. Buenos Aires. Folios.

³⁸ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p. 332

³⁹ SCHUMPETER, Joseph (1984). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona. Folio.

⁴⁰ DOWNS, Anthony. (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid. Aguilar.

caudillos) es un mercado político, regido por la oferta y la demanda, en el cual los líderes partidarios cumplen la función de empresarios que, al interior de una firma, es decir, partido, generan acciones y tareas de producción, fomento e intercambio de bienes y servicios (toma de decisiones, políticas públicas, expedición de leyes, defensa de diferentes bandos, entre otros, o bien, el ofrecimiento de prebendas y cargos), por un medio adquisitivo de poder, parecido al dinero, el voto.

Desde estas miradas, el electorado se asemeja a los consumidores (Schumpeter plantea que los votantes son manipulables y en ocasiones irracionales de forma masiva⁴¹. Para Downs, los sufragantes son individuos egoístas que sobreponen y maximizan sus intereses), lo que determina en mayor o menor medida las posibilidades y la suerte de los competidores a través de su decisión de comprar (concurrir a las urnas y elegir) la oferta de uno o de otro. Esta forma de entender la política como un mercado de proponentes y de electores renuncia al principio del bien común, concentrándose en las acciones y actividades de los partidos, tomando como base la de diferentes formas de recompensa para sus jefes o adalides y adeptos. Esta interpretación no deja de lado el altruismo, al contrario, la anexa a una probable motivación individual más.

Aunque este enfoque económico se aplicó para la descripción del funcionamiento de distintos regímenes políticos, también se ha utilizado esta teoría como una forma de explicación del rol de los partidos.⁴² No obstante, se pueden encontrar teorías más amplias e interpretaciones que dependen de la tradición a la cual los investigadores se inscriban. Por lo general, los partidos desempeñan la función u/o actividad de intermediación entre el Estado y la ciudadanía, pero su posición o cercanía dependerá del tipo y extensión de la democracia en cada contexto histórico y geográfico.

Las diferentes funciones de los partidos pueden analizarse, teniendo en cuenta el carácter ascendente o descendente de la conexión o medio de interacción. Si esta dimana de abajo, (es decir desde la ciudadanía) y hacia arriba (el Estado), las acciones y actividades pueden ser *la incorporación y el filtro de demandas* (cuando se concibe la sociedad como una masa, el gobierno no puede atender todas las necesidades de cada ciudadano; pero, al tiempo, la adición de todas las inquietudes y necesidades personales compromete la exclusión o la detención de las que no pueden concordar entre sí.), *la movilización e integración social* (con énfasis en los procesos de desarrollo, donde se conduce el apetito de participación dentro de los canales institucionales) y *la estructuración del voto* (los partidos no perdurarían si la personas no acudieran a las urnas, sin embargo, la determinación del voto está forjada y limitada por la organización políticas).⁴³

Si se plantea una fase descendente de los partidos políticos, (arriba a bajo) las funciones que se realizan se enmarcan en el reclutamiento de las élites o grupos hegemónicos y del personal político (los líderes y la clase política se conforman al

⁴¹ SCHUMPETER, Joseph (1984). *Capitalismo, socialismo y democracia...*Op. Cit. p.145

⁴² MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p. 332

⁴³ *Ibíd.*

interior de las estructuras de la organización política, igualmente, son convocados y reclutados los partidarios con dos posibles fines: 1) para que hagan parte integrante del Estado y favorezcan los intereses de su grupo 2) para que mejoren las oportunidades electorales de su partido)⁴⁴. Otros aspectos son el acceso a los lugares donde se toman las decisiones y se crean las políticas públicas (por medio de la formulación o proposición de programas, plataformas y su ejecución desde las instituciones y lugares de autoridad).⁴⁵

Las acciones de los partidos pueden determinarse a partir de los conceptos de representación (de la ciudadanía en el Estado) y gobierno (sobre la ciudadanía por el Estado). Si impera la primera, nos encontramos con una nación democrática, pluralista y con mayor autonomía de los grupos de interés o de identidad, lo que es nombrado por Robert Dahl como poliarquías, cuando se produce un control efectivo sobre los grupos hegemónicos por parte de los que no son líderes o de la también conocida mayoría.⁴⁶ Su sucede el caso contrario si se establece una menor autonomía de la ciudadanía frente a un mayor control por parte de los grupos élites sobre la población, lo que genera al tiempo una jerarquización de las relaciones sociales. Un aspecto que se ha dejado de lado por parte de los teóricos de la Ciencia Política y de la Historia es la relación entre el poder ejecutivo del gobierno y el o los partidos que lo sostienen o mantienen.⁴⁷ Los politólogos Blondel & Cotta evalúan la autonomía o dependencia de las diferentes partes a través del análisis de las designaciones de funcionarios, la decisión de políticas públicas y el patronazgo estatal.⁴⁸

Las características que pueden observarse en los partidos y su forma de diferenciarlos entre sí, sin necesidad de tener en cuenta sus funciones, fueron determinadas por Panebianco en su trabajo sobre los modelos de partido.⁴⁹ El investigador plantea seis áreas de incertidumbre que permiten medir la mayor o menor influencia de las élites partidarias en el Estado, asimismo, ayuda a determinar el perfil de la organización y sus expectativas de duración y supervivencia.⁵⁰ Las características son: a) la competencia, capacidad e indispensabilidad para cumplir una función, lo que debe ir más allá de saber técnico; b) las relaciones con el entorno, esta incluye el poder de establecer alianzas y conflictos con diferentes organizaciones; c) las reglas formales, es la facultad o aptitud para aplicar u omitir normas, estatus y leyes; e) la financiación, posibilidad de conseguir recursos, asimismo, su vigilancia o control; y f) el reclutamiento, compromete la definición de los requisitos de admisión, posibilidad

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ BARTOLINI, Stefano (1994). *Partidos y sistemas de partidos*, en el libro *Manual de Ciencia Política*, Pasquino Gianfranco y otros. Santiago de Chile. Alianza editorial.

⁴⁶ DALH, Roberth & Lindblom Charles, (1971). *Política, economía y bienestar*. Buenos Aires. Paidós.

⁴⁷ BLONDEL Jean & Cotta Mauricio (1996). *Party and Government. An Inquiry into the relationship between Governments and Supporting Parties in Liberal Democracies*, London. Macmillan Press Ltd.

⁴⁸ *Ibíd.* p.145

⁴⁹ PANEBIANCO, Ángelo, (1990). *Modelos de Partido*, Madrid. Alianza Universidad.

⁵⁰ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...Op. Cit.* p. 333.

de ascenso o carrera dentro del partido y permanencia.⁵¹ Los teóricos Michels⁵² y Weber⁵³ afirman que las características o recursos anteriormente nombrados, son tendencialmente acumulativos; por lo tanto, la concentración de algunos produce como resultado el aumento de los demás.⁵⁴

El politólogo Ángel Panebianco plantea el término de coalición dominante (concepto que utiliza el teórico para nombrar a la dirigencia partidaria, la cual está compuesta por más de un líder y con una implicación más extensa del que los límites formales de la organización le permiten estimar) y su configuración (contiene los elementos como la cohesión, la estabilidad y el poder) dependerán de los atributos de sus miembros para acaparar todos los recursos políticos y financieros disponibles sobre las áreas de incertidumbre, asegurando el triunfo, o al menos, la supervivencia de la organización. Este atributo de liderazgo está condicionado por el grado de fortaleza institucional que ha logrado el partido.⁵⁵

1.2.3. Definición del Sistema de partido

En los países los partidos, por definición, no actúan en un contexto político aislados, al contrario están en interacción y conflicto con otras “partes” (otros partidos). Por otro lado, los partidos se distinguen de la burocracia y de las demás organizaciones estatales porque, a título individual, carecen del monopolio total de la representación o la función. Esta característica deja por fuera los partidos únicos, situación que distorsiona la concepción de partido.⁵⁶

En teoría los partidos no poseen en exclusividad las atribuciones legales de representación, del mismo modo, los diferentes partidos compiten en un espacio más o menos abierto por la obtención del voto popular, lo que le permitirá obtener al ganador, una mayor capacidad para influir en las decisiones y políticas públicas. Esta contienda debe estar en concordancia con la normatividad y el régimen establecido. En este sentido, sus actividades y accionar dependen las reglas de juego establecidas por la legislación, el ordenamiento social y las pautas culturales, pero también, por la asistencia, fortaleza y estrategia de los demás partidos.⁵⁷ La interrelación del sistema genera que cualquier cambio repercuta en los demás. Este es lo que caracteriza a un sistema de partidos, la cual es definida por los politólogos Pennings y Lane “como una estructura de cooperación y competencia entre partidos. La estructura funciona como una parte de un subsistema mayor, el político, todos estos elementos se integran en combinación con otros subsistemas como el electoral y el jurídico-institucional”⁵⁸.

⁵¹ PANEBIANCO, Ángel, (1990). *Modelos de Partido...* Op. Cit. pp. 100-145

⁵² MICHELS, Robert (1979). *Los partidos políticos*. Buenos Aires. Amorrortu.

⁵³ WEBER Max (2010). *Economía y sociedad*. México. Fondo de Cultura Económica.

⁵⁴ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...* Op. Cit. p. 333.

⁵⁵ PANEBIANCO, Ángel, (1990). *Modelos de Partido...* Op. Cit. pp. 100-145.

⁵⁶ BARTOLINI, Stefano (1994). *Partidos y sistemas de partidos...* Op. Cit. p. 89-190.

⁵⁷ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...* Op. Cit. p. 334.

⁵⁸ PENNINGGS Paul & Lane, Jan-Erik (1998). “Introduction” en el libro: *Comparing Party System Change*, London and New York, Routledge.

Del mismo modo, según Andrés Malamud, las propiedades y características de un sistema de partidos se configuran históricamente, y puede cambiar según el territorio, la cultura, la economía, entre otros. Algunas de las propiedades son la volatilidad: cambio agregado de votos entre elecciones; la polarización: distancia ideológica entre los partidos, por ejemplo la izquierda, el centro y la derecha; el número efectivo de partidos, de acuerdo a sus bancas parlamentarias, cargos en el gobierno e instituciones públicas y no a sus votos, la desproporcionalidad electoral, diferencia entre el número de votos y número de cargos y bancas; y la cantidad de dimensiones temáticas –que define la estructura de clivaje del sistema⁵⁹.

Las teorías de los sistemas de partido se ha dividido entre grandes dimensiones: 1) competencia espacial, 2) el genético y 3) el morfológico⁶⁰. El primero fue desarrollado por Anthony Downs en el cual analiza la interacción competitiva entre partidos, y entre partidos y votantes, en espacios ideológicos.⁶¹ El segundo enfoque o dimensión fue realizada por Stein Rokkan, el cual definió a los sistemas de partido como producto de las divisiones sociales y los conflictos de ellas derivados.⁶² El tercer enfoque puso su atención en la forma y la mecánica del sistema de partidos y su impacto e influencia en la democracia, su mayor expositor fue el politólogo Giovanni Sartori.⁶³

El politólogo de origen florentino Sartori, agregó a las anteriores teorías y a la variable clásica (la cual define al sistema de partidos por su número el cual es un criterio suficiente) una variable de control: la ideológica, que examina, evaluó o vigila como los actores del sistema se adaptan a las dinámicas producidas por la luchas por el poder, o estimula, por el contrario, la reducción o la eliminación de la competencia. En función de esta clasificación bidimensional, el teórico estructura su teoría con base en la estabilidad o fragilidad de los sistemas de partido.⁶⁴

Otra posición sobre los sistemas de partido la realizan Maurice Duverger y La Palombara y Weiner. Duverger caracterizó todo escenario donde se encuentren y actúen los partidos como un continuo unidimensional. Sus extremos están definidos por las posiciones ideológicas “derecha e izquierda”. En medio de ellas, y según la forma de gobierno o régimen, se pueden encontrar diferentes partidos, lo que lleva a postular una taxonomía del sistema: unipartidista (como en los países totalitarios), bipartidista (son comunes en las democracias estables, principalmente de corte anglosajón, de lo cual se puede inferir una superioridad sobre los demás tipos) y multipartidista (es síntoma de una fragmentación política,

⁵⁹ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. pp. 334-335.

⁶⁰ BARTOLINI, Stefano (1994). *Partidos y sistemas de partidos...*Op. Cit. p. 89-190.

⁶¹ DOWNS, Anthony. (1973). *Teoría económica de la democracia...*Op. Cit. p. 115.

⁶² ROKKAN Stein (1970). *Nation building, cleavage formation and the structuring of mass politics*, en el libro: Citizens, Elections, Parties: Approches to comparative study of the processes of Development,

⁶³ SARTORI, Giovanni, (1980). *Partidos y sistemas de partido...*Op. Cit. pp.151-154

⁶⁴ *Ibíd.* pp. 165-185

como en la IV República francesa, la Italia de posguerra o la Alemania de Weimar).⁶⁵

Estas tipologías de Duverger fueron señaladas de insuficientes para determinar las diferencias en cada caso que calificaba en la misma categoría, La Palombara y Weimer proponen en su perspectiva teórica para los sistemas donde hay competencia un tipología cuádruple: 1) ideológico hegemónico; 2) pragmático hegemónico; 3) ideológico turnante y 4) pragmático turnante.⁶⁶ La dificultad estribó en que al aislar la variable numérica, analizando solamente la intensidad de la ideología y la presencia de alternancia, las interpretaciones daban como resultado explicaciones generales con pérdida de información importante.⁶⁷

Sartori parte de estas concepciones para plantear su teoría, la cual combina la dimensión cuantitativa (numérica) con una cualitativa (ideológica) que funciona como una variable de control, a fin de determinar cuándo la variación en el número de partidos incide en la dinámica de la competencia, con resultados consecuentes sobre el sistema político.⁶⁸ Anteriormente, Sartori había establecido dos criterios para los partidos. El primero descarta a todos aquellos que no hayan tenido, -ya que el modelo excluye post-facto realidades ya estructuradas-, participación en el gobierno, dejando por fuera también a los que han sido miembros de una coalición. El segundo recupera a los partidos previamente descartados que, pese a estar apartados del gobierno, tienen la fuerza parlamentaria como para hacer oposición o vetar sus iniciativas, transforman de esta forma, la dirección de la competencia: son casi siempre partidos extremistas antisistema. Asimismo, se puede ver a quienes no obtienen representación parlamentaria ni si quiera son apreciados.⁶⁹

Sartori definió un formato héptuple, desestructurando las categorías de Duverger; el politólogo florentino subdividió en tres clases el sistema unipartidista: 1) de partido único; 2) de partido hegemónico y 3) de partido predominante. El bipartidismo permanecería de igual forma, pero el multipartidismo, en cambio se desarticula en un sistema: 4) de partidos limitado; 5) extremo y 6) atomizado.⁷⁰ En este sentido, las situaciones o contextos donde sólo un partido está permitido (partido único), se distingue de los lugares donde pese a la prohibición legal o fáctica de triunfar, otros partidos pueden presentarse en las contiendas electorales (sistemas de partido hegemónico). Éstos últimos se diferencian a su vez, del partido predominante, el cual se presenta en sistemas políticos en los que se permite la libre competencia pero en los que, no obstante, triunfa casi siempre el mismo partido. Otros aspectos a considerar, dentro de los análisis de Sartori, es la distinción entre los sistemas pluripartidarios según contengan más (pluralismo extremo) o menos (pluralismo limitado) de cinco partidos. Este número no es al

⁶⁵ DUVERGER, Maurice, (1987). *Los partidos políticos...*Op. Cit.pp. 234-307

⁶⁶ LA PALOMBARA, Joseph & Myron Weimer, editores. (1966). *Political parties and political development...*Op. Cit. pp. 85-115.

⁶⁷ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p.335

⁶⁸ SARTORI, Giovanni, (1980). *Partidos y sistemas de partido...*Op. Cit. pp.160-200

⁶⁹ *Ibíd.* pp. 156-157

⁷⁰ *Ibíd.* pp. 165-280

azar o mágico, plantea Sartori, sino que alrededor de él se genera un dinámica en el sentido de la competencia que la transforma de centrípeta en centrifuga, considerando siempre un continuo ideológico unidimensional.⁷¹ El siguiente cuadro tomado del politólogo argentino Andrés Malamud permite comparar la clasificación de Duverger con la tipología de Sartori:

TABLA No. 1			
DUVERGER	SARTORI		
Sistema de partido	Sistema de partido	Competencia	característica
Unipartidista	-Único -Hegemónico -Predominante	-no -no -no	-Unipolar -Unipolar -Bipolar (Con excepciones. La diversidad de formatos de este tipo es muy amplia).
Bipartidista	-Bipartidario	Sí	Bipolar
Multipartidista	-Limitado (moderado) -Extremo (polarizado) -Atomizado	Sí Sí Sí	Bipolar. Multipolar. multipolar

Fuente: Andrés Malamud (2003). Partidos Políticos. p.336

La competencia es una de las características principales en la teoría de Sartori, y es necesario determinar si la hay. La competencia puede desarrollarse de forma: a) bipolar, b) moderada o centrípeta, c) equilibrando o nivelando el sistema político, d) multipolar, e) de forma polarizada y f) centrifuga. Igualmente, se pueden visibilizar los partidos antisistema a partir de su poder para acumular votos o también, a través de su capacidad para radicalizar la lucha electoral y parlamentaria hasta desestabilizar el régimen. Estas variables ayudan a determinar la estabilidad o inestabilidad de los sistemas políticos, prediciendo sus rupturas, y de esta forma se pueden generar soluciones de ingeniería institucional, para el caso de sistemas políticos donde prevalece la democracia.⁷²

Sartori plantea que los procesos históricos, políticos, económicos y culturales, deben articularse en los estudios sobre reformas del sistema partidario, no solamente haciendo énfasis a la variable institucional, al contrario, es necesario tener en cuenta los sistemas electorales, la normas o reglas jurídicas que determinan quienes pueden sufragar, cómo la ciudadanía puede efectuar el voto,

⁷¹ Ibíd.

⁷² Ibíd.

cómo se determinan los ganadores y perdedores, y por último, como debe realizarse la asignación de cargos públicos o de los puestos de decisión.⁷³

Duverger determinó cuáles son efectos del sistema electoral en los sistemas de partido. El teórico definió una serie de reglas que se enumeran a continuación: 1) una fórmula mayoritaria, de simple pluralidad, en sitios uninominales favorece un sistema de dos partidos; 2) una fórmula proporcional en distritos plurinominales promueve el multipartidismo; y un esquema de mayoría absoluta con doble vuelta promueve también la competencia entre varios partidos.⁷⁴ De esta manera, según Andrés Malamud, la decisión política de implementar una u otra forma está determinada por el objetivo o meta buscada: si se trata es de ampliar o extender la representación de los diversos grupos sociales atañe adoptar el criterio proporcional; si, al contrario se prioriza la ejecutividad y la elaboración de mayorías de gobierno, resulta más apropiada la elección por simple mayoría (plurality). Estos análisis deben ser entendidos no como determinantes de sistemas políticos, sino como refuerzos o formas de atenuación de factores estructurales más estables (como la fragmentación social y la cultura política) y en cuanto aditamento de otras dimensiones políticas (para nombrar algunas la disciplina de los partidos, su fortaleza organizativa y el diseño institucional de los poderes de gobierno).⁷⁵

Andrés Malamud también dice que la influencia de los sistemas electorales sobre los sistemas de partido fue analizada por Arend Lijphart. Los efectos de la fórmula de representación, la magnitud de los distritos, el umbral electoral y el tamaño de la asamblea son algunos de los elementos aportados por esta concepción teórica.⁷⁶ Estos temas no serán analizados en esta investigación, sólo se afirmará que el régimen político, según sea parlamentario como en Inglaterra y ciertos países de Europa o presidencialista como en el continente americano, influye decisivamente en la cantidad de partidos, reduciendo su número para el segundo caso. Otro aspecto que determinará la organización y el desempeño de los partidos es el federalismo, lo cual obliga a sus maquinarias y actores políticos a proyectar estrategias y objetivos en diferentes niveles que son autónomos.⁷⁷ Por último, Lijphart, dice que en algunos sistemas electorales, los partidos pueden hacer acuerdos para adquirir más sufragistas, esto puede darse durante la segunda vuelta o a través de la cartelización – o igualar- rótulos partidarios diferenciados y diversos, lo cual aumenta las capacidades de los partidos pequeños para acceder a los cargos legislativos, cámaras o senado, y de los partidos más grandes para llegar al poder ejecutivo.⁷⁸

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ DUVERGER, Maurice, (1987). *Los partidos políticos...*Op. Cit. 234-307

⁷⁵ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p.336

⁷⁶ LIJPHART, Arend (1995). *Sistemas electorales y sistemas de partido. Un estudio de veintisiete democracias 1945-1990.* Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.

⁷⁷ MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos...*Op. Cit. p.338

⁷⁸ LIJPHART, Arend (1995). *Sistemas electorales y sistemas de partido...*Op. Cit. pp.94-120

1.3. Partidos políticos y sistema de partidos en Colombia (1950-1957)

Los partidos políticos en Colombia se han definido tradicionalmente bajo la denominación de partidos de clientelas. Esta tipología explica la relación interdependiente de sus miembros a partir de una adhesión que no está soportada en una ideología, identidad de principios, valores, proyectos, sino en la dependencia personal jerarquizada entre los afiliados que conforman la organización política y los grupos hegemónicos o élites. El sistema clientelar no sólo se hace visible en el ordenamiento interno de los partidos, tanto en el Liberal como en el Conservador, igualmente, se puede encontrar la estructura y funcionamiento del sistema político o en el Estado, donde es casi inexistente la meritocracia, al contrario pervive el pago de favores, las relaciones de amistad, de familiaridad en la asignación de cargos públicos, al tiempo que los gobernantes provenientes de la clase política del país, hacen uso del patrimonio nacional como si fuera su riqueza o pecunio personal.⁷⁹ Esta forma de sistema político se puede ubicar en lo que llamo Maurice Duverger partidos de sociedades tradicionales que él denomina tribales o de clientela.⁸⁰

Diferentes autores, entre ellos Álvaro Tirado Mejía y más recientemente, David Roll, han enfatizado que el sistema de partidos en Colombia puede tipificarse como un sistema bipartidista *sui generis*. Aunque el Partido Liberal y el Partido Conservador han controlado el Estado casi de manera privilegiada desde su nacimiento en la primera mitad del siglo XIX hasta el 2006, se puede decir también, que se han generado dinámicas de forma intermitente que van del conflicto a la alianza exclusionista⁸¹ lo cual no permite afirmar que haya en sistema político colombiano de la alternancia aleatoria y el bipartidismo al estilo clásico⁸² como lo planteado por Duverger y Sartori, al contrario, es un sistema consociacional bipartidista⁸³, combinado con uno de alternancia pragmática (centrismo).⁸⁴ El historiador Álvaro Tirado Mejía sobre el bipartidismo afirma:

Los partidos liberal y conservador son pluriclasistas por su composición pero en ellas la representación de diferentes clases, o fracciones de

⁷⁹ GUILLÉN Martínez Fernando (2015). *El Poder Político en Colombia*. Bogotá. Ariel Historia.

⁸⁰ DUVERGER, Maurice, (1987). *Los partidos políticos...* Op. Cit. pp.15-34

⁸¹ David Roll plantea que: "las coaliciones más importantes han sido las de liberales gólgotas y conservadores contra la dictadura de José María Melo en 1854; en la Regeneración, liberales independientes con conservadores para apoyar a Rafael Reyes (1885); el Partido Republicano contra el Conservador Rafael Reyes; la Concentración Nacional de Enrique Olaya Herrera (1930); la intermitente Unión Nacional, de Mariano Ospina Pérez (1946) y el Pacto del Frente Nacional (1957)". ROLL David (2002). *Rojo y difuso, Azul y pálido*. Los partidos tradicionales en Colombia entre el debilitamiento y la persistencia. Bogotá. Universidad Nacional. p. 112

⁸² CHERNICK W Marc, (1989) *Reforma política, apertura democrática y el desmonte del frente nacional*. En el libro: La democracia en Blanco y Negro. Colombia en los años ochenta, Dirigido por Vásquez de Urrutia, Patricia. Bogotá. Cerec. Ediciones Uniandes.

⁸³ DIX Robert, (1980) *Consociational democracy: The case of Colombia*". En la revista: *Comparative Politics*, No. 12. y también, en HARTLYIN Jonathan (1989). Colombia: The politics of violence and accommodation. En la revista: *Democracy in developing countries. Latin America*. Vol VI, Colorado, Lynne Rienner Pub. p. 293

⁸⁴ ROLL David (2002). *Rojo difuso y Azul pálido...* Op. Cit. p.113

clase, implica la imposibilidad de los intereses de la clase dominante. Esta característica les ha permitido sobrevivir y explica en parte el bipartidismo colombiano. Desde el momento de su fundación, ambos partidos han mantenido una constante, cual es la de tener un sector de centro que permite las alianzas; un sector radical o de izquierda en el liberalismo que se mueve para recuperar a los más avanzados, bien sea a los que promovían reformas laicas o civiles en el siglo XIX, o a quienes en el siglo XX han mostrado inclinaciones socialistas o actitudes populares. Por su parte, el partido conservador escogió durante el siglo XIX a civilistas republicanos, a católicos ultramontanos e incluso con veleidad monarquista, y en el siglo XX, incluyó, desde las expresiones burguesas de la doctrina social católica hasta las actitudes de los Maurrascistas condenados por el Vaticano; desde los partidarios de las doctrinas y prácticas de Franco y Mussolini hasta los más empeñados amigos de la colaboración con Norteamérica durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. El bipartidismo liberal-conservador durante el siglo XIX estaba enmarcado, tanto en Colombia como en los otros países de América Latina, por la misma problemática: grupos de comerciantes, masas de indígenas y de esclavos sin libertad jurídica y sin representación política, artesanos, propietarios medios e intelectuales para los cuales el liberalismo fue o pretendió ser la representación política a través de la implantación de las doctrinas de libre comercio, abolición de la esclavitud, circulación de la propiedad territorial, secularización del Estado, etc. A su vez, el conservatismo que se presentó como el partido del orden, de la defensa de la "civilización" contra la barbarie representada en los cambios, se alineó dentro de un gran debate en el mundo occidental, al lado de la Iglesia Católica detentadora de gran parte del poder político y de la tierra portaestandarte del statu quo.[...] Lo que sí es más específicamente colombiano, sobre todo, dado su relativo desarrollo industrial durante el siglo XX, es la no presencia de grupos socialistas de magnitud que expresen los intereses de los sectores proletarios, tal como sucedió en otros países, por ejemplo, en los del Cono Sur. Es indudable que para ello incidió la carencia de grupos inmigrantes y socialistas, pero en Colombia, en donde la inmigración no fue de importancia en el siglo XIX, este efecto no se dio.⁸⁵

Los partidos Liberal y Conservador se caracterizaron en los primeros años de la República, por una beligerancia permanente, esta fue heredada de los conflictos entre las facciones autodenominadas bolivaristas y santanderistas nacidas de las guerras de Independencia. Luego las confrontaciones cambiaron de denominación, centralistas contra federalistas, se caracterizó esta etapa por las guerras civiles, donde el partido triunfante o caudillo imponía su estilo de gobierno

⁸⁵ TIRADO Mejía, Álvaro, (1991). *Colombia: siglo y medio de bipartidismo*. En el libro: Colombia Hoy, perspectivas hacia el siglo XXI. Coordinada por Melo Jorge Orlando. Bogotá. Siglo XXI. pp. 106-107.

y las reglas políticas, dejando por fuera al perdedor. Las constituciones se convertían en demostraciones discursivas de poder o “cartas de batalla”⁸⁶, no forjándose éstas a partir de consensos interpartidistas, acuerdos entre los grupos hegemónicos y la sociedad o a través del sufragio.

Los dos partidos nacen en la mitad del siglo XIX, en la primera parte de esta centuria, el Estado estuvo bajo control del partido liberal (Olimpo Radical), luego al finalizar la guerra civil de 1885 el Partido Conservador dominó a través de la regeneración, la cual se ratificó y se fortaleció con la Guerra de los mil días (1899-1902), extendiendo su hegemonía hasta la década de los treinta en el siglo XX. Los liberales llegaron nuevamente al control del Estado en 1930 con el gobierno de Enrique Olaya Herrera (1934-1936), inaugurándose de esta forma la llamada República Liberal, ese periodo se distinguió por los ensayos de modernización política, casi siempre fallidas⁸⁷, este proceso vino a finalizar en el año de 1946, cuando el Partido Liberal se presentó dividido a las elecciones, cediendo el triunfo a Mariano Ospina Pérez (1946-1950) y al Partido Conservador. Durante los gobiernos de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez se produjo una especie de guerra civil entre los dos partidos, la que se recrudeció con la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, esta época se conoció como la violencia. En 1953 se llevó a cabo el golpe de Estado del General Gustavo Rojas Pinilla, apoyado por la mayor parte de los sectores políticos y empresariales, manteniéndose hasta el año de 1957, cuando se configuró el pacto para recuperar el poder y dividírselo pacíficamente (Frente Nacional).⁸⁸

1.4. Dictadura en América Latina.

La historia política de América Latina exhibe por lo general, el detrimento, la pérdida o la abolición de la democracia a través de gobiernos dictatoriales y autoritarios.⁸⁹ Norberto Bobbio en su libro “La teorías de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político”⁹⁰ afirma que:

“Se comenzó hablar de dictadura [en su acepción moderna] a propósito del fascismo italiano, del nazismo alemán, del estalinismo, y luego paulatinamente de todos los regímenes –hasta de los coroneles griegos o el general Pinochet en Chile- en los que el régimen constitucional anterior fue destruido por medio de la fuerza y, después, de la conquista

⁸⁶ VALENCIA Villa, Hernando. (1987). *Cartas de Batalla. Una crítica del constitucionalismo colombiano*. Bogotá. Cerec. p.187.

⁸⁷ TIRADO Mejía, Álvaro, (1991). *Colombia: siglo y medio de bipartidismo...* Op. Cit. pp. 149-152

⁸⁸ *Ibíd.* pp.152-175.

⁸⁹ DEL CAMPO, Martin (Coord). *Dictadores y Dictaduras. Instituto de investigaciones sociales, México. Unam, Siglo XXI p. 226.* Colombia, fue una excepción de esta tendencia en Suramérica. La dictadura de Rojas fue una anomalía a la tradición civilista en el país, solo explicable por la coyuntura política y social sufrida por la Nación a mediados de siglo XX, y no por tradiciones militares golpistas.

⁹⁰ BOBBIO Norberto, (2014) *La teorías de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*. México. Fondo de Cultura Económica.

*del Estado por parte de un grupo armado, el poder continúa ejerciéndose por medio de la violencia al suprimir todas las libertades civiles y políticas”.*⁹¹

En América se han presentado diferentes formas de dictadura donde se a cooptado o secuestrado la democracia: a) por irrupción armada, b) líneas de sucesión familiar o C) por sucesión partidista. La dictadura dice Alain Rouquie: “se caracteriza por que hay un régimen de excepción, que por circunstancias particulares se ejerce sin control. Ello implica que el poder de los gobernantes sobre los gobernados no conoce ninguna restricción, o sea dicho ahora en términos constitucionales, que las garantías fundamentales se hallan abolidas”.⁹² Plantea Rouquie que una dictadura no siempre se define por la forma en que se accede al gobierno, sea de forma armada o democrática, sino por su duración en el tiempo, sumándose los intereses o los deseos del gobernante, donde se confunde o se traslapa la “cosa pública” con la concepción de propiedad privada. Por otro lado, la situación de anormalidad se expresa en su ilegalidad, dejando a los ciudadanos sin posibilidad de apartar a los gobernantes del poder por medio de acciones o procedimientos regulares e institucionalizados.⁹³

Las formas de gobierno autoritario, totalitario o dictatorial concentran los poderes en manos de un solo hombre, de una clase, de un partido o de una institución⁹⁴. El poder ejecutivo controla el poder legislativo y el judicial. Las normativas y las leyes se realizan para legitimar el nuevo orden, y al tiempo, los organismos judiciales se expanden para vigilar hasta la vida privada de los habitantes si es necesario, con el objetivo de controlar cualquier tipo de rebelión, disidencia u/o oposición. Las amenazas, la violencia y el terror aparecen para disuadir a los ciudadanos en caso de que lleguen a confrontar directa o indirectamente el régimen impuesto.

La dictadura, -la mayoría de las veces ilegítima según la óptica desde donde se le mire-, realiza una ruptura con el gobierno anterior, el que es considerado como ilegal y anticonstitucional por el nuevo detentador o grupo en el poder. El régimen impone diferentes cambios a través de la figura del Estado de Excepción. Esta forma en derecho, de carácter extraordinario, se aplica con el fin de imponer “orden” a través de reformas jurídicas y civiles dirigidas por el ejecutivo. Por otro lado, el estado de excepción no es de exclusividad de las dictaduras, también es de otros sistemas políticos que lo utilizan como una manera de solventar dificultades en ámbitos como el de la seguridad, el económico, lo social, entre otros. El investigador Alain Rouquie plantea que: “Existe un estado de excepción solamente en relación con una regla. La dictadura supone entonces una

⁹¹ *Ibíd.* p. 182

⁹² ROUQUIE, Alain. “*Dictaduras, Militares y Legitimidad en América Latina*”. En: LA BASTIDA, Julio. DEL CAMPO, Martín (Coord). *Dictadores y Dictaduras*. Instituto de investigaciones sociales, Unam, siglo XXI Editores, México, 1986, pp. 10-11.

⁹³ LACLAU, Ernesto (2005). *La Razón Populista*. Fondo De Cultura Económica, Buenos Aires, p. 11.

⁹⁴ ROUQUIE, Alain. “*Dictaduras, Militares y Legitimidad en América Latina*”...Op. Cit. 10-11

*normalidad constitucional, sino liberal, que viene a interrumpir o violar –o por lo menos supone un consenso normativo contra el cual se inscribe-. Por lo tanto el problema de la dictadura es completamente inseparable del de la legitimidad”.*⁹⁵

La legitimidad de un nuevo gobierno o régimen va más allá de un análisis jurídico o normativo, en el deben tenerse en cuenta, por ejemplo, el conflicto de intereses y la opinión pública. Para el caso de una dictadura, esta puede ser impulsada o fomentada por las élites, pero considerada ilegal por el resto de la ciudadanía, o también, es posible que gran parte de una nación este de acuerdo con el cambio de autoridad. Al contrario, un gobierno de carácter populista tal vez tiene el apoyo general de los habitantes de un país, pero quizás no reciba el beneplácito de los grupos hegemónicos. En este sentido, la legalidad de una forma de sistema político depende de la óptica o el lugar desde donde se evalúe o se juzgue.

Por otro lado, gran parte de la legitimidad de las formas de gobierno de América Latina reside en sus estructuras constitucionales, las que han sido realizadas con base en las concepciones jurídicas de Europa y de Norteamérica, esto ha causado que su aplicación sea teórica y no práctica, además, están alejadas de la realidad o los contextos propios de cada país. De igual forma, hay diferentes circunstancias que ponen en tela de juicio la funcionalidad, viabilidad de nuestras legislaciones, como es la injerencia de los estados potencia en la creación de normatividades en Hispanoamérica, la cual se ejerce con el objetivo de favorecer sus empresas, industrias y organizaciones multinacionales y los códigos, estatutos y leyes latinoamericanos, los que son re-producidos e impuestos desde los grupos hegemónicos en la mayoría de situaciones sin consenso de la ciudadanía, al tiempo, que protegen sus propios intereses. Así, las constituciones y leyes se convierten en utopías debido a su inaccesibilidad para el resto de la población, lo que ha causado que algunos de sistemas políticos en América Latina sean acusados de ilegítimos ante la ciudadanía y no solamente se acusa a las dictaduras. Dice Alain Rouquie:

La democracia restringida pone obstáculos a toda posibilidad de opción significativa, sea por la proscripción de uno o varios partidos (a menudo mayoritarios), sea por el dominio aplastante de un “partido de Estado” que margina todo tipo de movilización disidente. América Latina parece pues ser la tierra elegida de los “régimenes semi-competitivos” donde la competencia por el poder, cuando existe, está limitada a la periferia del sistema y no llega a poner el juego posturas decisivas ¿Estos sistemas marcados por la inmovilidad de un grupo, de un partido, son dictaduras? ¿Estos gobiernos legales son legítimos? No son exactamente democracias según el ideal, tampoco dictaduras partiendo de la cultura política; a veces representan lo que gráficamente, y a falta de otro

⁹⁵ Ibíd. p. 10-11

término el español denomina demócradura o dictablanda, en un juego de palabra profundo e intraducible.⁹⁶

Las transformaciones y alteraciones a los principios de legitimidad hacen difíciles las distinciones entre los sistemas políticos. La fuente del poder de los gobernantes no solamente se basa en la elección popular, por lo general, en América Latina las élites se heredan o se traspasan el poder y las instituciones entre familias, práctica que se remonta a la época de la Colonia, excluyendo al resto de la población de los centros de decisión, y sí se les llega a dar la oportunidad de participar al resto de la ciudadanía, esta se ejerce de forma restringida. Otro aspecto es que las estructuras legislativas están diseñadas para favorecer y proteger a los grupos hegemónicos y a los dictadores en el futuro. Se previene que se ponga en tela de juicio sus actuaciones y se obstaculizan posibles investigaciones en materia de justicia por entes nacionales e internacionales. Según Alain Rouquie hay dos tipos de legitimidad: *“Por una parte una legitimidad de tipo legal y mayoritaria en conformidad con los preceptos constitucionales, por otra una legitimidad que se puede llamar oligárquica, cuya “fórmula de justificación” es de tipo histórico o tradicional*⁹⁷. En este sentido, la historia de Hispanoamérica enfrenta el “poder de los más capaces” y el de los más numerosos”, oponiéndose una legitimidad social y una legitimidad política⁹⁸. Rouquie afirma:

“[...] Se entiende así porque un gobierno legal puede ser considerado como ilegítimo por la subjetividad social dominante y una “dictadura” instaurada de manera ilegal adornarse de una legitimidad apenas discutida. La concentración del poder social parece tener como consecuencia que una política que no refleja las relaciones de dominación, ocasiona la ilegitimidad del gobierno que la ha promovido. En cambio, gobiernos autoritarios cuyos rasgos legales son frágiles pueden gozar del consenso que les brinda el apoyo de las capas dominantes que “dicen la legitimidad”, orientan y dan forma a la opinión”.

Una de las características cambio de régimen a través de la dictadura es la generación de discursos en contra de los sistemas “legalmente” establecidos. Se denuncia la crisis de autoridad, la desorganización y el vacío de poder. De esta manera se legitima una intervención civil o militar en los gobiernos, aboliendo la legalidad. Igualmente, Alain Rouquie analiza cómo se produce la legitimidad en una dictadura:

A la legitimidad de origen del nuevo poder, fundado en las “causas justas” de la ruptura del orden político, se agrega la “legitimidad de ejercicio” que puede referirse al restablecimiento del “orden natural” o a la búsqueda del “bien común” coincidiendo este último hoy con la

⁹⁶ Ibíd. p. 11

⁹⁷ Ibíd. p. 14

⁹⁸ Ibíd.

“modernización” o el “desarrollo económico”. Tal legitimidad es obviamente provisional. Es otorgada bajo beneficio de inventario en nombre de los intereses de los grupos dominantes. Que la confianza en ellos falte y la “revolución” que se esperaba se volverá una “dictadura” cuya extinción se anhela.

Otra característica de las dictaduras es la amplitud del concepto a formas de gobierno que fueron elegidas a través sistemas democráticos, pero que tomaron medidas de excepción que perjudican a una parte de la población. La aplicación de ciertas formas jurídicas como el Estado de Sitio y los estatutos de seguridad, son actuaciones que pueden ser calificadas por las élites o la ciudadanía como síntomas de la instauración de un régimen autoritario o dictatorial, y es más significativo aún, el intento de perpetuarse en el poder. Este último punto, la duración de un régimen más allá de sus límites, es para la subjetividad social latinoamericana la prueba de que se ha instaurado una dictadura⁹⁹.

Desde esta perspectiva, el carácter exorbitante del poder que dispone un sujeto, un grupo o partido y la legitimidad de su surgimiento, pasan a un segundo plano, ante la búsqueda de perennidad de una autoridad, la que si es preocupante para la percepción de la mayoría de la ciudadanía de los países de América Latina, debido a que es el retorno a los sistemas patriarcales, donde un solo hombre reunía todos los poderes con el fin de satisfacer sus intereses personales y familiares. Alain Rouquie describe la actuación de la mayoría de dictadores a lo largo y ancho del continente:

Estas dictaduras paradigmáticas “llevaron el poder personal a su grado máximo de verdad, de eficacia y de opresión”. Es obvio que nadie controla un poder semejante, sino que el dictador gobierna todo por él mismo y se preocupa fundamentalmente por su sobrevivencia, por la perennidad de su poderío, incluso su riqueza. En efecto, en estas “dictaduras patrimoniales” el inamovible poseedor del poder confunde frecuentemente la “cosa pública” con su propiedad privada.¹⁰⁰

En resumen, la dictadura en Latinoamérica, se puede definir escuetamente como el poder de un hombre que no se le puede constreñir y que no está limitado en el tiempo. Duración y personalización de un régimen de excepción son sus dos componentes fundamentales.¹⁰¹ El estado de sitio y los estatutos de seguridad son ejemplo de las vías “legales” impuestas para que se conserve el nuevo orden, son formas jurídicas que atentan contra las libertades fundamentales de los ciudadanos, los que son restringidos o vigilados para evitar resistencias al régimen. También, se puede señalar que otra de las cualidades negativas de una

⁹⁹ Ibíd. 15

¹⁰⁰ Ibíd. p. 17

¹⁰¹ Ibíd.

dictadura es la imposibilidad de los gobernados de apartar del poder a las “autoridades” por medio de procedimientos regulares o institucionalizados¹⁰².

En América Latina la palabra dictadura se relaciona casi siempre a militar. Gran parte de los regímenes dictatoriales han sido dirigidos por militares, los que apoyados por las élites, se han tomado el poder. No obstante, como se ha afirmado antes la ilegalidad de un régimen depende del lugar desde donde se mire. *“Un poder “de hecho” establecido por una intervención militar que restaura las libertades y se propone restablecer la democracia encarnecida aparece como dictadura solamente a los partidarios del régimen destituido”*¹⁰³.

Por otro lado, las dictaduras militares de Latinoamérica, son dictaduras sin ideología, a diferencia de los sistemas políticos europeos de la Segunda Guerra Mundial que crearon formas de gobierno como el fascismo, el nazismo, el totalitarismo, entre otros. Los regímenes dictatoriales de nuestros países, no pretende hacer o inventarse un sistema político nuevo, se autodenominan como representantes de la legalidad, del orden y de las democracias representativa. Sus objetivos se enmarcan en reformas profundas al Estado y principalmente buscan diferenciarse de la autoridad que ha sido reemplazada. Igualmente, los militares que se han tomado el poder son herederos de la cultura política de las élites internas y externas, las que casi siempre han propiciado y apoyado los golpes de Estado o los cambios abruptos de mandato por vías excepcionales.

Los gobiernos militares no son permanentes y menos si se desmilitarizan, lo que no significa que su duración sea breve. Los sistemas políticos controlados por las fuerzas militares, la mayoría de veces impulsados y patrocinados por los grupos hegemónicos nacionales e internacionales, son de carácter transicional, hasta que se instaure el nuevo orden y tomen directamente las élites el control del Estado. Ante esta situación, no todo régimen militar es una dictadura, como sucede que no todo régimen civil es una democracia.

1.5. Introducción a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957)

José León Helguera, historiador colombiano, ha afirmado que el Ejército colombiano es débil, pobre y carece de prestigio.¹⁰⁴ El alto mando y sus oficiales poseen un bajo nivel de formación. La profesionalización militar se produjo después de la guerra civil de los mil días (1899-1902), El gobierno conservador trató de transformar las bandas liberales en un ejército nacional centralizado. Este primer proceso de modernización culminó en 1943, cuando casi todos los cargos del alto mando militar pasaron a ser ocupados por los graduados de la Escuela

¹⁰² Ibíd.

¹⁰³ Ibíd.

¹⁰⁴ Helguera, José León. (1961). *The Changing Role of the Military in Colombia*. Lexington. *Journal of Inter-American Studies*. Julio, pp. 351-359. y MAULLIN Richard (1973). *Soldiers, Guerrillas and Politics in Colombia*. Lexington. Mass. pp. 6-56.

Militar.¹⁰⁵ Por otro lado sus salarios siguen siendo por debajo del promedio aceptable.

Otra característica del Ejército colombiano es que se encuentra en funcionamiento desde comienzos del siglo XX. Igualmente, las Fuerzas Militares FFMM participaron activamente en el fenómeno de la violencia rural, la cual se recrudeció en el período comprendido entre 1948 y 1957, y sólo disminuyó para dar paso a las guerrillas de izquierda. Esto causó que el ejército se encontrara disperso, atomizado, en constante patrulla de las zonas donde el Estado no podía hacer control efectivo o de lugares de inseguridad en los que debían realizar operaciones de limpieza, eliminando a grupos insurgentes.

A pesar del poder que tienen los militares, la organización gubernamental está bajo el control de los grupos hegemónicos. En los años que comprende este trabajo de investigación, el bipartidismo de carácter oligárquico, exhibió una influencia y dominación en las Fuerzas Armadas FFAA, la que todavía hoy puede observarse. El control de las élites se basa en la identificación partidista, las redes familiares y la transmisión del poder de forma hereditaria, la cual elimina o limita la solidaridad de clase, logrando asimismo, el fortalecimiento estructuras de control, que son jerárquicas y excluyentes. En este sentido el FFMM se han convertido en un sistema de vigilancia y represión que evita todo proceso de cambio y de participación popular que busque desestabilizar el orden, del mismo modo actúan, cuando los dirigentes los convocan para proteger sus intereses como sucedió con el golpe militar de 1953.¹⁰⁶

Desde 1946 a 1953 se produjo una especie de dictadura de partido y una dictadura civil, la cual se mantuvo con estrategias como el Estado de Sitio y la violencia ejercida por las FFMM. Durante el gobierno de Laureano Gómez (1950-1952), se abrió paso la idea de dictadura militar, que encontró respaldo en los mismos conservadores que se encontraban aterrados por la descomposición del sistema político y social, como entre los liberales que querían poner fin a la exclusión y ostracismo político. Gómez incrementó la persecución no sólo del partido contrario, también de los disidentes de su propia organización política, lo cual causó que se le acusara de extremista político y además, sus reformas económicas no le favorecieron ante los empresarios. Éstas y otras circunstancias llevaron a que en el año de 1953 el General Gustavo Rojas Pinilla llegara al poder mediante un “golpe de opinión” (como lo nombró el líder liberal Darío Echandía), pactado y apoyado por dirigentes de los dos partidos.¹⁰⁷

¹⁰⁵ PALACIOS Marco, (2003) *Entre la legitimidad y la violencia*. Colombia 1875-1994. Bogotá. Grupo Editorial Norma. pp.210-232

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ PALACIOS Marco & Safford Frank. (2002). *Colombia, País fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.

1.6. Referentes locales

Se tomó como referentes locales los trabajos de grado realizados en la Universidad del Cauca por estudiantes tanto de la licenciatura en Ciencias Sociales con especialidad en Historia de finales de los ochenta y comienzo de los noventa, como también, de la carrera actual de Historia. Asimismo, se limitó este estado de la cuestión a las investigaciones que analizan el periodo de 1940 -1957.

Los estudiantes Carlos Ariel Bolaños, Francy E. Collazos, José Muñoz Correa, Jorge A. Mesias, Honorio Campo; Mariela Pantoja y José Antonio Artemo Trochez, hicieron la investigación “El 9 de abril de 1948 en Popayán”¹⁰⁸. Este trabajo analiza los pormenores de los hechos sucedidos el 9 de abril de 1948 en Popayán, primero haciendo un preámbulo al contexto histórico nacional y local, luego se hace referencia a la personalidad de Gaitán y a su poder político, aspectos que se desarrollan con fuentes secundarias. La descripción de la muerte del caudillo se desarrolla con fuentes primarias como El Liberal y entrevistas de personas que presenciaron los hechos. Pese a que el estudio es descriptivo-testimonial, el trabajo aborda el papel de los medios de comunicación como la Radio Difusora Nacional y su influencia en la población de la ciudad.

Concluye esta investigación que en Popayán no se vivió la escalada de violencia, como si se dio en ciudades como Bogotá y Barrancabermeja, debido a la adscripción conservadora de la gran mayoría de ciudadanos. Por otro lado, se puede decir que el estudio se remite al centro histórico, dejando por fuera los acontecimientos vividos en las periferias o barrios de la ciudad.

La investigación “La élite y sus relaciones de poder local”, Popayán 1940-1950, realizada por los investigadores: Néstor Salvador Andrade Cifuentes; Ana Lucía Bolaños Daza; Ramiro Illera Sarria; Rosa Martínez Delgado y Sergio Antonio Medina Martínez¹⁰⁹, afirma, a partir de fuentes secundarias como de fuentes primarias como el Liberal, que la tierra se constituyó como uno de los elementos centrales para que se consolidara una élite payanesa, la cual es una herencia española, esto permitió catalogar como oligarca a quien monopolizaba la tierra. Desde esta perspectiva en Popayán se conformó una oligarquía, donde las alianzas familiares y de amistad entre los grupos hegemónicos permitieron que se monopolizaran los cargos públicos excluyendo al resto de la sociedad. El gamonalismo y sus elementos constitutivos como el compadrazgo, el monopolio de la tierra, el terraje, la relación patrón-peón, y las alianzas matrimoniales, conformaron una política clientelista. La élite asociada al término aristocracia

¹⁰⁸ BOLAÑOS, Carlos Ariel, et al, (1989). *El 9 de abril de 1948 en Popayán*. Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Ciencias Sociales con especialidad en Historia. Popayán. Universidad del Cauca.

¹⁰⁹ ANDRADE Cifuentes Néstor Salvador, et al, (1991). *La élite y sus relaciones de poder local*, Popayán 1940-1950. Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Ciencias Sociales con especialidad en Historia. Popayán. Universidad del Cauca.

desde el punto de vista de los autores, se basa en los “títulos de abolengo” y “apellidos aristocráticos” heredados de los conquistadores y posteriores pobladores españoles.

Los autores concluyen que en el Cauca se encuentra una oligarquía aristocratizada, su fuente de poder es el monopolio de la tierra y la distinción social. Su base ideológica es su herencia española y la todavía permanente limpieza de sangre.

Un trabajo de grado más reciente es el de María Alejandra Tenorio Valencia (2010) “Prensa política: propaganda y censura: el caso del periódico liberal 1946-1958”.¹¹⁰ El estudio se enfoca en el papel de la prensa como medio de expresión de los pensamientos, doctrinas e ideologías de los partidos políticos. Afirma la autora que el periódico fue utilizado para iniciar disputas políticas y ganar adeptos y votantes. Se estimuló y se fortaleció igualmente, las ideas de partido en el lector, buscando que se apoyaran a sus líderes en las contiendas electorales.

Por otro lado, se plantea en el trabajo de grado que el diario El Liberal, fue fundado con el objetivo de servir de puente de información entre los dirigentes del partido liberal y el público lector, quienes buscaban convertir a los lectores del diario en agentes políticos, piezas claves que retroalimentaran con sus votos los rumbos de la vida política, más que todo, en épocas de elecciones y en disputa del poder. Son estas características que poseían al Liberal como un diario de corte político, el cual defendió a cabalidad los pensamientos y posiciones que tomó el liberalismo durante la mitad del siglo XX.¹¹¹ De esta manera, el excelente trabajo, logra mostrar que esta fuente principal para los estudios del siglo XX debe tomarse con cuidado debido a su corte ideológico tan marcado en sus columnas.

Para terminar, la investigadora analiza el papel de la censura como una estrategia para acallar al medio en temas de carácter político que no favorecían a los dirigentes. Dice la autora que la censura fue una realidad de los medios de comunicación, muchas veces de manera directa se acallaba un medio, otras veces de manera velada o indirecta el gobierno central, para el caso de la prensa nacional, o del gobierno departamental, en el caso de los diarios de provincia, castigaban el medio restringiendo la información verídica de los acontecimientos, y en otros casos funcionó la autocensura, el mismo periodista o medio, tomando medidas para dar un manejo de la información dentro de las leyes del gobierno.¹¹²

Por último, el propósito de este trabajo de investigación es analizar los cambios producidos por la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla en la política local del departamento del Cauca durante su periodo de su mandato (1953-1957). El presente estudio analiza las diferentes posturas ideológicas y políticas de las élites y los partidos del Departamento, con respecto del gobierno militar o dictadura, la

¹¹⁰ TENORIO Valencia, María Alejandra (2010). “Prensa política: propaganda y censura: el caso del periódico liberal 1946-1958”. Tesis de grado para optar al título de historiadora. Popayán. Universidad del Cauca.

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹² *Ibíd.*

que se realizó en coalición con los dirigentes principales del país pertenecientes a los partidos Liberal y Conservador. Igualmente, se busca determinar cómo a partir de las expedición de leyes creadas por el General Gustavo Rojas Pinilla y el nombramiento de integrantes de las Fuerzas Armadas (FFMM) en cargos públicos, los grupos hegemónicos tradicionales de la ciudad de Popayán y del Departamento perdieron ciertas libertades con respecto al manejo de los cargo públicos locales y regionales, esta situación los llevaría a unirse a la resistencia contra la dictadura en 1957 liderada en el Cauca por Guillermo León Valencia.

Otros aspectos a investigar son el papel político desempeñado durante la Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) de 1954 por parte de líderes y lideresas payanesas. En esta institución jurídica, las mujeres obtuvieron el sufragio, la ciudadanía femenina y la posibilidad de ocupar cargos públicos, como sucedió con la caucana Josefina Valencia de Hubach primera mujer en ser gobernadora del departamento del Cauca (1955-1956) y Ministra de Educación (1956-1957). También, se hará un acercamiento a los movimientos sociales ocurridos en el Cauca durante el periodo de dictadura, los que fueron invisibilizados por la represión armada y la censura de prensa.

CAPITULO II

EL CONTEXTO POLÍTICO MUNDIAL, LATINOAMERICANO Y NACIONAL EN EL MARCO DE LA GUERRA FRÍA (1945 - 1953)

2.1. La Guerra Fría en Europa y Los Estados Unidos

La II Guerra Mundial (1940 - 1945) que enfrentó a las grandes potencias mundiales, Alemania, Italia y Japón por un lado y Francia, Inglaterra, Estados Unidos y La Unión Soviética. Dejó como resultado una Europa sumida en una crisis económica, política y social. Alemania había perdido una gran parte de sus viviendas como consecuencia de los bombardeos y en Japón se había destruido el 40% de las áreas urbanas. La Unión Soviética fue uno de los países con mayores daños: perdió una cuarta parte de su riqueza nacional, tuvo alrededor de 27 millones de muertos. En la franja que ocuparon los alemanes quedó intacta una sola fabrica, se arrasaron 1.710 ciudades y unas 70.000 aldeas; distritos enteros sufrieron la devastación teniendo como resultado el paro indefinido de las actividades agrícolas.¹

A la destrucción se sumó de inmediato el hambre. La cantidad de alimentos disponible por persona era en 1945 mucho menor que en 1939, y la situación se vio agravada por la combinación de una sequía que arruinó las cosechas de 1946 en buena parte del mundo y del frío invierno de 1946 a 1947. El hambre se extendió no solo por Europa y por la Unión Soviética (donde la producción de pan, carne y manteca había caído a menos de la mitad de la de 1940), sino también por Corea, China, India o Indonesia. A los millones de muertos causados por la guerra habría que sumarles otros millones de víctimas de las grandes hambrunas de 1945 a 1947.²

A pesar de los grandes estragos dejados por la guerra, las potencias que sacaron provecho fueron construyendo unos paradigmas ideológicos y políticos, los cuales sirvieron para legitimar un nuevo orden mundial, liderado en occidente por Los Estados Unidos y en oriente por La Unión Soviética. Los primeros defendían un sistema libre de mercado donde primara por encima de todo la propiedad privada y el individualismo, asimismo desde su discurso promulgaban la democracia y las políticas participativas. Por el contrario la Unión Soviética defendía un Estado socialista e igualitario amparado en las doctrinas marxistas y leninistas.

La desconfianza y la hostilidad hacia la Unión Soviética habían ido creciendo desde el fin de la segunda guerra mundial. Algunos informes de Joint Intelligence Committee británico. En 1946 sostenía que “el objetivo a largo plazo de los líderes rusos es llevar a la Unión Soviética a una posición de poder y grandeza que corresponda a sus vastas dimensiones y a sus recursos”. En 1947 añadía que la política de la Unión Soviética no se podía entender meramente como la de una

¹ FONTANA, Josep. (2011). *Por el Bien del Imperio una historia del mundo desde 1945*. Barcelona. Pasado y Presente. p. 25.

² *Ibid.* p. 25.

dictadura totalitaria sino que era “un miembro de la sociedad internacional único y anormal, inspirado por una ideología dinámica, con un poderoso atractivo internacional”. En 1948, estas interpretaciones conducían a una conclusión mucho más alarmante, “el objetivo fundamental de los dirigentes soviéticos es precipitar la eliminación del capitalismo en todo el mundo y reemplazarlo con su propia forma de comunismo”.³

En este orden de ideas la Guerra Fría es descrita por varios autores que la definen en los siguientes términos: para Evan Luard se entiende: “un estado de competencia política, económica e ideológica muy intensa, que llega sin embargo, al borde mismo del conflicto armado entre los estados. La expresión podría aplicarse, presumiblemente, a todo conflicto intenso dentro de la comunidad internacional. Pero el uso común presupone que las dos facciones son las potencias y partidos occidentales, por una parte, y las potencias y partidos comunistas por otra.”⁴ La Guerra Fría polarizó el mundo en dos partes, Occidente y Oriente, representados respectivamente en Estados Unidos y la URSS (Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas), después de culminar la Segunda Guerra Mundial en 1945.

Las divergencias entre ambos Estados radicarón en la defensa de principios políticos, económicos, sociales e ideológicos, que según ellos establecían y permitían un orden social propicio para la vida de la humanidad. Para el autor Evan Luard las características principales de Occidente son: “los gobiernos elegidos mediante un sistema de elecciones libres y periódicas, multipartidario, y con franquicias universales; con libertad de asociación y de palabra, libertad de prensa e independencia del poder judicial y ejecutivo de la ley. Por otro lado el contenido básico del credo comunista es, quizá la creencia de la posesión común de las fuentes de producción, distribución e intercambio; el goce generalmente exclusivo, del poder político hasta el control de todos los medios de comunicación, por el Partido Comunista como vanguardia del proletariado; y un sistema en el cual las disposiciones económicas sean tomadas primordialmente aunque no con exclusividad por decisiones de organismos centralizados, en lugar de direcciones dispersas.”⁵ Para el historiador Eric Hobsbawm:

[...] la singularidad de la guerra fría estribaba en que objetivamente hablando, no había ningún peligro eminente de guerra mundial. Más aún: pese a la retórica apocalíptica de ambos bandos, sobretudo del lado norteamericano, los gobiernos de ambas superpotencias aceptaron el reparto global de fuerzas establecido al final de la segunda guerra mundial, lo que suponía un equilibrio de poderes muy desigual pero indiscutido. La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender

³ *Ibíd.* p. 85.

⁴ EVAN LUARD en, Beloff, Max et al. *La Guerra Fría*. Ediciones. Buenos Aires. Troquel. 1966. p. 7.

⁵ *Ibíd.* p. 9.

más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de la vieja hegemonía imperial de las antiguas potencias imperiales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como de hegemonía soviética.”⁶

En Europa las líneas de demarcación se habían trazado en 1943 – 1945, tanto por los acuerdos alcanzados en las cumbres en que participaron Roosevelt, Churchill y Stalin, como en virtud del hecho de que solo el ejército rojo era realmente capaz de derrotar a Alemania y Austria, que se resolvieron con la partición de Alemania de acuerdo con las líneas de las fuerzas de ocupación del Este y del Oeste, y la retirada de todos los ex contendientes de Austria, que se convirtió en una especie de segunda Suiza: un país pequeño con vocación de neutralidad, envidiado por su constante prosperidad. La URSS aceptó el Berlín Oeste como un enclave occidental en la parte del territorio alemán que controlaba, pero no estaba dispuesta a discutir el tema con las armas.⁷

La situación fuera de Europa no estaba tan clara, salvo en el caso de Japón, en donde los Estados Unidos establecieron una ocupación totalmente unilateral que excluyó no solo a la URSS, sino también a los demás aliados. El problema era que ya se preveía el fin de los antiguos imperios coloniales, cosa que en 1945, en Asia ya resultaba inminente, aunque la orientación futura de los nuevos estados poscoloniales no estaba nada clara. Esta fue la zona en que las dos superpotencias siguieron compitiendo en busca de apoyo e influencia durante toda la guerra fría, y por lo tanto fue la mayor fricción entre ambas, donde más probable resultaban los conflictos armados, que acabaron por estallar. A diferencia de Europa, ni siquiera se podían prever los límites de la zona que en el futuro iba a quedar bajo control comunista, y mucho menos negociarse, ni aun del modo más provisional y ambiguo. Así por ejemplo la URSS no sentía grandes deseos de que los comunistas tomaran el poder en China, pero eso fue lo que sucedió a pesar de todo.⁸

Es importante anotar, dos acontecimientos importantes en los comienzos de la guerra fría - en 1949 el triunfo del maoísmo en China y la explosión de la primera bomba atómica soviética – reforzaron y dieron un nuevo giro a este conflicto. La primera explosión atómica soviética tuvo lugar el 29 de agosto de 1949, mucho antes de que los norteamericanos pensaban, ya que habían calculado que los rusos, a quienes suponían carentes de la necesaria capacidad industrial, tardarían de dos a cinco años más.

El triunfo de los maoístas en China avivo el miedo acerca de los efectos que podía tener la infiltración comunista en otros países y suscitó, por otra parte, el mito de

⁶ HOBBSAWM, Eric. (2006). *Historia del Siglo XX*. Barcelona. Critica. p. 230.

⁷ *Ibíd.* p. 231.

⁸ *Ibíd.* p. 231.

que había habido en los Estados Unidos una conspiración en favor de Mao Zedong. Una idea que derivaba de la incomprensión de la realidad de aquel país, que muchos norteamericanos que no sabían de los chinos, creían que estaba poblado por millones de campesinos pacíficos, de modo que consideraban que su deber moral consistía en americanizarlos.⁹

La nueva orientación de la política exterior se definió en un documento del 14 de abril de 1950 que el presidente demócrata de los Estados Unidos Harris S. Truman ordeno que se mantuviese en secreto. Se trata del llamado NSC 68 – esto es, el documento numero 68 elaborado por el National Security Council –, redactado en seis semanas con el objetivo fundamental de vencer las resistencias del secretario de Defensa, y del propio Truman, a aumentar considerablemente el gasto militar: un documento que ha sido descrito como “la Biblia de la política norteamericana de seguridad nacional”¹⁰

En este texto se afirmaba que la guerra fría es de hecho una “guerra real para la supervivencia del mundo libre” y que los soviéticos estaban animados por una nueva “fe fanática, antitética a la nuestra que trata de imponer su autoridad ante el resto del mundo”. Se magnificaba la capacidad del enemigo y se afirmaba que la única solución para evitar un conflicto era aumentar las fuerzas convencionales norteamericanas para que pudiesen actuar como elemento de contención en Europa, a la vez que se potenciaba el arsenal atómico estadounidense, con el convencimiento de que la economía norteamericana tenía una capacidad mucho mayor que la rusa para aumentar el gasto militar sin afectar el nivel de vida de sus ciudadanos.¹¹

En adelante, los gastos militares reemplazaron en los Estados Unidos “el gasto en necesidades sociales civiles que habían inspirado la política económica entre 1865 y 1939”. La guerra tuvo la virtud de justificar este incremento del gasto y el proceso entero de militarización. Con el resultado añadido de que la demanda militar significase un estímulo para la recuperación económica de la industria.

La necesidad de atender esta primera guerra de la posguerra (Corea 1950 – 1953, la guerra fue fundamentalmente norteamericana, con una participación importante de Gran Bretaña y mucho menor de otros países, como Australia, Turquía o Colombia, hasta incluir un cuerpo de camellos del Yemen), lo cual obligó a duplicar el gasto de la defensa, y el hecho de que el conflicto no resultase de corta duración, como se había pensado inicialmente, trajeron aparejadas una serie de complicaciones para los Estados Unidos. Se hizo un esfuerzo considerable de movilización de la economía norteamericana de cara a la guerra, con políticas de control de los precios y de los salarios que condujeron a una crisis en la industria del acero, que llevó en abril de 1952 a una huelga de 600.000 trabajadores

⁹ FONTANA, Josep. (2011). *Por el Bien del Imperio una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente...* Op. Cit. p. 86.

¹⁰ *Ibíd.* p. 88.

¹¹ *Ibíd.* p. 88.

sindicados, lo cual obligó al presidente a amenazar con la toma del control de las grandes plantas siderúrgicas¹².

Los Joint Chiefs of Staff pensaban que esta era tan solo la primera etapa de una guerra global de la Unión Soviética contra los Estados Unidos, y que las fuerzas armadas norteamericanas eran en aquellos momentos, después de años de austeridad en el gasto militar, demasiado débiles para enfrentarse a una contienda global. Esto fue lo que forzó a Truman a aceptar plenamente el programa que se le proponía en el NSC 68 – en septiembre de 1950, después de los primeros fracasos en Corea, ordenó que se “asumiera como declaración de la política gubernamental”. El resultado a largo plazo fue instalar una política basada en la sobrevaloración de la agresividad soviética y en el convencimiento de que ello conduciría a una devastadora guerra total.¹³

El proceso de rearme contaba con el apoyo de toda una serie de intereses políticos y económicos que promovieron la consolidación de un complejo militar – industrial integrado por grandes empresas como Lockheed, McDonnell o General Dynamics, asentadas en su mayoría en los Estados de California y Texas, lo que determinó la formación de un triángulo de hierro que unía a los representantes en el Congreso de estos estados con los militares y las industrias de armamento. Los políticos descubrieron muy pronto que un anticomunismo militante daba votos.

La estrategia del NSC 68 tenía otra dimensión fundamental, más allá de la preparación para el enfrentamiento militar con el enemigo soviético. La caída de china alertaba del peligro de la expansión del comunismo por su difusión pacífica, contra lo cual solo se podía luchar con una cruzada mundial que frenase el avance de todos aquellos movimientos políticos o intelectuales que se sospechase que podían favorecer su desarrollo. La técnica preferida del comunismo se decía, era la de la subversión, de modo que había que vigilar para evitar que se infiltrara en sindicatos, organizaciones cívicas, escuelas, iglesias y en los demás medios de influencia en la opinión. De ahí nació, la lucha contra el enemigo interior del progresismo en la propia sociedad norteamericana, pero también la voluntad de combatir en el mundo entero contra todo lo que pareciese que podía conducir a cualquier triunfo parcial del comunismo, para evitar que, como sostenía la teoría del dominó, se extendiese desde un nuevo foco a los países vecinos.¹⁴

No bastaba con frenar los designios del Kremlin, sino que había que luchar por asegurar la estabilidad mundial, “puesto que la usencia de orden entre las naciones resulta cada vez menos y menos tolerable”. A lo cual se añadía, como conclusión obligada “este hecho nos impone por nuestros propios intereses, la responsabilidad de dirigir el mundo”. Quedaba así completa la trinidad de principios que el historiador Andrew Bacevich señala como el fundamento de la política norteamericana desde 1945: 1) el mundo debe ser organizado para que no haya desorden, 2) solo los Estados Unidos tienen la capacidad de mantener este

¹² *Ibíd.* p. 89.

¹³ *Ibíd.* p. 89.

¹⁴ *Ibíd.* p. 91.

orden y 3) lo Estados Unidos deben fijar los principios que definan este orden: unos principios norteamericanos, predicados como de validez universal.¹⁵

Los norteamericanos se lanzaron, por ello, a contener las reales o imaginadas amenazas comunistas en todos los rincones del mundo. Veían un peligro grave tras los movimientos izquierdistas y los sindicatos europeos, así como también los planteamientos nacionalistas en África, en el sudeste asiático o en América Latina. Lo que hasta entonces había sido una tradición de alianzas con las dictaduras derechistas, se convirtió ahora en una opción decidida por dar apoyo económico y militar a quienes legitimasen y aspiraran al poder con la intención de frenar y atacar el comunismo.

Sin embargo, los efectos de la guerra fría sobre la política internacional europea fueron más notables que sobre la política interna continental: la guerra fría creó la Comunidad Europea con todos sus problemas; una forma de organización política sin ningún precedente, a saber, un organismo permanente (o por lo menos de larga duración), para integrar las economías y en cierta medida, los sistemas legales de una serie de estados – nación independientes. Formada al principio (1957) por seis estados (Francia, República Federal de Alemania, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo).¹⁶

La Comunidad fue creada, como otras muchas cosas en Europa de después de 1945, tanto por los Estados Unidos como en contra de ellos, e ilustra tanto el poder como la ambigüedad de este país y sus limitaciones; pero también ilustra la fuerza del miedo que mantenía unida a la alianza antisoviética, miedo no sólo a la URSS: para Francia, Alemania seguía siendo el peligro principal, y el temor a una gran potencia renacida en la Europa central lo compartían, en menor grado, los demás países ex contendientes u ocupados de Europa, todos los cuales se veían ahora unidos en la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte, 1949), tanto con los Estados Unidos como con una Alemania resucitada en lo económico. También había miedo a los Estado Unido, aliado indispensable frente a la URSS, pero sospechoso por su falta de fiabilidad: un aliado que de forma nada sorprendente, podía ser capaz de poner los intereses de la supremacía mundial norteamericana por encima de todo lo demás, incluidos los intereses de sus aliados. No hay que olvidar que en todos los cálculos efectuados sobre el mundo de la posguerra, así como en todas las decisiones de la posguerra, “la premisa de toda política era la preeminencia económica norteamericana”¹⁷.

La situación de la Europa occidental en 1946 – 1947 parecía tan tensa que Washington creyó que el desarrollo de una economía europea fuerte, y algo más tarde de una economía japonesa fuerte, era la prioridad más urgente y, en consecuencia, los Estados Unidos lanzaron en junio de 1947 el Plan Marshall, un proyecto colosal para la recuperación de Europa. A diferencia de las ayudas anteriores, que formaban parte de una diplomacia económica agresiva, el plan

¹⁵ *Ibíd.* p. 91.

¹⁶ HOBBSAWM, Eric. (2006). *Historia del Siglo XX...* Op. Cit. p. 243.

¹⁷ *Ibíd.* p. 244.

Marshall adoptó las formas de transferencias a fondo perdido más que de créditos. Una vez más fue una suerte para los aliados, que los planes norteamericanos para una economía mundial de libre comercio, libre convertibilidad de las monedas y mercados libres en una posguerra dominada por ellos, carecieran totalmente de realismo, aunque solo fuese por las dificultades de pago de Europa y Japón, sedientos de los escasos dólares, significaba que no había perspectivas inmediatas de liberalización del comercio y de los pagos.¹⁸

Tampoco estaban los Estados Unidos, en situación de imponer a los estados europeos su ideal de un plan europeo único, que condujera a ser posible, hacia una Europa unida según el modelo estadounidense en su estructura política, así como en una floreciente economía de libre empresa. Ni a los británicos, todavía se consideraban potencia mundial, ni a los franceses, que soñaban con un país fuerte, y una Alemania dividida les gustaba.

No obstante para, los norteamericanos, una Europa reconstruida eficazmente y parte de la alianza antisoviética que era el lógico complemento del Plan Marshall – la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) de 1949 – tenía que basarse siendo realistas en la fortaleza económica alemana ratificada con el rearme de Alemania. Lo mejor que los franceses podían hacer era vincular los asuntos de Alemania Occidental y de Francia tan estrechamente que resultara imposible un conflicto entre estos dos antiguos adversarios. En este sentido, los franceses propusieron su versión de unión europea, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1951), que luego se transformó en la Comunidad Económica Europea o Mercado Común Europeo (1957), más adelante en la Comunidad Europea.¹⁹

No obstante, aunque los Estados Unidos fuesen incapaces de imponer a los europeos sus planes económicos – políticos en todos sus detalles, eran lo bastante fuertes como para controlar su posición internacional. La política de alianza contra la URSS era de los Estados Unidos, al igual que sus planes militares. Alemania se rearmó, las ansias de neutralidad europea fueron eliminadas con firmeza y el único intento de determinadas potencias occidentales por adoptar una política exterior independiente de los Estados Unidos – la guerra anglo – francesa de Suez contra Egipto en 1956 – fue abortado por la presión de los norteamericanos. Lo máximo que los aliados o los satélites podían permitirse era rechazar la total integración dentro de la alianza militar sin salirse del todo de la misma.²⁰

A medida que se fue prolongando la Guerra Fría fue creciendo la distancia entre el avasallador dominio militar y, por lo tanto, político, de la alianza por parte de Washington y los resultados cada vez peores de la economía norteamericana. El peso económico del mundo se estaba desplazando de los Estados Unidos a las economías europea y japonesa, que aquellos tenían la convicción de haber rescatado y reconstruido. Los dólares, tan escasos en 1947, habían ido saliendo

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ Ibíd.

²⁰ Ibíd.

de Estados Unidos como un torrente cada vez mayor, acelerado por la afición norteamericana a financiar la carrera armamentista.

En este sentido, la guerra fría no solamente cumplió un papel fundamental desde el aspecto económico, realizando diversas inversiones en los países afectados por la guerra. Con lo cual cada potencia enfrentada buscaba ganar aliados a sus causas particulares. Los Estados Unidos en Europa occidental y la URSS en el oriente con sus vecinos territorios; asimismo ambos trataron de ingresar en espacios ajenos para situar lugares estratégicos en el marco de una geopolítica mundial.

Así, la Guerra Fría tuvo como uno de sus objetivos fundamentales el de mantener, en el interior de cada uno de los bandos – incluyendo el conjunto de los aliados y satélites de los dos contendientes principales -, el modelo de orden social que les interesaba, a la vez que les facilitaba controlar la disidencia. El miedo al enemigo externo – el comunismo internacional, por un lado; el imperialismo capitalista por el otro – servía de justificación para exigir obediencia y combatir despiadadamente a los enemigos internos, reales o imaginarios.²¹

Este era el espíritu que animaba a quienes habían luchado contra el fascismo en todo el territorio que la Guerra Fría iba a dividir en dos bandos. Los partidos comunistas tuvieron un papel importante en estos años porque heredaban el prestigio que les había dado su participación mayoritaria en los movimientos de resistencia contra el fascismo, lo que les permitió romper el aislamiento de su vinculación exclusiva a la clase obrera para convertirse en formaciones con un amplio apoyo popular, como lo revelaba su crecimiento en la inmediata posguerra, cuando sus afiliados llegaron a superar la cifra de un millón en Francia, Italia o Checoslovaquia.²²

En las primeras elecciones de la posguerra, en los años 1945 y 1946, los comunistas obtuvieron más del 20 % de los votos en Checoslovaquia (37,9 %), Francia (26%) y Finlandia (23,5%), y más del 15 % en otros países (19, 5% en Islandia, 19% en Italia, 16,9% en Hungría etc.). La mayoría de estos partidos participaban en los gobiernos de los países del oeste de Europa, al lado de fuerzas progresistas que propugnaban programas sociales avanzados, mientras en los países del este se integraban en gobiernos plurales de “frente nacional”, que emprendieron políticas nacionalistas y de reforma agraria.²³

Desde el discurso occidental y el temor por las infiltraciones de informantes soviéticos en los Estados Unidos, se comenzó una persecución a todo movimiento sospechoso de defender los postulados comunistas. El clima social confuso de la posguerra favoreció el desarrollo de un nuevo “pánico rojo”, basado en la idea difícilmente justificable, de que el minúsculo Partido Comunista norteamericano era un arma terrible de subversión que había penetrado en los organismos de

²¹ Fontana, Josep. (2011). *Por el Bien del Imperio una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente*. Op. Cit. p. 92.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.* p. 93.

gobierno, dominaba los sindicatos y auxiliaba a los agentes al servicio de Rusia en su afán por adueñarse de los secretos atómicos. Un miedo acentuado por las revelaciones de Igor Gouzenko, un funcionario de los servicios de inteligencia militar soviéticos que trabajaba en la embajada rusa en el Canadá, en Ottawa, y que el 5 de septiembre de 1945 se trasladó a occidente con un centenar de documentos secretos. Todo esto tenía poco que ver sin embargo, con la realidad del Partido Comunista de los Estados Unidos, que era una organización de escasa importancia y con actividades bien conocidas, puesto que estaba tan infiltrado por el gobierno que en los años sesenta se calculaba que una sexta parte de sus militantes eran informadores del FBI.²⁴

Asimismo fueron perseguidos los homosexuales, no solo porque se consideraba que eran susceptibles de que los agentes soviéticos los sometieran a extorción, sino porque estaban convencidos de que la Unión Soviética era el paraíso del amor libre y el Partido Comunista una organización de libertinos. La previsible consecuencia de esta obsesión, que obligó en plena guerra de Corea a que el secretario de Estado, Dean Acheson, tuviera que defender en el Congreso su heterosexualidad y la de los diplomáticos norteamericanos en general, fue que se acabase despidiendo a un gran número de funcionarios.

El FBI, por su parte, sostenía que no podía revelar la procedencia de los datos que aportaba, ya que debía proteger a sus informadores, de modo que muchas decisiones judiciales que podían llevar a alguien a sufrir un castigo como el de perder su trabajo, se basaban en acusaciones que no se le comunicaban. A veces se trataba únicamente de tener amigos o parientes de izquierdas o de haber tenido en el pasado relación con alguna causa que ahora era mal vista. Cualquier podía dar lugar a una de esas condenas informales.²⁵

Buena parte de los procesos contra los supuestos “espías comunistas” se basó en las informaciones tomadas de las copias de los mensajes cruzados entre la embajada rusa en Washington y el gobierno de Moscú, que se enviaban codificados a través de los sistemas telegráficos ordinarios; copias que los norteamericanos compraron a las compañías que los transmitían y que empezaron a analizarse en 1943, en plena guerra mundial. Muchos de estos documentos se referían a cuestiones comerciales o diplomáticas carentes de interés, pero entre ellos figuraban también los de la KGB y de los servicios de inteligencia militar.²⁶

El temor de uno lado y de otro siempre estuvo latente, cualquier sospecha por mínima que fuera, era considerada de gran peligro dentro del orden que cada potencia enfrentada defendía. La persecución fue dirigida también para los artistas, pensadores, políticos, trabajadores, empresarios, campesinos, y otros sectores de la sociedad estadounidense. Todo lo anterior se vio reforzado con la puesta en escena del Macartismo.

²⁴ Ibíd. p. 99.

²⁵ Ibíd. p. 101.

²⁶ Ibíd. p. 103.

Este clima de pánico preparó el escenario para la aparición de un demagogo como Joseph McCarthy, senador republicano por Wisconsin, a quien los corresponsales de prensa habían elegido como el peor miembro del Senado, que había recibido dinero ilegal de varias empresas y que tenía en su carrera episodios oscuros como su intervención en defensa de los nazis que habían cometido la matanza de Malmédy, en su afán por ganar el apoyo de la comunidad germano – americana de su estado.²⁷

McCarthy descubrió en 1950 que el del comunismo podría resultar un buen asunto, y conquistó la fama cuando el 9 de febrero de 1950, declaró en público que tenía en la mano la lista de 205 miembros del Departamento de Estado que eran “comunistas y homosexuales que han vendido a cuatrocientos millones de asiáticos a un esclavismo ateo”. Nunca tuvo la lista y la cifra fue cambiando de un discurso a otro, entre 10 y 121, aunque nunca aceptó concretar las acusaciones.²⁸

McCarthy actuaba en colaboración con Roy Cohn, un abogado, judío y antisemita a la vez, con intereses en el “Estudio 54” de Nueva York, a través del cual proporcionaba cocaína a sus amigos. Un personaje de quien Eric Hobsbawm ha dicho que es probable que “fuera un auténtico príncipe de la tinieblas”. Cohn – el protagonista de *Angels in América* – manipulaba las respuestas de los testigos, a la vez que se dedicaba a inspeccionar las bibliotecas de las “Casas de América” en Europa, donde afirmó haber descubierto 30.000 libros procomunistas, lo que obligó a retirar obra de Tom Paine, Thoreau, Hemingway, Arthur Miller o Mark Twain, con la desafortunada consecuencia de que algunas de ellas, como *La Montaña Mágica* de Thomas Mann, *La Teoría de la Relatividad* de Einstein o las de Freud, fuesen las mismas que años antes habían arrojado a la hoguera los nazis (faltos de espacio para almacenarlos, algunos bibliotecarios de las Casas de América las quemaron también)²⁹

En un sentido general la persecución destruyó en los Estados Unidos las organizaciones de izquierda, debilitó al movimiento de defensa de los derechos civiles, indujo en las ciencias sociales y de la cultura un viraje neutralizador (que comenzó con el olvido del contexto social) y corrompió profundamente a los intelectuales. Entre estos elementos de corrupción se puede señalar la tolerancia con que miembros de la izquierda liberal, aceptaron jugar al anticomunismo desde plataformas que se presentaban como neutrales, cuando se trataba de organizaciones financiadas por la USIA (United States Information Agency) y por la CIA.³⁰

Por el lado soviético las persecuciones también fueron drásticas y fuertes, todo sospechoso de ser infiltrado del gobierno norteamericano era sometido a diferentes torturas y desapariciones. Con este fin se organizó en septiembre de 1947 una oficina de información de los partidos comunistas, Cominform, nacida de

²⁷ Ibíd. p. 108.

²⁸ Ibíd.

²⁹ Ibíd.

³⁰ Ibíd. p. 112.

una idea sugerida inicialmente por Tito, que aunque decía no tener otro objetivo que el intercambio de formaciones y experiencias, revelaba la preocupación de Stalin por no perder el control de la situación. En la conferencia fundacional, que se inició en la población polaca de Szklarska Poremba el 22 de septiembre de 1947, Zhdanov expuso las líneas de la nueva política exterior soviética³¹.

Habiendo percibido la amenaza de Occidente, los rusos deseaban asentar la unidad de su área de influencia en una rigurosa disciplina ideológica. La principal función de la nueva institución sería la de cohesionar un bloque dirigido por la Unión Soviética, para evitar errores como los que habían cometido los partidos comunistas de Francia e Italia, cuando por falta de comunicación y cooperación, habían cedido ante el ataque de las derechas, apoyadas por los norteamericanos. Si bien el propio Stalin les había recomendado moderación en 1945, ahora en este nuevo contexto, les reprochaba su falta de combatividad: hubieran debido recurrir a la huelga general y a la movilización de las masas para recuperar sus lugares en el gobierno. El mundo se había dividido netamente en dos campos como consecuencia de la ofensiva norteamericana, y no había ya espacio para las terceras vías ni para la democracia popular. El ciclo de las “vías nacionales” al socialismo había concluido, tanto en Oriente como en Occidente.³²

La caza del enemigo interior, que liquidó en los Estados Unidos a la izquierda progresiva y debilitó al movimiento obrero, y que propició persecuciones semejantes en la Europa occidental, acabó en el este de Europa con las esperanzas de unos hombres que habían combatido al fascismo y soñaban en la posibilidad de un mundo mejor. En palabras de Manfred Kossok: “el crimen histórico de la casa estalinista de dirección consistió en haber abusado del idealismo de generaciones completas y haber desacreditado de manera irreparable la idea del socialismo”.³³

En el marco de la guerra fría, la cultura estuvo supeditada a los controles de cada potencia, a través de la propaganda se difundieron los cánones y la estética que debían ser establecidas dentro de los territorios cuyos dominios pertenecieran a oriente u occidente. Esto, afectó a muchos artistas quienes se vieron obligados a exiliarse, por su parte la educación y la formación en instituciones públicas y privadas fueron de común acuerdo a lo establecido en las normas constitucionales promulgadas por los países miembros de cada hemisferio.

En medio de la difusión propagandística por parte de cada potencia, en marzo de 1949 se había celebrado en el hotel Waldorf – Astoria de Nueva York una reunión de propaganda por la paz y contra el belicismo norteamericano donde, junto a europeos y soviéticos, como Shostakovich, figuraban norteamericanos como el compositor Aaron Copland, los dramaturgos Arthur Miller y Clifford Odets, Lillian Hellman o un joven Norman Mailer. Un grupo de antiguos simpatizantes del comunismo que habían evolucionado hacia el trotsquismo, o más a la derecha

³¹ Ibíd. p. 116.

³² Ibíd. p. 117.

³³ Ibíd. p. 123.

aun, como Sidney Hook, el compositor Nicolás Nabokov, Mary McCarthy o Dwight MacDonald, trataron de reventar la reunión y formaron el núcleo inicial de un grupo de Americans for Intellectual Freedom, que atrajo la atención de la OPC. Tras un primer intento frustrado en París, se decidió patrocinar una gran conferencia en el Berlín occidental: el Congreso para la Libertad de la Cultura, se inauguró el 26 de junio de 1950. El éxito alcanzado animó a la OPC a convertir el Congreso (CCF) en una organización permanente que iba a recibir amplio apoyo económico de la CIA.³⁴

Poco después, el 4 de abril de 1951, se fundaba el Psychological Strategy Board para coordinar las actividades de propaganda de acuerdo con un plan de acción cultural que sigue siendo hoy un documento clasificado que no puede consultarse. Esta nueva política cultural tomó mayor fuerza a partir de 1953, como consecuencia de la preocupación de Eisenhower por reforzar el softpower norteamericano con una actuación bajo mano, que no pusiera en evidencia el protagonismo del gobierno.³⁵

La línea central de esta actuación consistía, en el plano internacional, en dar apoyo a la izquierda no comunista con el fin de combatir a los comunistas, y a sus aliados con las mismas armas. La CIA y la USIA procedían en este terreno sutilmente, sin mostrarse a la luz. Muchos intelectuales fueron reclutados para estas campañas internacionales, que eran financiadas con dinero que llegaba por el intermedio de fundaciones, en muchos casos ficticias para disimular su origen.

Pero la campaña más sorprendente de la CIA es la que se refiere al arte. Entre las grandes operaciones culturales que financió figura el patrocinio de los pintores del expresionismo abstracto, utilizados para luchar contra el realismo socialista de la URSS, donde Stalin había liquidado las vanguardias de los años veinte para instalar por la fuerza un arte académico y adocenado, pero también contra la pintura comprometida de vanguardia, en la tradición del frente popular, como la de Picasso o de Renato Guttuso. Hubiera costado hacer entender eso del expresionismo abstracto a Truman – que le reprochó en una ocasión a Picasso que hubiese convertido una hermosa cabra en una monstruosa pintura – o al diputado republicano George Dondero, que sostenía que el arte moderno era el fruto de una conspiración comunista, y llegó a sugerir que las pinturas no figurativas eran mapas secretos que indicaban al Kremlin los emplazamientos de las instalaciones estratégicas de los Estados Unidos.³⁶

En Gran Bretaña la propaganda cultural se realizó a través del llamado Departamento de Investigación de Información (IRD), creado en enero de 1948 como una sección del Foreign Office encargada de “recoger información sobre la política, las tácticas y la propaganda comunista y de proporcionar materiales para nuestra propaganda anticomunista a través de nuestras misiones y nuestros servicios de información en el extranjero”, que amplió más adelante su cometido a

³⁴ Ibíd. p. 126.

³⁵ Ibíd.

³⁶ Ibíd. p. 127.

la participación en campañas de contrainsurgencia coloniales, e incluso en las luchas civiles de Irlanda del norte.³⁷

La lucha contra el comunismo había de resultar de especial importancia en un medio de tanta influencia popular como era el cine. La persecución de los miembros progresistas de la industria cinematográfica de Hollywood, que afectó sobre todo a directores y guionistas, fue lamentable, no solo por los escasos fundamentos de la condena de los diez, sino por la miseria de algunos delatores, como el actor Robert Taylor o los realizadores Elia Kazan, Robert Rossen y Edward Dmytryk, que dieron nombres espontáneamente.³⁸

La consecuencia de esta persecución fue la diáspora de algunos, el silenciamiento de muchos – que durante muchos años tuvieron que trabajar, cuando lo hacían, ocultando sus nombres – y una pérdida de calidad del cine norteamericano de la guerra fría que alejó de él a los espectadores, antes de que la televisión se les ofreciera como reemplazo.

En términos general la Guerra Fría transformó la escena internacional en tres sentidos: en primer lugar había eliminado totalmente las rivalidades y conflictos, salvo uno, que configuraron la política mundial antes de la segunda guerra mundial. Algunos de ellos desaparecieron porque las grandes potencias coloniales de la época imperial se desvanecieron, y con ellas sus rivalidades sobre las dependencias que gobernaban. Otros acabaron porque todas las grandes potencias excepto dos habían quedado relegadas a la segunda o tercera división de la política internacional y las relaciones entre ellas ya no eran autónomas ni, en realidad, mucho más que de interés local³⁹.

Francia y Alemania Federal enterraron los motivos de la guerra después de 1947, no porque un conflicto franco – alemán se hubiera vuelto impensable – los gobiernos franceses pensaron mucho en ello – sino porque el hecho de formar parte del mismo bando liderado por los norteamericanos y la hegemonía de Washington sobre la Europa Occidental no permitía que los alemanes se descontrolaran. Aun así, es asombrosa la rapidez con que se perdió de vista la principal preocupación de los estados al acabar una gran guerra, a saber, la inquietud de los vencedores acerca de los planes de recuperación de los vencidos, y los proyectos de los vencidos para superar la derrota. Pocos occidentales se preocuparon seriamente por el espectacular retorno de la Alemania Federal y de Japón a su condición de potencias armadas, aunque no nucleares; siempre, claro está, que fueran en la práctica, miembros subalternos de la alianza estadounidense. Incluso la URSS y sus aliados, aunque denunciaban el peligro alemán, del que habían tenido una amarga experiencia, lo hacían por razones propagandísticas más que por autentico temor. Lo que Moscú temía no eran las fuerzas armadas alemanas sino los misiles de la OTAN en territorio alemán.⁴⁰

³⁷ *Ibíd.* p. 129.

³⁸ *Ibíd.* p. 130.

³⁹ HOBBSAWM, Eric. (2006). *Historia del Siglo XX*. Crítica. Op. Cit. p. 255.

⁴⁰ *Ibíd.*

En segundo, lugar la Guerra Fría congeló la situación internacional y al hacerlo había estabilizado lo que era un estado de las cosas provisional y por fijar. Alemania era el caso más visible: durante cuarenta y seis años permaneció dividida – de facto, si no, durante largos periodos, de jure – en cuatro sectores: el occidental, que se convirtió en la República Federal en 1948; el central que se convirtió en la República Democrática Alemana en 1954, y el oriental, más allá de la línea Oder – Neisse, de donde se expulsó a la mayor parte de alemanes y que se convirtió en parte de Polonia y de la URSS⁴¹.

Por su puesto, el desarrollo de la política interna de los estados no resultó congelada de la misma forma, salvo allí donde tales cambios alteraran, o pareciesen alterar, la lealtad del estado a la superpotencia dominante respectiva. Los Estados Unidos no estaban dispuestos a tolerar comunistas o filocomunistas en el poder de Italia, Chile o Guatemala, que la URSS a renunciar al derecho a mandar sus tropas a las repúblicas hermanas con gobiernos disidentes, como Hungría y Checoslovaquia. Es verdad que la URSS toleraba mucha menos variedad en regímenes amigos y satélites, pero por otros lado su capacidad de afirmar su autoridad en el interior de estos era mucho menor.⁴²

En tercer lugar, la Guerra Fría había llenado el mundo de armas hasta un punto que cuesta creer. Este fue el resultado de cuarenta años de competencia constante entre los grandes estados industriales por armarse a sí mismos, para una guerra que podía estallar en cualquier momento; cuarenta años durante los cuales las superpotencias compitieron por ganar amigos e influencias repartiendo armas por todo el planeta, por no hablar de los cuarenta años de conflictos de baja intensidad con estallidos esporádicos de guerras de importancia. A las economías muy militarizadas y cuyos complejos militar – industriales eran en todo caso enormes e influyentes les interesaba económicamente vender sus productos en el exterior.⁴³

Todo el mundo exportaba armas. Las economías socialistas y algunos estados capitalistas en decadencia como Gran Bretaña tenían poco más por exportar que pudiese competir en el mercado internacional. Este comercio con la muerte no se reducía a la amplia gama de aparatos que solo podían utilizar los gobiernos, sino que el surgimiento de una época de guerrillas y terrorismo originó una gran demanda de armas ligeras, portátiles, suficientemente destructivas y mortíferas, y los bajos fondos de las ciudades de finales del Siglo XX proporcionaron un nuevo mercado civil a esos productos⁴⁴.

Los postulados de la Guerra Fría, crearon barreras geopolíticas y estratégicas con el objetivo de vencer en el campo ideológico, político, y económico. Como se describía al principio, finalizada la segunda guerra mundial las grandes potencias como Estados Unidos y la URSS, comenzaron un proyecto de conquistas

⁴¹ Ibíd. p. 256.

⁴² Ibíd.

⁴³ Ibíd. p. 257.

⁴⁴ Ibíd.

estableciendo amistades con sus cercanos territorios e implantaron unos parámetros que defenderían a lo largo de cuarenta y seis años.

Los Estados Unidos aprovecharon estas circunstancias para asumir el poder en medio de las ruinas de las antiguas naciones poderosas (Alemania, Francia Inglaterra entre otras). De igual manera, en su discurso occidental, desde donde se defendían las libertades económicas, políticas y sociales, construyeron una geopolítica en el continente americano, desarrollando la política del “buen vecino”, de “América para los americanos”, apoyando así las dictaduras militares y civiles, para atacar los movimientos de izquierda y las organizaciones con tendencias comunistas.

La Guerra Fría tuvo consecuencias decisivas e importantes para los países de América Latina. Desde principios del Siglo XX, las políticas estadounidenses fueron determinando el ordenamiento económico y político; las grandes empresas se habían desplazado a Centro América, Sudamérica y en las Antillas, donde se formó una clase dirigente y militar con postulados claros y definidos, ligados a las clases dirigentes quienes defenderían sus lineamientos durante gran parte del siglo.

2.2. La Guerra Fría en el contexto de América Latina

Para comprender el desarrollo de la Guerra Fría en los países latinoamericanos, es pertinente conocer la Doctrina de la Seguridad Nacional, por medio de la cual se legitimaron todas las intervenciones estadounidenses, en el ámbito económico, ideológico, político, cultural y social. Desde este discurso, se instauraron políticas encaminadas al desarrollo económico de los Estados Unidos, cuyos objetivos se centraron en el dominio geopolítico de todo el continente, en el contexto del conflicto Este – Oeste.

La Guerra Fría surgió de la bipolaridad política e ideológica en que quedó dividido el mundo al finalizar la Segunda Guerra Mundial y de la competencia de los dos bloques mundiales por el control estratégico de las áreas geográficas. La rápida invasión militar y sometimiento político de los países de Europa Oriental por parte de la Unión Soviética en la fase final de esa guerra, aceleró la reacción de los Estados Unidos contra el comunismo.

El Acta de Seguridad Nacional, promulgada en Estados Unidos en 1947, fue el principal instrumento para el desarrollo de la concepción del Estado de seguridad nacional. Esta ley dio al gobierno federal el poder para movilizar y racionalizar la economía nacional al involucrar a los militares en ella, preparándolos para la eventualidad de una guerra. Por medio de esa ley se crearon el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), instituciones

que establecieron un nuevo patrón para el Estado y la sociedad, en virtud del papel hegemónico que asumía Estados Unidos en el concierto político mundial⁴⁵.

Fue la ratificación formal de la Guerra Fría, que identificó a la Unión Soviética como el enemigo principal, a quien se consideraba responsable de las guerras anticoloniales y los procesos de cambio social del momento. Se determinó, además, que el medio para su control sería la aplicación del concepto de contención, mediante el cual se utilizaban los medios disponibles para evitar su expansión. Poco después apareció la concepción de guerra limitada –que excluye la confrontación atómica– como el instrumento principal del conflicto.

La Guerra de Corea, en la primera mitad de los años cincuenta, fue la concreción inicial de este tipo de enfrentamiento. El desarrollo institucional de la política estadounidense hacia América Latina facilitó el que se difundiera la concepción norteamericana de seguridad nacional. Comenzó así a gestarse lo que más adelante se conocería como Doctrina de Seguridad Nacional. En 1945, los países del continente firmaron un conjunto de acuerdos conocido como Acta de Chapultepec. La Resolución Octava del Acta contemplaba la defensa colectiva del continente frente a la aún inconclusa guerra mundial.⁴⁶

El “Plan Truman” de 1946, que propuso la unificación militar continental, concordaba con esa resolución. Ambas medidas fueron la antesala del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar), firmado en Río de Janeiro en 1947. Este acuerdo fue clave para la unificación americana de la política militar, ya que implicó la integración de las instituciones militares de América Latina a un bloque bélico cuya dirección estratégica estaba a cargo de Estados Unidos. La creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 1948 proporcionó el piso jurídico-político para que otros organismos, como la Junta Interamericana de Defensa –creada en 1942– y el Colegio Interamericano de Defensa (órganos de apoyo del TIAR), pudieran articularse en forma plena a la orientación estadounidense.⁴⁷

En 1950, el Consejo de Seguridad Nacional estadounidense aprobó el Memorando 68, que formuló la estrategia militar internacional de los Estados Unidos. Dada su vinculación institucional con el país del Norte, América Latina quedaba cobijada por lo aprobado en ese documento. Restaba buscar una mayor homogeneidad en la organización y la tecnología militares. Los programas de ayuda militar bilaterales (MAP), ejecutados entre 1952 y 1958, fueron el punto de partida para que los ejércitos latinoamericanos se afincaran en la órbita tecnológica y operativa de Estados Unidos.⁴⁸

⁴⁵ LEAL, Buitrago, Francisco. (2003). *La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en américa del sur*. En Revista de Estudios Sociales, no. 15, junio de 2003, 74-87. p.p. 76, 77.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*

En la misma dirección influyó la Guerra de Corea, pues sus aplicaciones fueron usadas para desarrollar programas de información y entrenamiento para los latinoamericanos que adelantaron cursos militares en Estados Unidos. Esos programas se impartieron desde 1953, al amparo de la “Ley de defensa mutua” formulada dos años antes. El entrenamiento militar de latinoamericanos en Estados Unidos y más tarde en la Zona del Canal en Panamá, contribuyó a la transferencia de la concepción norteamericana de seguridad nacional a los ejércitos de la región.

El modelo geopolítico estadounidense de la Guerra Fría se desarrolló sobre la base de la geopolítica clásica de origen alemán e inglés y se conjugó con la llamada teoría realista de las relaciones internacionales. Ese modelo parte de considerar un mundo anárquico, en el cual cada Estado nación es responsable de su propia supervivencia, al confiar sólo en sí mismo para protegerse de los demás.

Plantea además la necesidad de mantener el statu quo como la situación más segura, tanto en el plano nacional como en el internacional. En este último plano, propende por el sostenimiento del orden jerárquico y las posturas hegemónicas. La tutela hegemónica se justifica al considerar que la democracia sólo es posible en los Estados modernos. Por eso, sobre la base del modelo, se creyó necesario proveer seguridad a los regímenes de los países atrasados frente a la influencia de la Unión Soviética.

El apoyo a las dictaduras militares fue la manera más expedita para la aplicación de estos principios. Los pocos gobiernos legítimos pero inestables de América Latina se dejaron llevar por la tutela estadounidense y abandonaron su función de orientar la política militar. No se percataron de los alcances de la concepción de seguridad que se había desarrollado en el hemisferio occidental después de la Segunda Guerra Mundial.

Al no darle importancia a la problemática militar, se desentendieron de conocerla: nunca analizaron la misión y las funciones específicas de las fuerzas militares, ni impartieron guías al respecto. Las clases políticas toleraron a los militares y les reconocieron su utilidad sólo en los momentos de conflicto. Se preocuparon de las “externalidades” del ejercicio del poder militar solamente cuando éste era explícito.

Pero una vez que los militares dejaban los gobiernos se acababa la atención. De esta manera, el campo de la política militar de Estado quedó disponible y fue ocupado por las instituciones castrenses que estaban bajo la influencia del estado de seguridad de Estados Unidos.

Para el historiador Edgar Velásquez la Doctrina de la seguridad Nacional se puede entender en los siguientes términos:

“La DSN fue la sistematización de teorías y experiencias relacionadas con la geopolítica y se adoptó una vez concluida la Segunda Guerra Mundial. Se inscribió en el marco de la Guerra Fría desarrollada desde 1945 por los grandes centros de poder militar. Esta última guerra fue un instrumento o modalidad ocasional de una táctica pos-bélica, una etapa

de perplejidad, incertidumbre, alarmismo e indecisión que tuvo, entre otros, los siguientes objetivos: 1. Conquistar al precio más bajo posible, preferiblemente sin derramamiento de sangre, las áreas y territorios previstos como aptos para una integración política. 2. Conducir al enemigo al desprestigio e incertidumbre en aquellos territorios y áreas aptas para la conquista. 3. Fomentar y cimentar el pensamiento político de la población en aquellos territorios o áreas en donde se destacan condiciones favorables para la propaganda y la acción proselitista. 4. Mantener en el ambiente internacional o nacional un estado de continua inquietud. 5. Explotar al máximo las fallas o deficiencias que ofrezcan los opositores, enemigos o rivales”.⁴⁹

Con fundamento en lo anterior, la guerra se asumió como la integración de las distintas esferas de la acción militar, económica, psicológica e ideológica; así surge el concepto geopolítico de “guerra total” que ya había sido considerado por Hitler. Esta integración, concebida en el mediano y largo plazo, se fortaleció con el carácter de permanente (guerra total y permanente). Estos conceptos fueron adaptados a las necesidades de la DSN: de la guerra militar, se pasó a la guerra total y permanente, o sea, a la Guerra Fría en el campo económico, financiero, político, psicológico, científico y tecnológico.⁵⁰

En estos términos para Velázquez: “el origen de la DSN está en la geopolítica que irrumpe en la fase imperialista del capitalismo en expansión, que se basa en las categorías positivistas del “espacio vital” y en una explicación organicista de la sociedad. Lo primero consiste en el expansionismo que hace una raza o una nación alegando necesitar tal espacio para su vida y le atribuye a la sociedad una similitud con un organismo vivo, donde cada uno de los integrantes de la sociedad cumple o deben cumplir una función determinada como parte de un todo”⁵¹.

En este contexto de la guerra fría y de los nuevos postulados de los Estados Unidos, la DSN comienza a desarrollarse en la Novena Conferencia Interamericana, celebrada en Bogotá en 1948, se creó la Organización de los Estados Americanos (OEA) como organismo de coordinación política, económica y también cultural. La OEA condicionó el ordenamiento de los países latinoamericanos bajo la consigna y los objetivos de los Estados Unidos.

Pero ante las reivindicaciones de carácter económico de los participantes en la conferencia, el Secretario de Estado norteamericano, George Marshall, argumentaba que la capacidad de su gobierno para la ayuda exterior era limitada, de modo que el capital que sus países necesitaban debía proceder de fuentes

⁴⁹ VELÁZQUEZ Rivera Édgar de Jesús. (2002). *Historia de la doctrina de la seguridad nacional*, en revista convergencia, Vol. 9, Núm. 27. México. pp. 11, 12, 13.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*

privadas (de 1945 a 1950 todos los países de América Latina sumados recibieron menos ayuda pública norteamericana que el Benelux).⁵²

En 1948 a diferencia de lo que ocurría en Europa, el comunismo no era “seriamente peligroso” en América Latina, según opinaba el Departamento de Estado. Pasado los años de la segunda guerra mundial, en que los comunistas latinoamericanos habían colaborado en el esfuerzo colectivo, con la ilusión de participar después de una vida política más democrática, los gobernantes norteamericanos se ocuparon de eliminar cualquier riesgo, consiguiendo que se prohibieran los partidos comunistas de Chile y de Brasil, de marginase a la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), liderada por el mexicano Vicente Lombardo Toledano, y se expulsara de los otros sindicatos a la mayoría de los dirigentes comunistas. En este escenario, sin embargo, lo que preocupaba sobre todo a los norteamericanos no eran los comunistas, a los que se había podido marginar con facilidad, sino los políticos latinoamericanos nacionalistas, partidarios del proteccionismo como forma de favorecer el crecimiento industrial propio, y opuestos a las inversiones norteamericanas.⁵³

Lo peor fue que una combinación de ignorancia de los políticos norteamericanos acerca de las realidades de América Latina, y de su desprecio racista, hacia unos pueblos que consideraban inferiores, les llevó a preferir dictaduras estables y a desconfiar de cualquier política reformista en unos momentos, de 1944 a 1946, en que hubo una sucesión de movimientos democratizadores que hubieran podido contribuir a cambiar el panorama político de un continente en que los años de la depresión habían favorecido la aparición de gobiernos autoritarios.⁵⁴

La primera amenaza comunista, en la sesgada percepción norteamericana, que se combatió fue la de Guatemala, resuelta con cierta facilidad. Pero la consecuencia de esta y otras actuaciones contra los gobiernos reformistas fue la de desviar la lucha de las nuevas generaciones latinoamericanas hacia programas más extremistas, convencidos de que los caminos para conseguir la implantación de los cambios sociales necesarios pasaban por el enfrentamiento contra la alianza de los Estados Unidos con las fuerzas inmovilizadas de sus países.⁵⁵

En Cuba la revuelta de Castro, que se había iniciado en 1953 con el fallido asalto al cuartel de Moncada, comenzó a consolidarse en 1957 con la guerrilla de Sierra Maestra. De momento Castro les preocupaba poco a los norteamericanos, que se limitaban a ayudar a Batista, a comienzos de 1955, en un viaje a Cuba, donde sus amigos de la mafia tenían grandes intereses, Nixon elogió a Batista como un hombre que compartía los ideales democráticos norteamericanos y estaba preocupado por el progreso social⁵⁶.

⁵² FONTANA, Josep. (2011). *Por el Bien del Imperio una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente...* Op. Cit. p. 503.

⁵³ *Ibíd.* p. 504.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ *Ibíd.*

Las consecuencias de estas políticas resultaron patentes en América Central. Guatemala en concreto se convirtió en “el laboratorio de experimentación para la represión”. Después de la muerte de Castillo Armas, asesinado en 1957, se sucedieron gobiernos de predominio militar, brutales y corruptos, en medio de protestas populares y de la formación a partir de 1962, de las primeras guerrillas de inspiración castrista, que el ejército dominó fácilmente. El gobierno de los Estados Unidos comenzó entonces a dar ayuda específica a las actuaciones de contrainsurgencia, a la vez que contribuía a crear grupos paramilitares que podían enfrentarse a la guerrilla sin ninguna limitación en las formas de actuar.⁵⁷

En México, a comparación de los otros países latinos, hubo una estabilidad política. Los gobiernos del PRI (Partido Revolucionario Institucional) tras la segunda guerra mundial, estuvieron caracterizados por su fiel seguimiento en el exterior a los Estados Unidos, encubierto con una retórica izquierdista, que llegó a incluir la defensa puramente verbal de la revolución cubana, de Allende o del Sandinismo, pero que iba acompañada por la marginación interior de los sectores izquierdistas del propio partido y del movimiento obrero. Lo cual explica que los Estados Unidos, aunque llegaron a inquietarse en algún momento por los excesos de retórica izquierdista de presidentes como López Mateos, no tuvieron que preocuparse en realidad por la situación de México, ya que el PRI se encargaba de hacer todo el trabajo represivo, sin necesitar la ayuda de la CIA. Todo lo que tuvieron que hacer los norteamericanos fue tolerar y callar ante las brutalidades de la “guerra sucia” mexicana.⁵⁸

En el interior la política del PRI estuvo caracterizada por un proyecto de industrialización cuyo coste se hizo pagar inicialmente a los pequeños productores agrícolas, al mantener artificialmente bajo los precios de sus productos, lo que permitía sostener el nivel de vida de la población urbana y proporcionaba excedentes para la exportación. Esta política, implicó además, un creciente desequilibrio territorial a favor del norte del país, que se industrializaba y comerciaba con los Estados Unidos, a expensas del sur, donde la población campesina, en buena parte indígena era mayoritaria.⁵⁹

Adolfo Ruiz Cortines (presidente de 1952 - 1958), rebajó el precio al por menor del maíz y de los frijoles a la vez que devaluaba el peso, lo que iba a repercutir en descenso del poder adquisitivo de los salarios, y dio pie a las huelgas ferroviarias de 1958 – 1959, duramente reprimidas. Su sucesor, López Mateos (1958 - 1964), decidió hacer frente al ascenso del progresismo con una retórica de izquierdas y una práctica de derechas. Alarmados inicialmente por sus discursos, los Estados Unidos se tranquilizaron al ver que elegía como sucesor a un conservador como Gustavo Díaz Ordaz; fue entonces cuando se percataron del complejo juego con el que López Mateos había conseguido mantenerse en el poder, neutralizando la oposición de izquierdas, como la que representaba el Movimiento de Liberación

⁵⁷ *Ibíd.* p. 509.

⁵⁸ *Ibíd.* p. 517.

⁵⁹ *Ibíd.*

Nacional del antiguo presidente Lázaro Cárdenas, firme defensor de la revolución castrista y partidario de una extensión de la reforma agraria.⁶⁰

Mientras esto sucedía en México, en los países sudamericanos se vivían otras circunstancias. Los dos grandes países andinos Colombia y Venezuela, alcanzaron una cierta estabilidad política a partir de los años sesenta, con una fórmula basada en la alternancia pacífica de dos partidos que representaban, más o menos verosímilmente, a la derecha tradicional y a una izquierda liberal, con el apoyo del ejército para mantener a raya a los disidentes.

Con ello se buscaba evitar el riesgo de que la continuidad de dictaduras como las de Rojas Pinilla (1953 - 1957) en Colombia o la de Pérez Jiménez en Venezuela (1952 - 1958), pudiera acabar desencadenando una protesta social incontrolable; pero de este modo se cerraba al propio tiempo el acceso al poder a los otros grupos y se alimentaba una cultura insurreccional.

Las soluciones arbitradas en ambos países fueron coetáneas y tienen rasgos parecidos. En Venezuela fue el pacto de Punto Fijo, firmado en octubre de 1958, el que hizo posible la alternancia entre el Partido de Acción Democrática, presidido por Rómulo Betancourt que estaba ya de vuelta de viejas actitudes izquierdistas, y el Partido Social Cristiano COPEL representado en Rafael Caldera de la deracha tradicional. En Colombia el acuerdo surgió del Pacto de Sitges - Benidorm, acordado en julio de 1956 entre Laureano Gómez y Lleras Camargo, que hizo posible el régimen del Frente Nacional.⁶¹

En Bolivia y Perú, se produjeron dos movimientos revolucionarios que se aceptaron con tranquilidad en Washington, porque no parecían presentar riesgos de contagio comunista. En Bolivia los enfrentamientos de terratenientes y campesinos indígenas, asociados en muchos casos a los mineros, tenían como justificación no solo el expolio de la tierra, sino el hecho de que se mantuvieran abusos como el de las prestaciones forzosas de trabajo.

En la rebelión popular de Bolivia que instaló al MNR en el poder en 1952 los comunistas se mantuvieron al margen. El Partido Comunista era débil y estaba dividido, su fundación databa sólo de 1940 y se veía amenazado desde la izquierda por el POR, el partido trotskista. El Partido Comunista, esto es, el PIR (Partido de la Izquierda Revolucionaria), había apoyado a los gobiernos anti-MNR después de 1946, y aunque votó tácticamente a favor del MNR en 1951, los militares rechazaron los resultados electorales alegando precisamente que el MNR estaba aliado con los comunistas. El MNR se había mostrado hostil con los comunistas desde el principio y se había negado a permitir que entraran en el gabinete de Villarroel en 1944 (y los comunistas habían participado después en el golpe contra Villarroel en 1946). El Partido Comunista contaba con escaso apoyo entre los obreros o los campesinos: obtuvo sólo 12.000 votos en las elecciones presidenciales de 1956 frente a los 750.000 del MNR. Como los comunistas

⁶⁰ Ibíd.

⁶¹ Ibíd. p. 520.

habían estado asociados con los gobiernos enemigos de los trabajadores antes de 1952, difícilmente podían competir con el MNR por el apoyo de los trabajadores⁶².

Los partidos comunistas como el de Bolivia mostraron una gran capacidad para soportar la represión y mantener viva la organización del partido, pero poca capacidad para tomar la iniciativa política. En Bolivia y en otras partes de América Latina el partido se mostró muy cauto en las ocasiones nada infrecuentes en que una actuación decidida tal vez hubiera producido ventajas políticas. El dilema de los comunistas era que tales ventajas sólo hubieran sido posibles aliándose con otros partidos y los partidos comunistas eran en general hostiles a las alianzas en las cuales les tocara interpretar el papel de elementos subordinados⁶³.

Los partidos izquierdistas nunca tuvieron la fuerza suficiente para crear una élite sindical burocratizada que fuera capaz de controlar el sindicato; y tampoco los sindicatos disponían de riqueza suficiente para ello. El POR carecía de una organización sólida que pudiese entrar en el movimiento sindical y colonizarlo; y después de 1953 muchos de sus miembros se pasaron al MNR, que, no obstante su ideología híbrida, parecía estar en la vanguardia del movimiento revolucionario. Sin embargo, al entrar en el gobierno después de 1952, el MNR se inclinó visiblemente hacia la derecha y muchos de los logros de la revolución se perdieron. La base de poder de la izquierda fue reduciéndose poco a poco al decaer la industria de extracción de estaño, y la izquierda sufriría las consecuencias del error que cometió al concebir la esperanza de que una alianza con militares progresistas le proporcionaría poder político real⁶⁴.

En el Perú de 1956, al terminar la dictadura del general Manuel A. Odría (1948-1956), el presidente Manuel Prado levantó la prohibición de crear sindicatos rurales y permitió que tanto el APRA como los comunistas actuaran libremente. Los principales beneficiarios de esta apertura política fueron los proletarios agroindustriales de la costa, que se organizaron oficialmente en dos grandes federaciones: la Federación de Trabajadores Azucareros del Perú (FTAP) y la Federación Nacional de Campesinos Peruanos (FENCAP). Ambas estaban dominadas por el APRA y ambas se mostraron bastante indiferentes a las reivindicaciones del campesinado de la sierra, donde los latifundistas seguían siendo propietarios de hasta el 70 por 100 de la tierra, que pedía que se repartieran tierras y se abolieran los servicios laborales.⁶⁵

Al igual que los comunistas brasileños, los apristas consideraban que los campesinos eran un vestigio feudal cuya proletarización total no era sólo inevitable, sino también muy de desear. Sin embargo, el partido de Haya de la Torre no abogaba por una revolución proletaria; de hecho, desde que el gobierno de Prado lograra atraer a los líderes del APRA, los sindicatos de la costa limitaban

⁶² ANGELL, Alan, et. Al. (1997). *La izquierda en América Latina desde 1920 en: Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Barcelona. Critica. p. 99.

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ DE LA PEÑA, Guillermo, et. Al. (1997). *Las movilizaciones rurales en América Latina desde 1920 en: Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Barcelona. Critica. p. 236.

sus reivindicaciones a la seguridad de los puestos de trabajo, el aumento de los salarios y las mejoras de las condiciones de vida y de trabajo, sin insistir demasiado en ellas.

En Argentina y Brasil, se adoptaron regímenes populistas que se encargaron de desarrollar políticas inclusivas, las cuales se establecieron a partir de líderes carismáticos como Perón y Getulio Vargas. Estos movimientos no representaron peligros para el sistema estadounidense en el marco de la guerra fría, ya que confiaban en dichos líderes por su proximidad a las fuerzas armadas de cada país.

A pesar de la variedad de las experiencias nacionales, la era de los populismos se sitúa históricamente en límites fácilmente ubicables: entre 1930 y mediados de la década de los cincuenta. Getulio Vargas dominaba la vida política brasileña de 1930, fecha de su llegada al poder como presidente provisional, a 1954. Derrocado en 1945 tras quince años de presidencia, ocho de los cuales fueron de dictadura, es presidente democráticamente elegido de 1951 hasta su muerte. Perón, que llegó al poder en Argentina en el marco del golpe de Estado militar de 1943, es elegido presidente en 1946 y echado por los militares en 1955. El populismo parece corresponder a una coyuntura, donde se dio una desorganización de las corrientes comerciales tradicionales, y la crisis de los sistemas agroexportadores. Esos dos fenómenos estrechamente ligados provocan en todas partes dificultades para mantener el esquema de dominación oligárquico que prevalece hasta entonces.

En los países más desarrollados, el fortalecimiento del sector industrial, las transformaciones ocurridas en los equilibrios sociales en función del cambio del polo dinámico de la economía, crean una situación a la vez de vacío político y de disponibilidad de las clases populares nuevas o viejas pero que ahora escapaban a los controles tradicionales. En Argentina, el crecimiento del proletariado urbano tropieza con la ceguera de las clases poseedoras y de las elites conservadoras. En Brasil asimismo, la galopante urbanización durante este periodo y la movilización social a la que conducen, coinciden con las disputas inter - oligárquicas que desembocan en el desmantelamiento de la vieja república exigida por las clases medias emergentes.⁶⁶

Estos regímenes llamados populistas aparecen, como sistemas de transición que se esfuerzan por integrar las clases populares al orden político y social existente a través de una acción voluntaria del Estado. A este respecto podemos insistir en el aspecto de colaboración de clases de esas fórmulas políticas, en la subordinación, o por lo menos la usencia de autonomía, de las organizaciones obreras; podemos igualmente subrayar el papel de “vacuna contra la revolución” que desempeñan en tales regímenes las políticas sociales, la retórica popular, y el reconocimiento bajo la égida del Estado de los sindicatos y las organizaciones campesinas.

⁶⁶ ROUQUIÉ, Alain. (1994). *América Latina Introducción al Extremo Occidente*. Bogotá. Siglo Veintiuno. pp. 282 – 283.

No obstante, lo que sorprende por encima de todo y aparece en el centro mismo de la singularidad de esos regímenes, son los papeles contradictorios que asumen: recurren a la movilización de las clases peligrosas e intentan garantizar al mismo tiempo la conservación del modelo de dominación. Al reemplazar modalidades pasivas y tradicionales de obtención del consentimiento de las clases subordinadas, esos regímenes no practican la exclusión por la fuerza, pero no por ello descansan en los mecanismos interiorizados y voluntarios empleados en las democracias liberales⁶⁷.

Como nos damos cuenta en esta descripción por algunos países latinoamericanos, en la coyuntura estudiada, desde la finalización de la segunda guerra mundial 1945 hasta los finales de la década del cincuenta; fueron diversos en cuanto a sus organizaciones teniendo en relación las condiciones sociales, culturales, geográficas, económicas entre otras. Sin embargo, en el marco de la guerra fría y de la DSN, estos países tuvieron de una manera u otra cierta afinidad con los postulados norteamericanos. Si bien, en algunas zonas la influencia fue más fuerte que en otras (en Centro América y el Caribe, los Estados Unidos cumplieron un papel fundamental en la ordenación y la vinculación de manera directa en los destinos de cada una de ellos. Para el caso de los países andinos estuvo un poco más relegada sin dejar de lado algunas empresas extractivas que se encontraban funcionando en las costas de Colombia).

En este contexto, las fuerzas armadas nacionales de cada país, cumplieron un papel fundamental, con lo cual los Estados Unidos, aseguraron una estabilidad política y económica, a la vez que se ejercía un control para el desarrollo de las políticas anticomunistas. Pero no todos los estados latinoamericanos estuvieron vinculados desde un principio a los Estados Unidos.

Por esta razón, las fuerzas armadas de la mayoría de los países suramericanos no pueden equipararse a las de ciertas naciones caribeñas o centroamericanas, no sólo por la diferencia de tamaño, sino, sobre todo, debido a la tardía aparición del estado en dichas naciones, y del contexto colonial en que apareció. Así, Nicaragua, la República Dominicana, Cuba y Haití (aunque no Guatemala ni El Salvador), que empezaron tarde la construcción del estado, en los comienzos del siglo xx apenas habían salido de las guerras entre clanes y caudillos. Todas estas naciones pasaron por un largo período de ocupación norteamericana, cuya finalidad, según el «corolario (Theodore) Roosevelt de 1904» de la Doctrina Monroe, era poner fin a lo que, al modo de ver de Washington, era un desmoronamiento general de la sociedad civilizada.⁶⁸

Los Estados Unidos, antes de retirar su «protección», se esforzaron por crear en estos países cuerpos de policía uniformada local cuyos oficiales pertenecían a la infantería de marina norteamericana. A juicio de su creador, estas guardias nacionales tenían que ser independientes de las facciones locales y poner freno a

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ SUFFERN, Stephen y Rouquié Alain. (1997). *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*, en: *Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Barcelona. Critica. p. 283.

los «ejércitos» privados, con lo cual garantizarían el orden, la paz y la defensa de los intereses de los Estados Unidos. Aunque tales fuerzas auxiliares cumplieron eficazmente esta última misión, no aportaron el impulso necesario para un proceso coherente e independiente de edificación estatal. En por lo menos dos de los países que recibieron este tratamiento, las «guardias nacionales» que legó la ocupación norteamericana se convirtieron, en el contexto patrimonial de las sociedades nicaragüense y dominicana, en los ejércitos privados de sus líderes y, en años posteriores, en los «guardianes de la dinastía» de los Trujillo y los Somoza.

En los países suramericanos y en ciertos estados centroamericanos (al menos en Guatemala y El Salvador), se distinguen tres etapas principales en la evolución del estamento militar y su papel en la política. Sin embargo, dentro de cada una de estas etapas aparecen fluctuaciones que corren parejas con las vicisitudes de la diplomacia continental e importantes disparidades cuyas raíces están en las particularidades irreductibles de la historia de cada nación. El primer período, que va aproximadamente de 1860 al decenio de 1920, fue el de la creación de los ejércitos modernos. En el segundo período, que empieza alrededor de los años veinte o treinta, entramos en la era militar, en la cual las fuerzas armadas profesionales comenzaron a desempeñar un papel en la vida política. Durante el tercer período, que empezó en el decenio de 1960, el papel de los militares adquirió un tono internacional, en el marco de la hegemonía de los Estados Unidos y bajo el efecto de la guerra fría. Esta última etapa puede a su vez dividirse en secuencias breves y contrastadas cuyos factores determinantes eran la situación mundial y la política de Washington⁶⁹.

Las fuerzas armadas de un país son símbolos de su soberanía nacional. A finales del siglo pasado y comienzos del presente eran también emblemas de progreso tecnológico y de modernidad. La creación de fuerzas armadas permanentes y dotadas de una oficialidad profesional formaba parte de una modernización de cara al exterior vinculada de modo inseparable al crecimiento hacia afuera de las economías nacionales. No era una inconsecuencia que la modernización del aparato del estado empezara por su brazo militar. Es obvio que las fuerzas armadas de estas naciones dependientes y no industrializadas sólo podían transformarse —y, en particular, elevar su nivel tecnológico— imitando prototipos extranjeros.⁷⁰

Llevaron a cabo su modernización dependiente no sólo comprando armas a los países europeos, sino también adoptando los modelos de organización y formación, e incluso las doctrinas militares, de los países avanzados. A finales del siglo pasado y comienzos del actual existían sólo dos grandes ejércitos (que, además, eran enemigos), dos modelos militares universalmente válidos: el de Alemania con su tradición prusiana, y el de Francia. Durante el período que va de la guerra franco prusiana a la primera guerra mundial, estas dos potencias rivales se lanzaron a una lucha despiadada en pos de influencia en América Latina como

⁶⁹ *Ibíd.* p. 284.

⁷⁰ *Ibíd.*

extensión de la competencia que se hacían en Europa. Lo que estaba en juego no era poco, ya que al escoger un modelo militar, una nación latinoamericana fundaba una relación especial en la esfera diplomática, pero, sobre todo, en el comercio armamentístico⁷¹.

Las decisiones que los países suramericanos tomaban en este sentido eran dictadas por sus propias rivalidades tanto como por imperativos europeos. Argentina y Chile solicitaron el envío de misiones militares alemanas que se encargasen de reformar sus ejércitos, y a principios de siglo ambos países enviaron un número importante de oficiales a Alemania para que recibieran instrucción avanzada en unidades del ejército alemán. En muchos aspectos, los ejércitos argentino y chileno- adquirieron carácter alemán. La transformación afectó sus armamentos, uniformes y formas de desfilas, pero también sus ordenanzas internas, la organización de sus unidades y su manera de observar los problemas internacionales. No se debió a una simple coincidencia que Chile y Argentina fuesen los dos países latinoamericanos que resistieron durante más tiempo las presiones norteamericanas para que abrazasen la causa aliada durante la segunda guerra mundial. (Ninguno de los dos países declaró la guerra antes de 1945.)⁷²

Chile, que se convirtió en una especie de Prusia latinoamericana, transmitió el modelo militar alemán a otros países del continente enviando misiones del ejército o recibiendo y formando a oficiales colombianos, venezolanos, ecuatorianos y hasta salvadoreños. Francia, por su parte, contribuyó a la modernización de los ejércitos peruano y brasileño. Los franceses se basaron en su experiencia colonial para reorganizar y formar al ejército peruano desde 1896 hasta 1940, sin más interrupción que la primera guerra mundial. Los brasileños esperaron hasta el final de dicho conflicto antes de decidirse, en 1919, a invitar a una misión militar francesa, encabezada al principio por el general Gamelin, que permaneció en el país hasta 1939 y transformó por completo el ejército brasileño. La instrucción francesa dejó una huella profunda y duradera en los militares brasileños: de 1931 a 1960 virtualmente todos los ministros de la Guerra que tuvo Brasil se habían formado con los franceses. La admiración que los oficiales brasileños sentían por los modelos franceses sólo podía compararse con el respeto que los argentinos mostraban para con sus instructores alemanes⁷³.

Parece ser que la aceptación de esta ayuda militar, con sus consecuencias duraderas, no resultaba políticamente incómoda para quienes la recibían. Alemania y Francia no eran las potencias que dominaban la economía latinoamericana, aunque ambas (y Alemania en particular) intentaron establecer su presencia en varios sectores añiles de la primera contienda mundial y durante el período de entreguerras. En lo relativo a la esfera militar, Gran Bretaña, la indiscutible metrópoli económica, se limitó a instruir al personal de la marina y a construir buques de guerra. Así pues, durante este período la dependencia de las

⁷¹ Ibíd.

⁷² Ibíd. Pág. 285.

⁷³ Ibíd.

naciones latinoamericanas estuvo diversificada y seguiría estándolo hasta después de la segunda guerra mundial.

La modernización de los ejércitos latinoamericanos llevó aparejadas dos reformas clave: el reclutamiento de oficiales por medio de academias militares especializadas y su formación en ellas; y la instauración del servicio militar obligatorio. En el «ejército antiguo» los hombres eran generalmente soldados profesionales que en un principio habían sido reclutados o que a veces se alistaban en el ejército por orden de los tribunales, para cumplir sentencia por algún delito, mientras que los oficiales solían ser hijos de familias respetables, provistos de la recomendación de algún patrocinador influyente, que aprendían su profesión sobre la marcha. La instauración del servicio militar obligatorio cambió la situación. En lo sucesivo la tropa la constituyeron «civiles» mientras que los profesionales permanentes con instrucción técnica fueron los oficiales⁷⁴.

Sin embargo, la recurrente decisión de los militares de diversos países latinoamericanos, en este período y más adelante, de «liberar el estado» de la sociedad civil, también estaba vinculada a la situación internacional y la consiguiente crisis de las clases gobernantes locales. Aunque el nacionalismo antiimperialista de los militares bolivianos, escandalizados por el demoentreguismo y la cleptocracia de la oligarquía minera antinacional, no existía entonces en otras fuerzas armadas del continente, las perturbaciones que a la sazón sufría el sistema económico liberal habían desacreditado, entre las fuerzas armadas continentales, tanto el liberalismo político como las metrópolis capitalistas que lo practicaban⁷⁵.

También favorecían la afirmación del poder militar las divisiones de las clases gobernantes sobre cómo había que afrontar la crisis y las transformaciones económicas y sociales que se estaban conduciendo. Las clases dominantes fueron quedando cada vez más aisladas y perdieron progresivamente su capacidad de organizar el asentimiento de los grupos sociales subordinados. Las élites socioeconómicas estaban divididas sobre el modo de industrialización que debía adoptarse y sobre la actitud que había que mostrar ante una clase trabajadora en expansión y cada vez más combativa. Desorientadas, conmocionadas, en algunos casos totalmente fragmentadas, carecían de los medios necesarios para imponer su liderazgo y un proyecto propio al conjunto de la sociedad⁷⁶.

Había llegado el momento propicio para el nacional-militarismo. A falta de la definición de un interés general claro por parte de la burguesía, el interés de los generales ocuparía su lugar. Durante un tiempo serían los militares quienes, de acuerdo con sus propios valores de orientación estatal y autoritarios, definirían lo que era mejor para la nación, en nombre de la seguridad de la misma y, por ende, la defensa de los elementos esenciales del statu quo.

⁷⁴ Ibíd.

⁷⁵ Ibíd. p. 289.

⁷⁶ Ibíd.

La segunda guerra mundial había consagrado la hegemonía absoluta de los Estados Unidos sobre el continente. Después de la contienda, Washington instauró en primer lugar los instrumentos diplomáticos y luego las disposiciones militares que se requerían para una coordinación poco rígida de las fuerzas armadas latinoamericanas bajo la égida del Pentágono. En 1947, el Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca, firmado en Río de Janeiro y conocido por el nombre de Tratado de Río, estableció principios de solidaridad colectiva con el fin de afrontar cualquier agresión que procediera del exterior del continente⁷⁷.

Tiempo después de estallar la guerra de Corea, los Estados Unidos, entre 1952 y 1955, firmaron pactos bilaterales de ayuda militar con una decena de países latinoamericanos en el marco de la Ley de Seguridad Mutua que el Congreso aprobó en 1951. Washington no tenía interés por crear un sistema de defensa integrado para América Latina parecido al que la OTAN, representaba para los países del Atlántico Norte, toda vez que, a ojos de los norteamericanos, América Latina no era una zona militar de gran prioridad. En opinión de Washington, a pesar de la «alarma» guatemalteca de 1954, en aquellos momentos el comunismo no representaba un peligro claro en la región.⁷⁸

Para el caso colombiano, durante los primeros años de la guerra fría hubo una reciprocidad con los gobiernos estadounidenses. El modelo partidista que se había logrado consolidar durante la primera mitad del Siglo XX, benefició el proyecto norteamericano de la DSN. La antigua clase política nacional, dirigida por liberales y conservadores, se encontraba en el poder y manejaba los destinos políticos, económicos y sociales. Sin embargo, se encontraba una agitación social a raíz de los enfrentamientos entre liberales y conservadores, esto fue un claro pretexto para el desencadenamiento de regímenes fuertes que van a instalarse en el poder, con el fin de dominar los destinos nacionales. Así entre 1945 y 1958, Colombia pasará de gobiernos conservadores dictatoriales (como el del conservador Laureano Gómez 1950 – 1953) a una dictadura militar como la de Gustavo Rojas Pinilla 1953 – 1957, lo que cambió el panorama político nacional, dándole relevancia a las fuerzas armas.

2.3. El contexto político colombiano en el marco de la guerra fría (1945 - 1958).

Posteriormente al fracaso liberal en las elecciones nacionales del año 1946, el 7 de agosto tomó posesión de la nación el conservador Mariano Ospina Pérez periodo que iría de 1946 a 1950. Con respecto a la política exterior, este gobierno fue activo: el líder del liberalismo Alberto Lleras Camargo formuló el proyecto del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en la Conferencia realizada en Petrópolis, Estado de Rio de Janeiro en 1947, en desarrollo su propio

⁷⁷ Ibíd. p. 290.

⁷⁸ Ibíd.

proyecto sobre el agresor, eje del Acta de Chapultepec de 1945; se dirigió la IX Conferencia Panamericana en Bogotá, se participó en las diferentes comisiones de las Naciones Unidas, y desde allí el gobierno se integró a la fase primaria de la Guerra de Corea.⁷⁹

En el contexto nacional el presidente Ospina Pérez, había promulgado durante la candidatura un gobierno inclusivo y de concordia (Unión Nacional). Sin embargo, se redujo la participación liberal, con el fin de recuperar los espacios regionales perdidos durante la República Liberal, con lo cual se intensificó la Violencia (1945 - 1953). Por esta razón, el gobierno de Ospina tuvo tres gabinetes de coalición: agosto - noviembre de 1946; marzo de 1947 – marzo de 1948 y abril de 1948 – mayo de 1949. En ellos se logró lo siguiente: 1) plano económico, 2) papel del capital extranjero en el desarrollo nacional y 3) a la política exterior, pero no se logró acuerdo en lo referente a la política frente a los sectores populares, quienes eran los más perjudicados.⁸⁰

En este marco político y social, el orden público se complicó, dándole prioridad a los estamentos militares. A finales de 1946, el gobierno nacional había designado a más de 200 militares en puestos públicos sobre todo en las alcaldías municipales. En enero de 1948, el general Gustavo Matamoros tomó posesión como gobernador de Norte de Santander. Horas después del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, con la insistencia y presión de Laureano Gómez figura importante dentro del conservatismo, quien era partidario de una salida militar para la crisis que se estaba viviendo, en la noche del 9 de abril los altos mandos militares se reunieron con el presidente Ospina. Finalmente el posible golpe militar no se dio.⁸¹

El jefe de Estado, nombró al liberal German Ocampo como nuevo ministro de guerra, y días después al Ejército se le encargó de nuevo juzgar a los civiles por delitos no políticos. Terminada así la crisis por el momento, los militares continuaron subordinados a los partidos y a la clase dirigente, con algunas nuevas funciones, sin embargo fueron ganando prestigio y autoridad, ante la policía y otros estamentos sociales incluidos los mandos clericales. La última coalición de este gobierno se dio en 1949, Ospina organizó un gabinete totalmente conservador nombrando a tres generales en los ministerios de Gobierno, Justicia y Guerra, siendo la entrada triunfal de los militares a la escena nacional⁸².

La violencia generada a finales del gobierno de Ospina Pérez, se encontraba relacionada a la lucha clásica por la hegemonía partidista. Así con la unión del Partido Liberal, en 1947, la lucha por el poder adquirió nueva intensidad que propició el retiro de los liberales del primer gobierno de Unión Nacional. Con el aumento de la Violencia, la lucha se intensificó durante 1948. El asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y la insurrección masiva popular, reunió a los líderes de

⁷⁹ TORRES, Del Rio, César. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional*. Bogotá. Planeta. p. 19.

⁸⁰ *Ibíd.* p. 20.

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² *Ibíd.*

ambas colectividades políticas. La amenaza de una revolución popular fue una ilusión, siendo reanudada la lucha del poder nuevamente. Los liberales permanecieron en el poder hasta 1949, a pesar de la difundida violencia liberal – conservadora en el campo, puesto que su estrategia fue conservar el poder para asegurar una victoria electoral en la campaña presidencial de 1950 – 1954. El resultado de las condiciones electorales decidiría la hegemonía del partido conservador y la elección de Laureano Gómez.⁸³

En este sentido, podemos comprender que uno de los factores que más incidió en la violencia durante finales de la década del cuarenta y principios del cincuenta, fue el colapso del sistema político tradicional colombiano en 1949. Por vez primera desde la fuerte Guerra de los Mil Días, los líderes de ambas colectividades pusieron fin a toda vía comunicativa. En un comienzo los liberales intentaron tomar el poder por vías parlamentarias, tras el fallo de este método trataron de desestabilizar a sus contrarios con la combinación de huelgas generales y golpes militares. Sin haber obtenido lo deseado los liberales estimularon a sus partidarios a una rebelión armada en el interior del país especialmente en los Llanos Orientales. Por su parte la clase política conservadora, no fue menos culpable al destruir la democracia oligárquica pero funcional que existía en Colombia⁸⁴.

Dispuestos a mantenerse en el poder, los conservadores, enfrentaron a los liberales e hicieron alarde de un extremismo propio. Los bandos moderados de cada partido fueron relegados, mientras los radicales actuaban de manera profunda y a cabalidad. El país había cambiado desde la última guerra civil, así el poder coercitivo del gobierno nacional era tan grande y fuerte que los jefes políticos, no consideraban posible derrocar al partido contrario colocándose ellos mismos al frente de ejércitos campesinos. Por esta época se limitaron a instruir a sus seguidores para que se revelaran, sin dirigirlos desde el campo de batalla. A lo que los llamados a la revolución y contrarrevolución se atendieron, en 1946 y 1950, esta lucha resultante tuvo unas connotaciones amorfas y sin objetivos claros, su naturaleza estuvo determinada por una amplia gama de factores locales⁸⁵.

La fractura política que colocó a los conservadores extremistas en el poder nacional y gubernamental, dejando por lo tanto a los liberales fuera del juego político, marcó el final de la fase incipiente de la violencia y el inicio de la violencia generalizada en todo el territorio nacional. En la segunda fase de la violencia (1949/50 - 53), se evidenció un aumento de la tasa de homicidios, sobre todo en la región de los Llanos Orientales, (donde los liberales estimularon a los miembros del partido para tomar las armas contra el gobierno de Laureano Gómez). En la mayoría de los casos fueron las antipatías tradicionales partidistas con respecto a las venganzas y rencores, combinada con el fracaso de las instituciones

⁸³ OQUIST, Paul. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá. Banco Popular. p. 241.

⁸⁴ HENDERSON, James. (1985). *Cuando Colombia se desangró, un estudio de la violencia en metrópoli y provincia*. Bogotá. El Ancora. p. 176.

⁸⁵ *Ibíd.*

democráticas donde se evidencio la exclusión y las desigualdades, lo que permitió que iniciara la violencia⁸⁶.

A mediados de 1950 habían aproximadamente 4500 guerrilleros distribuidos en los departamentos de Antioquia, Caldas, Huila, Cundinamarca, Boyacá, Los Llanos Orientales y el Tolima. La violencia, no se podía definir como un conflicto entre campesinos liberales perseguidos que formaban guerrillas para combatir a la policía conservadora. Así la violencia fue una maraña de perversidades débilmente relacionadas con un fenómeno identificable. Era el Basilisco el cual enunciaba Gómez, una bestia mítica de muchas partes que mataba con la mirada.

El basilisco que era la violencia colombiana se movía entre los pies de miles de gentes inmersas en el trágico drama: “los protestantes de Riomanso, Teófilo Rojas, el sargento borracho de Dolores, Carlos Lleras Restrepo y Laureano Gómez. Su sangre y su musculo eran los heroicos temas de la resistencia a la tiranía y defensa del honor, del tesoro y los ideales; los temas carnales de avaricia, ansia de poder, miedo y furia, los fundamentales temas intelectuales ligados al partido mediante lazos cargados de valores e inculcados desde su nacimiento.”⁸⁷ El cuerpo y estructura política nacional, fue en cierta medida decapitado por los sucesos de 1949, y sus incontroladas convulsiones dieron paso a la creación del basilisco que atacó a la nación desde dicho año hasta la década del sesenta.

En el contexto de la Guerra Fría y los postulados de la Doctrina de la Seguridad Nacional, el autor Henderson señala lo siguiente:

“la violencia fue un asunto netamente colombiano, a pesar de que también sacó sustento de hechos ocurridos en otros países. El miedo a la subversión comunista era un fenómeno internacional en la época posterior a la segunda guerra mundial, y los lideres colombianos no eran más ruidosos sobre este punto de lo que eran sus colegas de otras naciones. Es verdad que las supuestas tendencias comunistas de los liberales fueron utilizadas con frecuencia por la venal policía conservadora y por pequeños funcionarios como una conveniente disculpa, para encubrir actos de terrorismo, pero el miedo legítimo a la subversión comunista se escondía en los corazones conservadores. A medida que la Violencia ganó impulso a comienzos de 1950, y mientras los colombianos luchaban por entenderla, existía entre ellos el deseo de encontrar una víctima propiciatoria a la que pudieran culpar de sus propios errores. El espectro del comunismo sirvió bien a este propósito”⁸⁸.

A lo descrito por Henderson se debe anotar, que durante los gobiernos conservadores colombianos entre 1946 y 1954, se establecieron unas condiciones determinantes que impulsaron la ideología anticomunista. Respaldada por las

⁸⁶ Ibíd. p. 177.

⁸⁷ Ibíd. p. 182.

⁸⁸ Ibíd.

fuertes relaciones de amistad con los Estados Unidos, desde el aspecto político, económico, social y geopolítico. Colombia era un punto estratégico para difundir el pensamiento occidental, siendo el ingreso a los países sudamericanos. Asimismo, es importante considerar el prestigio que tomaron las fuerzas armadas nacionales después de 1949 y los rasgos ideológicos del presidente Gómez, desde donde se postularon políticas encaminadas al ataque de los movimientos de izquierda.

En 1951 el presidente Gómez en su discurso del 20 de julio se refería de la siguiente manera con respeto a la Violencia:

“nadie puede decir que se trata de un vandalaje espontaneo. Ha sido estimulado con publicaciones subversivas y radiodifusoras clandestinas, cuya dirección y financiación ya no son misterio para nadie. Causan un mal horrendo y una mortificación suprema por la pérdida de vidas inocentes, por los estragos en propiedades de gente humilde, por el espanto que se siente al presenciar estos espectáculos de crueldad nefanda e inútil. Pero nadie puede creer, que con la repetición de estos infames actos se va a conseguir el derrocamiento de las instituciones o el cambio del régimen”⁸⁹

Gómez fue uno de los principales gestores de los ataques verbales desde la prensa, contra los liberales y los movimientos de izquierda. Quien, además relacionaba en ocasiones a los liberales con aquellas tendencias de caos y desorden, que según él afectaban a la sociedad nacional. Otro de los líderes conservadores que atacó a los sectores liberales, fue el Ministro de Guerra Roberto Urdaneta Arbeláez, quien reemplazo a Gómez en la presidencia mientras éste se encontraba enfermo:

“No se piense que todas estas acciones son desorbitadas. Al contrario, obedecen a un plan: allí está el famoso plan A del liberalismo de estilo inconfundiblemente comunista, el cual busca como objetivo destruir la economía nacional y lanzar el país a un caos. He dicho antes que este plan y esta actitud son de estilo y sabor comunista. Y así es. En países como Colombia que se hallan apenas en la segunda etapa de la evolución económica y donde los afiliados francos del comunismo son escasos, la táctica consiste, en la penetración solapada. Se busca por todos los medio desorganizar el país, para producir lo que llaman la quiebra de la economía burguesa. Con los focos de bandolerismo, es claro que no buscan derrocar al gobierno. Muy bien comprenden que ello es imposible. Pero si creen impedir el progreso nacional obligado al gobierno a gastar inútilmente sumas ingentes en la reconstrucción del país”.⁹⁰

Se realizaron muchos intentos y formas antes del rompimiento total entre liberales y conservadores, con la intención de evitar la división, sin embargo el sectarismo y

⁸⁹ GÓMEZ, Laureano. Citado en: Oquist, Paul. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Banco Popular... Op. Cit. p. 240.

⁹⁰ *Ibíd.*

los fanatismos primaron por encima de todo. Los grandes caudillos como Gómez y Lleras, no dieron brazo a torcer entre los gobiernos de 1946 y 1954. Los mismos partidos tuvieron incisiones que generan aún más los abismos políticos y la falta de dirección gubernamental.

La división no siempre adquiere un contenido de fácil enunciación; a primera vista se puede analizar, que a lo sumo cambia el sujeto de enunciación. De esta manera como consecuencia de la desorganización del movimiento liderado por Gaitán, y las vacilaciones del partido liberal oficial, el Partido Conservador llega al poder y desde allí no deja de definir y redefinir la división haciéndolo en términos explícitamente políticos y denunciando el comunismo, sumándole a ello términos extraídos de sus postulados doctrinales, que enseñan a repartir los seres y las cosas en los dos mundos de lo sagrado y lo sacrílego, de lo humano y lo monstruoso⁹¹.

La Iglesia católica reforzó estos discursos condenando abiertamente al liberalismo. Ayudándose de un lenguaje erudito, la jerarquía recalca, la incompatibilidad de fundamentos y principios entre catolicismo y liberalismo; utilizando un discurso común deplora que “la inmensa masa que todavía se llama liberal, esté completamente influenciada por ideas y jefes comunistas”. En el Obispo de Santa Rosa de Osos, monseñor Builes la Iglesia encuentra el profeta que moviliza a los sacerdotes del pueblo; en la obra de la República Liberal, monseñor solo ve un crimen contra la religión⁹².

Otros de los elementos simbólicos con los cuales Gómez desarrolla su discurso en contra de los liberales, ayudado por la Iglesia, es el relacionado a lo étnico. Desde donde provienen muchos significantes de la exclusión, para Gómez el papel de la Iglesia en la historia de Colombia: “de la salvajez aborigen fueron los misioneros quienes rasgaron los tupidos velos iluminando comarcas lueñas y salvajes con redentora luz”. La alusión de salvajez aborigen, no es un simple rasgo retórico ya que en otras conferencias el líder conservador afirmaba: “en estas latitudes no existe ninguna comarca... que haya sido la sede alguna vez de una verdadera cultura... falsos, serviles negligentes, rechazan todo esfuerzo y todo trabajo”⁹³.

En los contenidos ideológicos establecidos anteriormente, la presidencia de Gómez (1950 - 1953), tuvo relevancias importantes en el plano exterior. En la ONU, el embajador Francisco Urrutia Holguín fue nombrado presidente de la Comisión de Observación de la Paz y en la Quinta Asamblea General, Roberto Urdaneta Arbeláez ministro de Guerra, fue elegido presidente de la Comisión Política y de Seguridad. De igual manera, Colombia participó en la Guerra de Corea, en la Cuarta Reunión de Consulta de Cancilleres, en el Consejo Interamericano de Juristas, en el Estado Mayor de la Junta Interamericana de

⁹¹ PÉCAUT, Daniel. (2012). *Orden y violencia, Colombia 1930 – 1953*. Medellín. Universidad EAFIT. p. 544.

⁹² *Ibíd.* p. 546.

⁹³ *Ibíd.* p. 550.

Defensa, con el general Gustavo Rojas Pinilla, y otros organismos del panamericanismo⁹⁴.

Las políticas de Gómez buscaron, establecer relaciones diplomáticas con Washington, sin embargo, el apoyo y la afinidad que en su momento había sentido el presidente por el nazi - fascista, era un obstáculo. De esta manera la diplomacia podía tener un efecto si Colombia demostraba estar en total afinidad con los derroteros estadounidenses. En este contexto uno de los principales hechos que demostraron, la empatía de Colombia en los lineamientos occidentales, fue el apoyo a la Guerra de Corea.

“Bajo el decreto 3230 del 23 de octubre de 1950 zarpó el 1 de noviembre de Cartagena la Fragata Almirante Padilla, dos semanas después el embajador Eduardo Zuleta Ángel ofreció los servicios de un batallón de infantería de mil hombres y ochenta y tres oficiales. A mediados de febrero de 1951, Roberto Urdaneta Arbeláez, Ministro de Guerra, informó que Colombia estaba entrenando un batallón de mil ochenta hombres y declaró que si las Naciones Unidas lo deseaban, Colombia podría entrenar una división entera y equiparla con armas compradas en Estados Unidos”⁹⁵

Con respecto al apoyo de la Guerra de Corea, muchos conservadores dieron su opinión, varios de ellos respaldaron la participación de Colombia en dicho evento. El presidente del Senado Gilberto Alzate Avendaño, al dar posesión presidencial al designado Roberto Urdaneta Arbeláez describía lo siguiente:

“Colombia ha tomado partido en esta lucha ecuménica contra el comunismo, en defensa de nuestra civilización puesta a prueba. En la medida de sus posibilidades contribuye a la expedición punitiva contra la sombría avalancha que trata de destruir el arduo trabajo del hombre occidental, para construir un mundo aproximadamente a su medida. La Fragata Almirante Padilla y el Batallón Colombia luchan con coraje en los frentes de Corea por una noción cristiana de la vida. El gobierno resolvió ofrecer por vuestro conducto excelente su contingente para la cruzada anticomunista. Por todo ello vuestro asenso en nada menos que al solio del Libertador es garantía de la continuidad de la política internacional que alinea a Colombia al lado de las potencias occidentales y sostiene la solidaridad del hemisferio.”⁹⁶

En relación a lo anterior, Colombia pretendía con este apoyo militar, conseguir respaldo económico de los Estados Unidos y también de otras potencias

⁹⁴ TORRES, Del Rio, César. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional...* Op. Cit. p. 21.

⁹⁵ TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar. En: Nueva Historia de Colombia, Tomo II, Historia Política 1946 – 1986.* Bogotá. Planeta. p. 92.

⁹⁶ CEPEDA, Ulloa Fernando y Pardo García – Peña Rodrigo. (1989). *La política exterior colombiana (1946 - 1974).* En: *Nueva Historia de Colombia, Tomo III, Relaciones internacionales y movimientos sociales.* Bogotá. Planeta. p. 36.

europas, para el desarrollo nacional. En efecto, durante el gobierno de Gómez sucedió la primera visita al país, de una misión del Banco Mundial. Desde la presidencia de Ospina Pérez el gobierno la había solicitado, pero llegó solo hasta el mandato siguiente. La misión fue liderada por Lauchlin Currie, un hombre que desde este momento estuvo vinculado al desarrollo económico del país.

Currie era un hombre con gran experiencia, en la elaboración de políticas económicas, sirvió de consejero al presidente estadounidense Roosevelt, de igual manera en la junta de gobernadores del Sistema de la Reserva Federal. Asimismo dictó diversas cátedras académicas en universidades, tomando el Keynesianismo como su principal fuente de inspiración. En este sentido, Currie creía, en la intervención del Estado en la economía, con el fin de obtener mejores resultados socialmente más deseables.⁹⁷

Esta primera misión del Banco Mundial, produjo de manera formal un oficio “el informe Currie”, siendo nacionalizado a través de una comisión liderada por ambos partidos nombrada por el gobierno para ese fin. Sin embargo se evidenciaron ciertas tensiones, ya que este documento llevaba algunos contenidos reformistas, que la clase dirigente conservadora temía desarrollarla. A lo anterior debe sumársele, que el profesor Currie había sido perseguido en los Estados Unidos por McCarthy, acusándolo de procomunista. Había llegado a Colombia con la idea de impulsar unos planes y proyectos de desarrollo, que el Banco Mundial financiaría. Pero el clima anticomunista que se vivía a nivel mundial, regional y nacional, condujo a que algunas de sus propuestas reformistas, fueran asociadas malévola y amenazadoramente con la amenaza roja por su contenido anti status – quo.⁹⁸

El pensamiento del presidente Laureano Gómez (1950 - 1953), encajó de manera perfecta bajo el contexto de la guerra fría y de la Doctrina de la Seguridad Nacional; recordemos la importancia de la Iglesia Católica en los ideales y la misión encomendada para tacar el comunismo a quien se consideraba un partido ateo, asimismo el Partido Conservador fuente de inspiración de Gómez se encontraba investido y relacionado históricamente con las entidades eclesiales internacionales y nacionales.

En el presidente Gómez siempre estuvo presente una concepción religiosa de carácter católica, específicamente española. Se percibe una ideología jesuita (siendo su formación básica), siendo su versión la del tomismo de Jaime Balmes, un pensador y divulgador del Siglo XIX. Más allá de la manera en la cual se expresa Laureano Gómez desde la prensa, en el estrado, en editoriales, artículos, discursos, es fácil lograr percibir en él ciertas constantes simplificadoras para concebir el mundo moderno.⁹⁹

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar. En: Nueva Historia de Colombia, Tomo II, Historia Política 1946 – 1986...* Op. Cit. p. 84.

Gómez argumentaba que los problemas de occidente, habían tenido su origen desde la reforma protestante, siendo su principal culpable Martin Lutero, quien había fijado sus tesis en la catedral de Wittenberg, dando así un comienzo a la terminación, de un mundo armónico consolidado y regido por la Iglesia Católica. El desarrollo de los acontecimientos, todo dentro de una concepción conspirativa cuyos líderes eran los judíos, esto llevó a la sociedad occidental a la Revolución Francesa cuyo dogma profetizado era la igualdad. Así el liberalismo radical dio paso al comunismo, quien a su vez fue hijo legítimo del protestantismo, el racionalismo, el liberalismo y la Revolución Francesa.¹⁰⁰

Como había una voluntad para generar el caos, detrás de todo ello tenían que estar las sociedades secretas, es decir la francmasonería, producto claro del Judaísmo. Por eso, en esa conspiración masónico – judeo – liberal – comunista, Gómez percibiera un mismo propósito: destruir la verdadera religión creando el caos. En Colombia la herramienta e instrumento para esa tarea diabólica era según él el Partido Liberal, que de acuerdo con la imagen y figura que utilizó a su regreso de la España franquista era como la mítica figura del basilisco:

“En Colombia se habla todavía del partido liberal para designar una masa amorfa, informe y contradictoria... que solo puede compararse como creación imaginaria de épocas pretéritas: el basilisco. El basilisco era un monstruo que tenía la cabeza de un animal, el rostro de otro, los brazos de otro más y los pies de una criatura deforme, formando el conjunto de un ser espantoso y horrible que solo mirarlo causaba la muerte. Nuestro basilisco se mueve con pies de confusión y estupidez, sobre piernas de brutalidad y violencia que arrastraban su inmensa barriga oligárquica; con pecho de ira, brazos masónicos y una pequeña diminuta cabeza comunista”¹⁰¹.

Los postulados de Laureano Gómez fueron siempre destacados por sus fuertes denuncias y los ataques hacia el liberalismo, a quienes consideraba los principales gestores del desorden social nacional. La mezcla de su pensamiento ideológico se encontraba ligado al vínculo familiar, educativo, social, económico; siendo reforzados por el contexto mundial, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, la Guerra Fría, la Guerra de Corea, y los postulados de la DSN, manejados muy bien durante su gobierno como jefe de Estado.

En este sentido, y desde el ámbito político reformista, Laureano Gómez logró que se convocara a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). El 9 de diciembre de 1952, fue sancionada esta convocatoria tras recibir la aprobación en segunda legislatura. Expresamente se decía que por tratarse de una asamblea constituyente ésta no tendría funciones legislativas, las cuales seguirían en manos del congreso. También se establecía expresamente que la Constituyente no podría modificar el periodo en curso del presidente, el designado y el Congreso y

¹⁰⁰ Ibíd.

¹⁰¹ Ibíd.

que en cuanto a este último solo podía modificar el periodo de los representantes para hacerlo igual al de los senadores¹⁰².

En mayo de 1952, el gobierno creó la Comisión de Estudios Constitucionales, con el objeto de que presentara un proyecto de cambios constitucionales. Esta comisión terminó sus funciones el 10 de febrero de 1953 y envió al gobierno el proyecto acordado, éste acogió en parte las ideas propuestas por la comisión. El proyecto debía ser sometido a la Asamblea Nacional Constituyente, cuyas sesiones se iniciarían el 15 de junio del mismo año; pero no se contaba que para estas fechas la situación política había variado un poco, pues en la ante víspera se produjo el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla.¹⁰³

En la parte de presentación del proyecto de reforma, escrito por el ministro de Gobierno Luis Ignacio Andrade, fechado el 6 de mayo de 1953, se describía lo siguiente: “las instituciones de la República se apartan definitivamente de la influencia perniciosa de las ideas rousseauianas y marxistas y se inspiran por entero en las evangélicas y bolivarianas a fin de realizar la democracia cristiana” en el artículo 13, uno de los más polémicos por los efectos represivos que de él se generarían. En alguno de sus aparates decía: “que el colombiano que de palabra o por escrito atente al prestigio de las autoridades y de las instituciones del país será juzgado y penado como traidor”, con lo cual se suprimía en forma draconiana la libertad de crítica y el derecho de oposición consagrados secularmente por todas las constituciones filosófico liberal que históricamente había promulgado la nación.¹⁰⁴

En este orden de ideas, se abolía la reforma constitucional de 1936, y se volvía a la constitución de 1886, en el aspecto confesional, un ejemplo claro de ello es lo concerniente a la educación: “organizada y dirigida en concordancia con los dogmas y la moral de la religión católica”. Además, se eliminaba la potestad otorgada al congreso en 1936, de decretar expropiaciones sin indemnización por motivos de equidad. En relación a la prensa se le declaraba servicio público con las secuelas que ello pudiera tener en contra de su libertad. Se prohibían las sociedades secretas, lo cual tenía como objetivo directo la masonería. La asistencia pública dejaba de ser función del Estado quedando en manos de las iniciativas de carácter privado. El cargo de contralor lo nombraría el ejecutivo, para la interpretación de la ley, así como lo había declarado Gómez en su discurso de posesión, la ley positiva se entendería sometida a la moral.¹⁰⁵

Bajo la figura constitucional del Estado de Sitio se mantuvo el gobierno de Gómez, amparado por la Constitución Política de 1886, apoyado por el fuerte rasgo presidencialista de dicha carta política. Con respecto al ejecutivo las normas más importantes fueron:

¹⁰² Ibíd. p. 88.

¹⁰³ Ibíd.

¹⁰⁴ Ibíd.

¹⁰⁵ Ibíd. p. 89.

[...] 1) nombrar y separar libremente los ministros del despacho, 2) promulgar las leyes sancionadas, 3) ejercer la potestad reglamentaria expidiendo las órdenes, decretos y resoluciones necesarias para la cumplida ejecución de las leyes, 4) nombrar y separar libremente los gobernadores, 5) nombrar dos consejeros de estado, 6) el presidente tiene la facultad de nombrar y remover libremente sus agentes. 7) Disponer de la fuerza pública y conferir grados militares con las restricciones estatuidas en el inciso 5. Del artículo 98, y con las formalidades de la ley que regule el ejército de esta facultad, 8) conservar en todo el territorio el orden público, y restablecerlo donde fuere turbado, 9) dirigir, cuando lo estime conveniente, las operaciones de la guerra como jefe de los ejércitos de la república. Si ejerciere el mando militar fuera de la capital, quedará el vicepresidente encargado de los otros ramos de administración [...] artículo 121: en los casos de guerra exterior, o de conmoción interior, podrá el presidente, previa audiencia del consejo de Estado y con la firma de todos los ministros, declarar turbado el orden público y en estado de sitio toda la república o parte de ella. Mediante la declaración quedará el presidente investido de las facultades que le confieren las leyes, y, en su defecto, de las que le da el derecho de gentes para defender los derechos de la nación o reprimir el alzamiento. Las medidas extraordinarias o decretos de carácter provisional legislativo, que dentro de dichos límites dicte el presidente, serán obligatorios siempre que lleven la firma de todos los ministros [...]¹⁰⁶.

Los miembros de la reforma constituyente de 1886 quisieron convertir a Colombia en un Estado centralizado, dentro del cual se siguiera un solo camino, que se suprimieran las divisiones regionales y se fortaleciera a Santa Fe de Bogotá, como capital de la república. Para Russell W. Ramsey: “la Constitución de 1886 tuvo un definido propósito de integración para Colombia dentro de una autoridad política centralizada, que representó una victoria de liderazgo conservador, tradicionalista y católico”¹⁰⁷. Las prerrogativas ilimitadas del presidente dio para pensar en una constitución monárquica o que quiso implantar por medio de ella una monarquía republicana¹⁰⁸.

¹⁰⁶ URIBE Vargas, Diego. (1977). *Las Constituciones de Colombianas*. Madrid. Cultura Hispánica. p. 993

¹⁰⁷ RAMSEY W, Russell. (2000). *Guerrilleros y soldados*. Bogotá. Tercer Mundo. p. 65.

¹⁰⁸ VALENCIA Villa, Alejandro. (1992). *El Pensamiento Constitucional de Miguel Antonio Caro*, Bogotá, Caro y Cuervo. p. 162.

La Constitución Política de 1886 apoyada en el presidencialismo estableció los denominados artículos transitorios K¹⁰⁹, que dio al gobierno, entre otras cosas, la facultad de prevenir y reprimir la libertad de prensa. Así mismo, el decreto número 151 del 17 de febrero de 1888, dictado por el gobierno en ejercicio de sus facultades, definió como publicaciones subversivas las que dañaran o alarmaran a la sociedad, calificando de ofensivas aquellas que vulneraran los derechos individuales¹¹⁰. En este sentido se consideraron enemigos de la nación, aquellos que atacaran a la Iglesia, en forma escrita o verbal, los que no estuvieran de acuerdo con el gobierno, los que se negaban a recibir una educación católica y todos los críticos del manejo presidencial del régimen conservador, entre ellos, los liberales.

De otro lado, la ley 61 de 1888, mejor conocida como la “ley de los caballos”, que permitió al gobierno prevenir y reprimir administrativamente sin necesidad de juicio de los delitos y culpas que afectaran el orden público o el derecho de propiedad, e imponer las penas de confinamiento, expulsión del territorio, prisión y pérdida de los derechos políticos; la ley 153 de 1888, cuyo artículo 6 consagró el principio de que toda ley se presumía constitucional y por tanto se aplicó aun cuando pareciera contraria a la constitución, lo que implicó la conculcación (quebrantar la ley), por parte del legislador¹¹¹.

En efecto, el Estado de sitio permitía en estos cambios, que los decretos expedidos se mantuvieran después del levantamiento; es decir el estado de sitio podía ser prorrogable si el gobierno así lo determinaba. La responsabilidad del presidente, que se había consagrado en 1910, era abolida. Las cámaras legislativas tendrían origen diferente, sobre este ítem argumentaba el ministro: “la reforma se sienta sobre las siguientes bases: Congreso bicamerista con distinción esencial en el origen del Senado y la Cámara: aquel representa las secciones, asociaciones, academias y universidades por elección de los integrantes de estas... los consejos se constituyen por el voto de los conyugues legítimos en representación de familias, los alcaldes los presiden y votan sólo para resolver empates¹¹²”.

Con esta reforma constitucional el poder ejecutivo monopolizaba el poder nacional, por encima del poder legislativo y judicial, tomándose atribuciones dictatoriales y presidencialistas. Así el recorte de libertades públicas que históricamente habían sido protegidas, la introducción de elementos corporativistas, ajenos a la tradición jurídica – política nacional, y la restricción del

¹⁰⁹ Por medio de estos artículos se podían establecer decretos momentáneos, que posteriormente eran derogados. Muchos de ellos permitieron al presidente de turno, establecer medidas de seguridad, en lo político, económico y social.

¹¹⁰ RIVADENEIRA Vargas, José Antonio. (1978). *Historia Constitucional de Colombia, 1510 – 1978*, Bogotá. Horizontes. p. 136.

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹² TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar. En: Nueva Historia de Colombia, Tomo II, Historia Política 1946 – 1986...* Op. Cit. p. 89.

sufragio universal. En un artículo publicado en 1953 Gómez se refería al proyecto propuesto y al sufragio universal en las siguientes palabras:

“El sufragio universal inorgánico y generalizado interviniendo en toda la vida social para definir la vida la dirección del Estado, contradice la naturaleza de la sociedad. El manejo del Estado es, por antonomasia, obra de la inteligencia no está repartida en proporciones iguales entre los sujetos de la especie humana. Por este aspecto la sociedad semeja una pirámide cuyo vértice ocupa el genio, si existe un país dado, o individuo de calidad destacadísimo por sus condiciones intelectuales. Por debajo encuéntrase quienes con menos capacidades, son más numerosos. Continúa así una especie de estratificación de capas sociales, más abundantes en proporción inversa al brillo de la inteligencia, hasta llegar a la base, la más amplia y nutrida, que soporta toda la pirámide y está integrada por el oscuro e inepto vulgo, donde la racionalidad apenas aparece para diferenciar los seres humanos de los brutos. Éste es un fenómeno palmario y evidente de la sociedad desde el punto de vista de la inteligencia”¹¹³.

En este discurso, se puede analizar un pensamiento radical conservador, desde donde se relacionan los postulados religiosos, raciales, étnicos, excluyentes, totalitarios, dictatoriales, atados al contexto de la guerra fría, a la defensa de occidente contra el comunismo internacional, acusado de profesar el ateísmo los cuales causarían el caos social. A lo anterior, se le suma la Violencia generalizada y la búsqueda del poder a través de las acusaciones al Partido Liberal.

Por lo anterior el gobierno de Laureano Gómez puede comprenderse desde una “Dictadura Civil”, teniendo en cuenta que el término de dictadura se ha utilizado con frecuencia para calificar el régimen conservador a partir de 1949 y para dar cuenta de la generalización de la Violencia. La imagen de un poder central fuerte, cuya expresión sería la Violencia, es en realidad, un impedimento para interpretar adecuadamente esta última pues equivaldría a reducirla de nuevo a una función puramente instrumental¹¹⁴.

Existen buenos argumentos para hablar de la dictadura. La ruptura con el Estado de derecho, no es solamente la manifestación de una crisis; constituye también el resultado de un proyecto político deliberado de ruptura con la democracia liberal. Esta es la voluntad, en particular de Laureano Gómez, reiterada constantemente en el transcurso de su carrera política. La trayectoria de Gómez no ha sido aún lo suficientemente analizada, a pesar de haber ejercido una inmensa fascinación, durante más de treinta años sobre gran parte de las masas conservadoras; sin embargo no es difícil enumerar e identificar los elementos de su doctrina: exaltación de la hispanidad, nostalgia de un orden social cristiano trastornado en el Siglo XIX, por la influencia en Colombia de la filosofía de Bentham, invitación a una revolución cristiana, conservadora y nacional, rechazo del sufragio universal,

¹¹³ *Ibíd.*

¹¹⁴ PÉCAUT, Daniel. (2012). *Orden y violencia, Colombia 1930 – 1953...* Op. Cit. p. 539.

aspiración a la construcción de un orden corporativista que permita al Estado, responsable del bien común, canalizar el poder ciego y destructivo del capitalismo. Todo lo anterior hace del laureanismo una de las numerosas variantes de catolicismo reaccionario en América Latina; el salazarismo y el franquismo le sirven de referencias implícitas. Si el término de dictadura nos parece inapropiado, a pesar de todo, es porque supone una relativa estabilización del poder que en ningún momento se produce¹¹⁵.

Laureano Gómez fue la viva expresión del pensamiento conservador en la primera mitad del Siglo XX colombiano, como servidor público, orador, oponente y presidente de la república. La mentalidad conservadora puede ser entendida en seis puntos:

“1) la creencia de que un designio divino rige la sociedad y la conciencia humana, forjando una eterna cadena de derechos y deberes que liga a grandes y humildes, a vivos y a muertos, 2) cierta inclinación hacia la proliferación variedad y misterio de la vida tradicional, frente a los limitativos designios de uniformidad, igualitarismo y utilitarismo de la mayor parte de los sistemas radicales, 3) la convicción de que la sociedad civilizada requiere órdenes y clases. La única igualdad verdadera es la moral; todos los demás intentos de nivelación conducen a la desesperación si son reforzados por una legislación positiva, 4) la creencia de que propiedad y libertad están inseparablemente conectadas y de que la nivelación económica no implica progreso económico. Sepárese la propiedad de la posesión privada y desaparecerá la libertad, 5) Fe en las normas consuetudinarias y desconfianza hacia los sofistas y calculadores. El hombre debe controlar su voluntad y apetitos, pues los conservadores saben que hemos de ser gobernados más por los sentimientos que por la razón. La tradición y los prejuicios legítimos permiten derrotar el impulso anárquico del hombre, 6) el reconocimiento de que cambio y reforma no son cosas idénticas y de que las innovaciones son con mucha frecuencia devoradores incendios más que de progreso. La sociedad debe cambiar, pero su conservación exige cambios lentos, como la perpetua renovación del cuerpo humano. La providencia es el instrumento adecuado para realizar estos cambios.”¹¹⁶

En este sentido, la mentalidad tradicionalista que se proyecta en el Partido Conservador colombiano, ha insistido en el papel de la tradición, la experiencia histórica, el orden, la religión, la moral, la estabilidad, la seguridad y otros elementos que han dado cohesión a la sociedad y el dinamismo evolutivo para su progreso y desarrollo¹¹⁷. El pensamiento conservador insistió en la tradición, y

¹¹⁵ *Ibíd.* p. 540.

¹¹⁶ RUSSELL Kirk. (1956). *La mentalidad conservadora en Inglaterra y Estados Unidos*. Madrid. Ediciones Rialp. p. 18.

¹¹⁷ LÓPEZ Ocampo Javier. (1990). *Que es el conservatismo colombiano*. Edición. Bogotá. Plaza y janes. p. 9.

justificó todo su accionar desde el pasado, buscó así mantener unas estructuras de poder y un estatus quo inmodificable.

Laureano Gómez como ideólogo mantuvo sus posturas políticas durante toda su trayectoria pública, con algunos cambios dependiendo el contexto internacional, pero seguro de sus convicciones tradicionales. Recibió una educación católica con los jesuitas en el Colegio de San Bartolomé, desde allí tuvo sus principales respaldos teóricos e intelectuales. Se graduó como ingeniero civil de la Universidad Nacional, antes de pensar en labores de su profesión, le encargaron dirigir un periódico doctrinario La Unidad, en el cual estuvo cinco años. Así se fue formando dentro del periodismo y el manejo de los medio de comunicación, lo demostraría nuevamente en su periódico El Siglo¹¹⁸.

Uno de los cargos políticos que marcó los rasgos ideológicos de Gómez, fue su nombramiento como Ministro Plenipotenciario en Alemania, en 1930. Allí vivió de cerca el derrumbamiento de la República de Weimar, y el ascenso de Hitler y el nacionalsocialismo al poder. Al principio de regreso en Colombia criticó a los líderes europeos Hitler, Mussolini y Stalin. Sin embargo durante la segunda guerra mundial apoyó las potencias del eje. Durante el gobierno de Ospina Pérez (1946 - 1950), no estuvo de acuerdo en las políticas de Unión Nacional; viajó a España tras las movilizaciones del 9 de abril, donde también sintió empatía por el gobierno franquista.¹¹⁹

En efecto, la política de “Orden Público” instaurada por Gómez durante su mandato (1950 - 1953), fue una combinación de terror oficial, sectarismo partidista y política de tierra arrasada. Las modalidades extremas fueron el asesinato y el genocidio; para los sobrevivientes fueron el boleteo, el pago de cuotas de seguridad, la destrucción de fincas y parcelas, el despojo, desplazamiento, pérdida de animales como caballos y ganado, herramientas de trabajo, cosechas además del incendio de viviendas, la práctica de la sevicia y la violencia sexual¹²⁰.

Asimismo durante el gobierno de Laureano Gómez, se inauguraron en Colombia, sistemas de tortura característicos del nazismo, tales como, la tortura de la escalera, el tubo y el agua, tortura del calabozo entre otras. El ejército y la policía llegaban como Atilas a las zonas rurales con predominio liberal: 1950 incendio de las chozas de los indígenas de los resguardos de Ortega y Natagaima; 1952, arrasamiento casi total de Yacopí, asesinato de 1500 campesinos en las zonas rurales del Líbano, 1953, 140 campesinos masacrados en Villarrica¹²¹.

Así, comprendemos en interpretamos los resultados de la Violencia partidista que se generó a principios de la década del cincuenta, cuyas incitaciones estuvieron

¹¹⁸ TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar*. En: *Nueva Historia de Colombia, Tomo II, Historia Política 1946 – 1986...* Op. Cit. p. 83.

¹¹⁹ *Ibíd.* p. 84.

¹²⁰ SÁNCHEZ, Gonzalo. (1989). *Violencia, guerrillas y estructuras agrarias*. En: *Nueva Historia de Colombia, Vol. II, Capítulo 6*. Bogotá. Planeta. p.140.

¹²¹ *Ibíd.*

relacionadas al sectarismo partidista y a los extremos ideológicos, que se encuentran relacionados en parte por el contexto internacional de la guerra fría y el desarrollo de la DSN.

Fue en este contexto nacional, que las Fuerzas Armadas colombianas comenzaron a entrar en escena política de manera más fuerte y sólida. Los líderes partidistas del conservatismo se encontraban divididos, a causa de la violencia y el desprestigio del gobierno nacional. Por su parte la institución castrense deploraba la división del partido de gobierno, la ofensiva militar creciente de las guerrillas del Llano, la situación política y su propia debilidad ante la nación y los países fronterizos¹²².

Colombia se hundía en la crisis que pondría fin al gobierno de Gómez. El 13 de junio de 1953, el general Gustavo Rojas Pinilla pidió a Urdaneta (presidente designado ya que Laureano Gómez se encontraba enfermo), que continuase como presidente, apoyado en las Fuerzas Armadas, pero recibió una contundente negativa, respuesta que se repetiría más tarde a Ospina Pérez y Alzate Avendaño. La situación rápidamente se tornó insostenible. El ospinismo y el alzatismo convencieron a Rojas de su papel de árbitro, como condición para terminar con la crisis política. De esta manera sin ejercer la violencia el estamento militar accedió al poder, siendo en realidad un golpe de Estado bajo la tutela civil de las clases dirigentes¹²³.

En el marco internacional el nuevo gobierno militar, le tocó moverse en un terreno complejo. En enero de 1953, el republicano Dwight Eisenhower tomó poder como el nuevo presidente de los Estados Unidos, como gobierno sus principales características, fueron el conservadurismo, el anticomunismo y la aversión al nacionalismo emergente del Tercer Mundo, en especial el de América Latina, justamente cuando se iniciaba un clima de distensión internacional y se desarrollaba el proceso de descolonización; por eso el nuevo mandatario estadounidense exigía un alineamiento de sus aliados en el plano político – militar. En cuanto a las formas de gobierno para América Latina, los norteamericanos veían en Venezuela del dictador Marco Pérez Jiménez el mejor modelo; en el nivel de la ayuda, continuaría la militar y la técnica, en cuanto a la económica debía reducirse¹²⁴.

En el plano nacional, las medidas del nuevo gobierno militar para restaurar el orden público, recibió apoyo de varios sectores. Las guerrillas liberales establecieron diálogos con el gobierno para su rendición, basadas en una serie de exigencias políticas y económicas, tales como terminar con el estado de sitio, amnistiar los delitos políticos, reincorporar a la vida civil a los campesinos – guerrilleros y las zonas de violencia a la economía nacional, garantía de retornos para los exiliados entre otros. Después de que Rojas decretó un indulto parcial

¹²² TORRES, Del Rio, César. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional...* Op. Cit. p. 45.

¹²³ *Ibíd.* p. 46.

¹²⁴ *Ibíd.*

para delitos políticos y comunes, comenzaron las entregas las guerrillas liberales¹²⁵.

Seguidamente, hubo otro decreto de amnistía para las Fuerzas Armadas, y en el primer aniversario del gobierno, Rojas otorgó amnistía e indultos para los delitos políticos cometidos antes del 1 de enero de 1954; eso facilitó la entrega de las guerrillas del Llano. Sin embargo, medidas directamente relacionadas con el problema como la creación del Instituto de Colonización e Inmigración y la Oficina de Rehabilitación y Socorro, fueron un fracaso; por ejemplo, de las 26000 solicitudes presentadas a la oficina hasta enero de 1955 por los propietarios despojados por la violencia, ninguna tuvo respuesta¹²⁶.

Las obras de envergadura recibieron una atención especial, dirigidas a las regiones y departamentos; como fue el caso del proceso de unificación del espacio económico, que intentaba reforzar la red urbana preexistente y estaba asociado a los factores de la violencia. En el contexto de los planes de rehabilitación y sus abastecimientos, las regiones buscaban el status de “zona afectada por la violencia” para obtener ventajas financieras y fiscales. En esa gestión, la importancia de los gobernadores militares era grande, ya que tenían el control en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Atlántico, Caldas, Chocó, Huila, Valle, Magdalena y Córdoba, y además varios fondos de presupuesto de obras públicas se canalizaban por medio del Ministerio de Guerra, de esta manera consientes o inconscientemente, militares se fueron convirtiendo en los nuevos padrinos clientelistas del desarrollo regional¹²⁷.

Con respecto a lo anterior, el gobierno militar fue tomando fuerza con una nueva propuesta política, diferente a la tradicional lucha partidista entre liberales y conservadores. Ahora la entidad castrense era quien abanderaba el territorio nacional, así los caudillos regionales comenzaban a adherirse por conveniencia al mandato militar. Arismendi Posada se refiere en las siguientes palabras:

“Con gobernadores militares en las distintas secciones de la nación, el general presidente emprende visitas a capitales y pueblos, donde el fervor popular es la nota característica. De todas las procedencias sociales y económicas se le hacen llegar los parabienes y el aplauso espontaneo y sólido. Y lo curioso, quizá lo explicable, era que se trataba de un hombre que no pertenecía a ninguno de los dos partidos en pugna. O por lo menos se le aceptaba como un hombre de armas, como un militar de carrera”¹²⁸.

Ejemplo claro de las nuevas clientelas militares en las regiones, se encuentra en los informes de los comandantes de brigada donde solicitaban la construcción de carreteras, con fines de control del orden público, y también para promover

¹²⁵ Ibíd. p. 47.

¹²⁶ Ibíd. p. 48.

¹²⁷ Ibíd.

¹²⁸ ARISMENDI, Posada Ignacio. (1989). *Presidentes de Colombia 1810 – 1990*. En Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Planeta. p. 264.

algunas transformaciones en la organización económica regional. Para el departamento del Tolima se insistía en construir las carreteras Chaparral – Limón – Río Blanco, Ataco – Santiago, Pérez – Planadas – Gaitania – El Carmen- Los Guayabos San Antonio. En el departamento del Cauca se pedía al Ministerio de Obras Públicas la construcción de carreteras para unir La Plata – Belalcázar, Belalcázar – Tálaga – Tóez – Irlanda – Toribío; Toribío – Tacueyó – Santo Domingo y Birmania – Ricaurte – Potrerillo – La Ceja – Araujo – Riochiquito. Esta última vía importante en el desarrollo de las operaciones militares¹²⁹.

Desde el ámbito político la función de padrinos les servía en el intento de crear una tercera fuerza autónoma frente a las clases dirigentes. Bajo la etiqueta de “rehabilitación” era normal que detrás de la inauguración de cada carretera, escuela o puesto de salud hubiese un jefe militar pregonando las bondades del binomio Pueblo – Fuerzas Armadas y no un jefe político. La idea de una tercera fuerza política, solamente tomaría forma a partir de 1954, para lo cual se utilizó ampliamente la radio y la televisión y se apeló a la creación de la Empresa Nacional de Publicaciones, bajo la dirección de un militar y con el monopolio de la importación del papel¹³⁰.

En el marco del nuevo gobierno militar instaurado por el general Gustavo Rojas Pinilla, el contexto político nacional fue cambiando, después de una larga tradición bipartidista, que se vivió en todas las regiones del país entre liberales y conservadores, llegaba al poder un militar, quien tenía una perspectiva diferente, con ansias de poder y de cambio. Si bien algunos miembros de los partidos tradicionales apoyaron el régimen militar, otros continuaban de manera cautelosa reivindicando las doctrinas de sus respectivos partidos. Fue un juego de favores, sin embargo muchos siguieron siendo fieles a sus tradiciones, como por ejemplo el departamento del Cauca, donde los directorios liberal y conservador discutían sobre el futuro político y la continuidad de los partidos.

¹²⁹ TORRES, Del Rio, César. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional...* Op. Cit. p. 48.

¹³⁰ *Ibíd.*

CAPITULO III

SITUACIÓN POLÍTICA Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CAUCA DURANTE EL GOBIERNO DE GUSTAVO ROJAS PINILLA (1953-1957)

3.1. Las Controversias políticas entre Liberales y Conservadores bajo el nuevo gobierno 1953 – 1957.

En la noche del 13 de junio de 1953, con el respaldo del expresidente Ospina Pérez, y la plana mayor de la oposición conservadora, el General Rojas Pinilla anunció la consumación de un golpe de estado. La Iglesia, los gremios empresariales y todos los grupos políticos, con la excepción de un puñado de laureanistas y del partido comunista, lo avalaron. Este “cuartelazo” resultó en uno de los cambios de gobierno más pacíficos y respaldados hasta el momento¹.

La llegada del general Rojas al poder fue descrita como un “golpe de opinión”, según el político Darío Echandía:

“No fue vuestro gesto el producto de la ambición rapaz, sino el abnegado sentido del deber. Tomasteis el mando en virtud de un golpe de opinión, pues vuestros esfuerzos no fueron encaminados a destruir un estado de derecho sino a establecerlo, no a imponer la fuerza sobre la legalidad sino a cambiar la anarquía por el orden.”²

Para Atehortúa la toma del poder por parte de Rojas, debe ser comprendida en un contexto de alianzas, entre el grupo conservador liderado por Mariano Ospina Pérez, las entidades eclesiales, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, el embajador norteamericano, industriales y comerciantes y finalmente las fuerzas armadas. Todos ellos, llevaron a cabo el golpe militar el 13 de junio de 1953³.

El contexto internacional en el cual fue instaurado el gobierno del general Rojas Pinilla, se encontraba vinculado, al apoyo militar norteamericano. Desde fines de la segunda guerra mundial que consagró la hegemonía total de Estados Unidos en el continente, paralela al debilitamiento de Gran Bretaña, antigua metrópoli económica, y de los otros países europeos, Estados Unidos instauró los instrumentos diplomáticos y luego los dispositivos militares necesarios para una coordinación ligera de los ejércitos latinoamericanos bajo el báculo del Pentágono⁴.

En 1947 el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), firmado en Río de Janeiro, establece los principios de una solidaridad colectiva, frente a una agresión extracontinental. En 1948, la Carta de Bogotá (que crea la Organización

¹ PALACIOS, Marco. (1988). *Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875 – 1994*. Bogotá. Norma. p. 211.

² ECHANDÍA, Darío. (2010). Citado en: ATEHORTÚA Cruz, Adolfo León. *El golpe de Rojas y el poder de los militares*. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. p. 40.

³ *Ibíd.* Pág. 36 – 37.

⁴ ROUQUIÉ, Alain. (1994). *América Latina Introducción al Extremo Occidente*. Op. Cit. p. 219.

de Estados Americanos OEA), prevé modalidades de resolución pacífica de los conflictos entre estados miembros. Cuando estalla la Guerra de Corea, Estados Unidos firma (entre 1952 y 1955), tratados bilaterales de asistencia militar con una docena de países de América Latina, en el marco de la Mutual Security Act votada por el congreso en 1951⁵.

La dictadura dice Alain Rouquie:” “se caracteriza por que hay un régimen de excepción, que por circunstancias particulares se ejerce sin control. Ello implica que el poder de los gobernantes sobre los gobernados no conoce ninguna restricción, o sea dicho ahora en términos constitucionales, que las garantías fundamentales se hallan abolidas ⁶. Plantea Rouquie que una dictadura no siempre se define por la forma en que se accede al gobierno, sea de forma armada o democrática, sino por su duración en el tiempo, sumándose los intereses o los deseos del gobernante, donde se confunde o se traslapa la “cosa pública” con la concepción de propiedad privada. Por otro lado, la situación de anormalidad se expresa en su ilegalidad, dejando a los ciudadanos sin posibilidad de apartar a los gobernantes del poder por medio de acciones o procedimientos regulares e institucionalizados⁷.

Las tareas esenciales del nuevo gobierno giraron en los siguientes temas: poner freno definitivo al terror y a la anarquía, desactivar las guerrillas y reconstruir económicamente las zonas afectadas por la violencia. Con respecto al primer punto, las amnistías declaradas por el nuevo gobierno permitieron que varios grupos guerrilleros se desmovilizaran reincorporándose a la vida civil.

Con gobernadores militares en las distintas secciones de la nación, el general presidente emprendió visitas a capitales y pueblos, donde el fervor popular fue una constante característica, la nueva fuerza política, se veía como la salvación de la patria en el marco de la violencia. Lo curioso, era que se trataba de un hombre que no pertenecía a ninguno de los dos partidos en pugna, o por lo menos se le aceptó como un hombre de armas, un militar de carrera⁸.

La intención de Rojas en hacer nombramientos militares en los departamentos y municipios del país, no fue un hecho nuevo. Desde, 1948 a raíz de la constante violencia que se vivía en el territorio nacional, era una característica mantener presencia militar en las entidades gubernamentales, sobre todo en los gobiernos conservadores de Ospina Pérez y Laureano Gómez, para ejercer un control fuerte y constante. Para Rojas era importante ganar apoyo y respaldo de su grupo, había crecido y se había formado dentro de las filas militares, de ahí que necesitara su respaldo, a través de cargos y del incremento del pie de fuerza.

⁵ Ibid.

⁶ ROUQUIE, Alain. *“Dictaduras, Militares y Legitimidad en América Latina”*. En: LA BASTIDA, Julio. DEL CAMPO, Martín (Coord). *Dictadores y Dictaduras*. Instituto de investigaciones sociales. Op. Cit. pp. 10-11.

⁷ LACLAU, Ernesto. *La Razón Populista*. Fondo De Cultura Económica. Op. Cit. p. 11.

⁸ ARISMENDI, Posada Ignacio. (1989). *Presidentes de Colombia 1810 – 1990*. En Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Planeta. p. 264.

El nuevo gabinete ministerial impuesto por Rojas, se encontraba relacionado a su manera de percibir los fines de las fuerzas armadas colombianas, para alcanzar el ordenamiento. Antes de llegar a la presidencia Rojas ocupó varios cargos que determinaron su manera de actuar; durante la época de la guerra con el Perú estuvo bajo las ordenes de Diógenes Gil, el oficial que tiempo después intentó un golpe de Estado contra López Pumarejo. Con el grado de Coronel estaba en Cali cuando los acontecimientos del 9 de abril, allí se distinguió por la fuerza represiva que utilizó⁹.

Por sus logros, Ospina Pérez lo nombró transitoriamente Ministro de Correos y Telégrafos, con lo cual se estableció un vínculo de reconocimiento del militar para con el gobernante, que luego tuvo sus efectos en la pugna de Ospina con Laureano, en los entretelones del golpe de estado del 13 de junio de 1953, y en la parte mayoritaria, que desde un comienzo el sector ospinista tuvo en el gobierno de Rojas. Durante el gobierno de Laureano Gómez se le nombró Comandante en Jefe de la Fuerzas Armadas. Igualmente fue enviado a la Junta Interamericana de Defensa, posteriormente en 1952 al Cuartel General de Las Fuerzas de la ONU en Corea. Estos nombramientos acrecieron su figura ante las tropas, y además le dieron la posibilidad de establecer los necesarios contactos internacionales, especialmente en Washington¹⁰.

La guerra de Corea fue una experiencia de mucha importancia para la profesionalización de las fuerzas armadas nacionales, además de Rojas Pinilla, hubo otros militares colombianos que participaron, y que tuvieron un protagonismo posteriormente en los conflictos internos. Para el general Gabriel Puyana:

“En la Guerra de Corea se conoció la utilidad de las tablas de organización y equipo, TOE, las cuales permiten diseñar las unidades en todos sus niveles, para saber de acuerdo con la misión, que personal y equipo se requieren, se entendió la importancia táctica y psicológica de igualar el uniforme y la comida entre la oficialidad y la tropa...”¹¹

Otro de los militares combatiente en Corea fue el General Alberto Ruiz Novoa quien al respecto afirmaba:

“participamos en una guerra real, dentro de una organización moderna, operando con unidades completas, bien organizadas; aprendimos que por cada combatiente debe haber por lo menos 12 personas apoyándolo logísticamente. Fue fácil para los que llegamos a los escalones importantes influir para que esa doctrina de funcionamiento técnico militar moderno calara mejor. El efecto de modernización de tipo organizativo se tradujo en la importancia que se le dio a las funciones

⁹ TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II, Historia Política 1946 - 1986. Bogotá. Planeta. p. 106.

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ LEAL Buitrago, Francisco. (1994). *El Oficio de la Guerra la Seguridad Nacional en Colombia*. Bogotá. IEPRI. p. 20.

de las planas mayores y los estados mayores. Éstos comenzaron a usarse en las unidades, pues antes no se les daba importancia porque los comandantes resolvían todo, sin embargo en armamento seguimos con las mismas limitaciones.”¹²

Para Fernando Landazábal Reyes, quien combatió en la guerra de Corea las fuerzas armadas: “Eran las protectoras de la democracia, de la justicia, ellas tenían la misión de combatir el crimen, mantener la legislación, el ordenamiento jurídico, el orden, la constitución, atacar la subversión, el despotismo y la anarquía.”¹³ Estos postulados permanecieron en los idearios de Rojas Pinilla al asumir el poder nacional.

Rojas Pinilla había declarado ante el Consejo de Ministros: “Que las Fuerzas Armadas habían asumido el poder sin tener vínculos con nadie, que el nuevo régimen era independiente de todo grupo o partido político y que solo tenía compromiso con Dios y con la Patria”¹⁴. Sin embargo, el militar recibió respaldo del ex presidente Ospina Pérez y los conservadores seguidores de este último.

Para Álvaro Valencia Tovar, “si bien el gobierno de Rojas tuvo acciones importantes como la nacionalización de la Policía y su adscripción al Ministerio de Guerra, se recurrió al gobierno de un solo partido. Es decir, se puso en entre dicho la neutralidad de las fuerzas armadas”¹⁵. Esto aludiendo al gran respaldo que tuvieron por parte de los conservadores ospinistas.

Dentro de los regímenes civiles liberales y conservadores, se había construido nexos y clientelas políticas, que permitían acceder a diferentes cargos públicos y tener el respaldo necesario para adquirir beneficios. Durante el gobierno de Laureano Gómez (1953 - 1957), la presencia conservadora tuvo una representación bastante fuerte en los departamentos y municipios; lo que incidió en los constantes brotes de violencia. Con la llegada del gobierno militar, los partidos comenzaron a dividirse, entre quienes apoyaban el régimen y quienes estaban en contra. Los ospinistas seguidores de Rojas y los laureanistas, opositores; por su parte los liberales estaban excluidos desde el gobierno anterior. En los siguientes términos la prensa local anunció el nuevo gobierno:

“A las diez de la noche el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, asumió el poder respaldado por los doctores Roberto Urdaneta Arbeláez, Mariano Ospina Pérez, y Lucio Pabón Núñez y prestantes elementos políticos... las fuerzas armadas agotaran todos los esfuerzos posibles para salvar la patria. El Ejército fiel a sus tradiciones democráticas cumplirá los pactos y compromisos internacionales. El Señor Teniente General Gustavo Rojas Pinilla se dirigió al país por medio de los micrófonos de la Radio Nacional y dijo entre otras cosas,

¹² *Ibíd.* p. 69.

¹³ LANDAZÁBAL Reyes, Fernando. (1985). *El Precio de la Paz*. Bogotá. Presencia. p. 131.

¹⁴ TORRES, del Rio, Cesar. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional*. Bogotá. Planeta. p. 46.

¹⁵ VALENCIA Tovar, Álvaro. (1989). *Historia militar contemporánea*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II. 1946 – 1986. Bogotá. Planeta. p. 337.

más o menos lo siguiente: propenderemos formar un organismo alejado de castas y de grupos. No más sangre, no más odios, no más rencillas, paz, derecho, libertad, justicia para todos... Las Fuerzas Militares estarán en el poder mientras se organizan las instituciones democráticas, para que hayan elecciones puras...”¹⁶

Las fuerzas armadas inscritas en el marco de la Doctrina de la Seguridad Nacional, y en el discurso de la Guerra Fría, tenían el compromiso de asumir el poder y tomar el control del gobierno central. Rojas, desde su formación castrense decidió actuar en nombre de las doctrinas occidentales, apoyado por el sector ospinista del conservatismo, y por un sector de las entidades eclesiales. Las fuerzas armadas fueron vistas asimismo, como las salvadoras de la democracia y la libertad en el continente, luchando en contra el comunismo.

Desde la misma prensa regional se enuncian los nuevos miembros del gabinete, donde fueron nombrados tres militares:

“Por Decreto Único emanado del nuevo presidente de la República, Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, se designe el siguiente Gabinete Ejecutivo: Número 1479, junio 13 de 1953: Ministro de Gobierno: doctor Lucio Pabón Núñez, Ministro de Guerra: Brigadier General Gustavo Berrio M. Ministro de Obra Públicas doctor Santiago Trujillo Gómez. Ministro de Educación doctor Manuel Mosquera G. Ministro de Minas: Doctor Pedro Nel Rueda Uribe. Ministro de Correos: Teniente Coronel Manuel Agudelo. Ministro de Agricultura: Brigadier General Arturo Charry. Ministro de Higiene: Bernardo Henao Mejía. Ministro de Relaciones Exteriores: doctor Evaristo Sourdis. Ministro de Fomento: Alfredo Rivera Valderrama. Ministro de Trabajo: doctor Aurelio Caicedo Ayerbe. Ministro de Hacienda: doctor Antonio Álvarez Restrepo. Ministro de Justicia Antonio Escobar Camargo.”¹⁷

Los militares fueron puestos en los ministerios de Guerra, Correos y Agricultura. Estos ministerios fueron encargados a las entidades castrenses, ya que desde el ministerio de guerra se dirigían todas las acciones gubernamentales, administrativas y de defensa. Los presupuestos y los gastos eran aprobados desde el ministerio de guerra, fue una estrategia del gobierno para centralizar el poder en este mando.

Por su parte el ministerio de correos, que había ocupado Rojas en un momento dado y conocía muy bien, permitió tener control en todas las regiones del país, conocer de los caminos, vías fluviales, marítimas, así como controlar las comunicaciones. El ministerio de agricultura, encargado del conocimiento y producción de alimentos, permitió que los militares tuvieran un acercamiento a las

¹⁶ CORRESPONSAL. *Rojas Pinilla presidente*. A las diez de la noche asumió el poder el Comandante Gral. Del Ejército Nacional del país. Tres militares y diez civiles forman hoy el Gabinete Nal. El Liberal, 14 de junio de 1953, Popayán. p. 1.

¹⁷ *Ibíd.*

comunidades campesinas, indígenas y afrocolombianas, ganarse su confianza y determinar las principales problemáticas sociales.

Las fuerzas armadas al mando de Rojas Pinilla debían llegar a todas las regiones, con el fin de posesionarse ante las masas y generar confianza en los espacios políticos. Sin embargo políticos regionales entre ellos los del departamento del Cauca sentían ciertos temores del mando militar, esperando el nombramiento del nuevo gobernador:

“Desde el instante mismo en que la radio nacional anuncio la posesión del Teniente General Rojas Pinilla de la presidencia de la república, hubo en todos los círculos general expectativa y una no disimulada sensación de alivio. La noche del sábado estuvo rodeada, entre nosotros de momentos verdaderamente emocionantes y dramáticos. Gentes que buscaban ansiosas en las bandas de sus radios la emisora oficial, multitud de consejas tejidas al calor de las primeras noticias [...] pero no hubo ningún acto de violencia ni siquiera de coacción a los derechos ciudadanos, las patrullas del ejército recorrieron la ciudad en actitud vigilante pero pacífica y, hasta el momento, en que se redacta esta crónica, no se ha registrado un solo caso de sangre. El señor comandante y oficiales: el señor Teniente Coronel Emilio Tovar Lemus, la planta de oficiales, y suboficiales y soldados del Batallón Junín, han cumplido hasta el momento con las ordenes emanadas de la presidencia de la república sin caer en ningún acto que deslustre el sentido... el Teniente Coronel Tovar Lemus ha estado atendiendo en su despacho a todo lo relacionado con la guarda del orden público, hasta el punto de poder informar que reina la tranquilidad en todo el departamento.¹⁸”

Lo que se anunciaba en la prensa caucana era una tranquilidad general, los estamentos militares del departamento ahora tenían el control político y económico. Los trabajadores oficiales esperaban los nombramientos regionales con temor de perder sus puestos que habían sido conseguidos a través de las antiguas clientelas partidistas. El Estado estuvo bajo el control del partido conservador, en este sentido las cosas eran diferentes cada quien buscó sus beneficios, de ahí que muchos acudieron a la nueva fuerza política.

“Un redactor de este diario visitó ayer todos los despachos tanto municipales como departamentales y encontró a los mismos empleados que, muy madrugadores, exhibieron gran puntualidad en asistir al cumplimiento de sus deberes. Estos señores empleados como es natural están pendientes del inminente cambio de gobernador y otras altas autoridades que hasta el sábado representaron el antiguo régimen. Al respecto de gobernador, muy poco se sabía ayer en los

¹⁸ CORRESPONSAL. *Cuarenta y ocho horas de nuevo gobierno. Tranquilidad en todo el Cauca*. El Liberal. 16 de junio de 1953. Popayán. p. 1.

habituales círculos de la política y sólo se espera el nombramiento que no ha de tardar en producirse.”¹⁹

En los primeros días del gobierno del general Rojas Pinilla, el departamento del Cauca no presentó alteraciones violentas ni tampoco, cuestionamientos fuertes de los directorios liberales y conservadores, todo aparecía en una calma y tranquilidad. Por ejemplo los liberales se pronunciaron en las siguientes palabras:

“[...] nosotros los liberales hemos venido clamando desde hace siete años por un retorno a la tranquilidad. Por una confraternidad entre colombianos. Por una comprensión mutua, sin ventajas, sin odios, sin venganzas, sin segundas intenciones [...] ahora, estamos frente a una nueva situación. Los días, los meses y acaso los años, nos prestaran elementos de juicio para valorarla en toda su proyección histórica [...] ha dicho el alto militar en su discurso que su misión será transitoria y que en el ejercicio de ella, procurara la reconciliación nacional y el entendimiento entre colombianos, para que el pueblo pueda darse, libremente sus gobernantes, legisladores y jueces. Son estas las tareas, sin lugar a dudas, palabras de esperanza en las cuales confía Colombia.”²⁰

Después del discurso del general Gustavo Rojas Pinilla y del nombramiento de su gabinete, con las principales acciones políticas planteadas. El directorio departamental liberal enunciaba lo siguiente:

“El Directorio Liberal Departamental con motivo de los últimos acontecimientos políticos, ocurridos en el país, a partir del día 13 de los corrientes, considera oportuno formular las siguientes declaraciones: 1) El Liberalismo es un partido que tiene como bases insustituibles de su ideología de libertad, la justicia y la paz, principios que no pueden tener cabal realización sino en un sistema genuinamente democrático. 2) Privado el partido de su derecho a intervenir en la vida política nacional, desde hace ya largo tiempo, por procedimientos alejados de las normas constitucionales vigentes, se limitó a poner en tela de juicio la legitimidad del título del doctor Laureano Gómez para ejercer la Primera Magistratura de la Nación. 3) Los hechos ocurridos en el gobierno del doctor Gómez llegaron hacer de tal naturaleza graves para el porvenir de la República, que provocaron la reacción de la gran mayoría de la opinión, sin que esa reacción hubiera podido acallarse totalmente, a pesar de los sistemas restrictivos de la libertad que cada día se aplicaban con más exagerado rigor [...] por estas razones el Directorio Liberal del Cauca considera que, dados los altos fines patrióticos que según sus propias declaraciones, impulsaron al Teniente General Rojas Pinilla a asumir el mando de la República, su actitud es digna del respeto nacional [...] confía el liberalismo en que los propósitos del

¹⁹ Ibíd.

²⁰ Ibíd. p. 13.

nuevo mandatario, categórica y limpiamente expresados en sus varias proclamas y ratificados por el señor Ministro de Gobierno tengan cumplido efecto, especialmente en lo que se refieren al pronto restablecimiento de la normalidad constitucional y al libre juego de los partidos políticos [...] el liberalismo espera igualmente que los colaboradores del gobierno cualquiera que sea el partido político a que pertenezcan sean fieles intérpretes del pensamiento del Jefe de Estado, quien ha prometido gobernar el país por encima de los intereses y contiendas de las agrupaciones políticas [...] por último el Directorio reitera el anhelo del partido, ya expresado por otros conductos de que se modifiquen las condiciones que determinaron el receso de su Directiva Suprema y el obligado exilio de algunos de sus miembros principales, base indispensable para que el liberalismo pueda incorporarse a la vida liberal. Popayán, 16 de junio de 1953. DIRECTORIO LIBERAL DEPARTAMENTAL. Francisco José Chaux. Presidente.”²¹

Las declaraciones del Directorio Liberal Departamental del Cauca, en cabeza de su presidente, dejó claro el respaldo de dicha colectividad al gobierno nacional. Sin embargo sentó las bases del partido y afirmando que este se entendía como un suceso transitorio donde se devolvería nuevamente el poder a los partidos tradicionales. Los liberales sintieron exclusión en el nuevo gobierno, sin embargo, los militares les generaron más confianza y tranquilidad que los gobiernos conservadores, de ahí que apoyaran al régimen, para tratar de recuperar los espacios liberales.

En efecto las medidas tomadas por Rojas recibieron aplausos en todos los sectores. Las guerrillas liberales establecieron diálogos con el gobierno para su rendición, basadas en una serie de exigencias políticas y económicas tales como terminar con el estado de sitio, amnistiar los delitos políticos, reincorporar a la vida civil a los campesinos – guerrilleros y las zonas de violencia a la economía nacional entre otros²².

En otro aparte los liberales caucanos relatan lo siguiente:

“[...] Quienes en las provincias dirigimos los destinos del liberalismo, nos creemos en la obligación de prestarles el mayor respaldo a los altos dirigentes para que en su sabiduría obtengan las mejores efectivas promesas del gobierno. No se trata de la política del avestruz. Del no me importa y delas orientaciones topunas. El liberalismo debe estar a la altura del momento que vive la Patria [...]”²³

²¹ CHAUX, Francisco José. *Declaraciones del Directorio Departamental. Digna de respeto, es la actitud del General G. Rojas Pinilla*. En: El Liberal, 18 de junio de 1953. p. 1.

²² TORRES, del Rio, Cesar. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional*. Op. Cit. p. 46.

²³ CHAUX, Francisco José. *Declaraciones del Directorio Departamental. Digna de respeto, es la actitud del General G. Rojas Pinilla*. En: El Liberal, 18 de junio de 1953. p.3.

El gobierno de Rojas Pinilla, como habíamos descrito al principio del capítulo, se caracterizó por sus designaciones militares en varios departamentos, donde los gobernadores militares cumplirían un papel importante en el control político y territorial. Para el departamento del Cauca el General designó al Coronel Emilio Tovar Lemus comandante del Batallón Junín acantonado en esta ciudad.

“En circunstancias especialmente difíciles, se ha encargado de la gobernación del departamento al señor Coronel Emilio Tovar Lemus Comandante del Batallón Junín. Llega el distinguido militar a la Casa de Gobierno en cumplimiento de graves deberes que imponen la hora actual que vive el país y a su tacto, a su manera de actuar a la forma como integre su gabinete, podrá confiarse el éxito de su gestión administrativa [...]”²⁴.

El ritual de posesión del nuevo gobernador del Cauca, fue descrito desde la prensa local con todos los honores y el prestigio que en su momento se le designó al militar:

“El Magistrado Irigorri le tomó el juramento en la sala plena ayer. A las once de la mañana tuvo lugar el histórico acto ante magistrados, oficiales del ejército, numeroso público y periodistas [...] el señor Coronel Tovar Lemus comunicó al Tribunal en las horas de la mañana la designación de que había sido objeto por parte del Excelentísimo Señor Presidente de la República [...] acto seguido el presidente de tan alta corporación judicial en el departamento, magistrado Bengamín Irigorri Diez convocó a sala plena para cumplir este requisito. A las once se presentó al Palacio Nacional el nuevo Gobernador acompañado de altos oficiales y de numerosas personas que respetuosas presenciaron la ceremonia que se desarrolló de acuerdo con los trámites de rigor. El doctor Irigorri Diez le tomó el juramento y pronunció algunas palabras alusivas haciendo votos porque las fuerzas armadas cumplan con sus promesas de paz, concordia y justicia [...] el gobernador respondió diciendo que procuraría ser intérprete del pensamiento que anima al nuevo gobierno. Terminada la ceremonia se dirigió al palacio de gobierno en donde le fueron entregadas todas sus dependencias por parte del ex gobernador Muñoz Ayerbe.”²⁵

Se concluía afirmando lo siguiente:

“El nuevo gobernador del departamento del Cauca es un distinguido Oficial del ejército colombiano y ha desempeñado delicados cargos dentro de la organización militar. Su historial dentro de la carrera de las armas, esta jalonado por brillantísimas actuaciones y su personalidad de egregia estirpe de patricios como que es hijo del general Tovar uno de los firmantes del tratado de paz que puso fin a la guerra de los Mil Días, hace pensar que en el desempeño del delicado cargo, que ahora

²⁴ CORRESPONSAL. *El Gobernador Tovar Lemus*. En: El Liberal, 19 de junio de 1953. p.3.

²⁵ CORRESPONSAL. *En severa ceremonia se posesionó el Coronel E. Tobar Lemus*. En: El Liberal, 19 de junio de 1953. p. 1.

le toca asumir, obrará con tino y respeto para los ciudadanos que sin distingos rodearan su gobierno. Por otra parte, desde que se encuentra frente al Comando del Batallón Junín, el Coronel Tovar Lemus ha sido magníficamente recibido en todos los círculos sociales donde se le aprecia por sus condiciones de caballero y de soldado al servicio de la república [...]”²⁶

A pesar del nombramiento del coronel Tovar como gobernador del Cauca, su designación duró pocas horas, no se sabe bien que pudo haber sucedido, si fueron por presiones de los directorios liberal y conservador, o el coronel no quiso asumir de manera categórica el cargo. Lo que se sabe es que en su remplazo se nombró a un civil Carlos Garcés Valencia:

“No nos equivocábamos cuando ayer, en estas mismas columnas, dijimos que la presencia del Coronel Emilio Tovar Lemus sería transitoria en la Gobernación del Departamento. Por decreto del gobierno central se designaron los mandatarios seccionales, nombramientos que recayeron en elementos civiles y militares de la mayor prestancia dentro del partido conservador y en el seno de las fuerzas armadas. Le ha tocado el encargo de dirigir los destinos caucanos al señor, Don Carlos Garcés Valencia vinculado a las luchas políticas desde hace mucho tiempo. Por este aspecto sabemos de lo que es capaz y cómo se porta con el adversario político así lo busquen las mismas filas azules y rojas [...] el liberalismo caucano recibe con expectativa el nuevo gobernador y abre un amplio compás de espera. Ya lo dijimos si el gobierno desea la tranquilidad la paz entre colombianos, sin calculadas ventajas, sabrá encontrarnos con la mano extendida.”²⁷

El gobierno de Rojas Pinilla estuvo, apoyado desde un principio por los conservadores ospinistas, seguidores del Ex presidente Ospina Pérez, de ahí que los cargos públicos repartidos por el régimen militar estuvieran cerca a los ideales conservadores, rasgos ideológicos que sintió de cerca el general Pinilla. El partido conservador fue más confiable que el liberalismo; los liberales fueron comparados con tendencias de izquierdas y comunistas que alteraban el orden social; desde el discurso anticomunista las fuerzas armas estuvieron distantes de los liberales.

Estos cambios políticos se encontraban vinculados con el proceso de reorganización estatal emprendida por el nuevo gobierno nacional. Los mandos militares tenían la oportunidad de elegir a sus propios delegados, en una lucha por la consolidación de poder, o a civiles que fueran acordes a sus ideas. El nuevo gobernador del Cauca representó los ideales conservadores. Por su parte el gobernador Garcés Valencia nombró como alcalde de Popayán al joven universitario Jaime Obando Velasco, también conservador, quien fue un

²⁶ *Ibíd.* p. 4.

²⁷ CORRESPONSAL. *El nuevo gobernador*. En: *El Liberal*, 20 de junio de 1953. P. 3.

destacado estudiante, sin experiencia política quien asumió el control de la capital caucana en los primeros meses del gobierno militar.

Con las siguientes palabras el nuevo alcalde expresaba su posesión:

“Me permito comunicar a usted que en la fecha he tomado posesión del cargo de Alcalde de este distrito Capital por honrosa designación que me ha hecho el señor gobernador del Cauca. Quiero aprovechar la oportunidad que me brinda la presente, para ponerme a sus órdenes y manifestarle que el despacho a mi cargo está listo en todo momento a colaborar con usted en todo cuanto incumba al mejoramiento y buena marcha de la administración. Del señor Director, obsecuente y seguro servidor. Jaime Obando Velasco. Alcalde.”²⁸

El nuevo alcalde de Popayán pertenecía al Partido Conservador, sin embargo no era un político de extremos, fue por ello que recibió respaldo del Partido Liberal Caucano. Dentro del conservatismo se dividieron dos alas una moderada liderada por Ospina Pérez ospinistas quienes respaldaban las políticas del régimen militar, y los laureanistas quienes seguían con las doctrinas radicales del Laureano Gómez críticos del gobierno militar. Por eso la importancia de nombrar políticos conservadores ospinistas, cuyo respaldo le proporcionó confianza y control al gobierno de Rojas Pinilla:

“ha llegado a la alcaldía municipal el doctor Jaime Obando V. brillante juventud, consagrado estudiante responsable, serio y conocedor de todos los hondos problemas del derecho, será sin lugar a dudas un burgomaestre ejemplar. Como liberales siempre hemos admirado en el ala contraria a aquellos hombres moderados, limpios, pulcros. No otra cosa es este joven conservador que hoy ocupa la alcaldía y honra nuestra columna.”²⁹

El control del orden público desde el momento que asume el poder el general Rojas Pinilla, es una de las más grandes preocupaciones. Desde la prensa se exalta la tranquilidad que vive la ciudad y el departamento:

“informaciones obtenidas ayer en fuentes oficiales hacen saber que la actualidad reina la más completa paz en todo el departamento, debido a la actuación de las fuerzas armadas que han intervenido eficazmente y han evitado todo conato de intranquilidad. Por lo demás en todas las regiones y pueblos del Cauca, las palabras del señor presidente de la república se interpretan patrióticamente y los ciudadanos antes

²⁸ VELASCO, Obando Jaime. *El Alcalde Obando comunica su posesión*. En el Liberal: 23 de junio de 1953. p. 1.

²⁹ *Ibíd.* p. 3.

envenenados por la política, solo desean paz, tranquilidad y los medios para reintegrar a sus quehaceres.”³⁰

Lo anterior se encuentra relacionado a la censura de la prensa, lo cual fue una constante durante el gobierno de Rojas. Durante los primeros meses de establecido el gobierno militar se hizo un pacto diplomático para que los mismo directores, hicieran una especie de autocensura, evitando así los roces. Sin embargo, el 6 de marzo de 1954, se ordenó por decreto que todos los periódicos del país debían “ceñirse al relato de los hechos” y evitar la interpretación. Además se castigaba con prisión de seis meses a dos años el transmitir, escribir, editar, ayudar a editar, o distribuir escritos en que se insultase a las autoridades legítimamente constituidas³¹.

Con respecto a la censura Rojas afirmó: “entre las enseñanzas de mi madre se me grabó mucho el que ella no permitía que en su presencia se hablara mal de ninguna persona. Tal vez sea este el origen, señores Senadores, de que durante mi gobierno fui muy cuidadoso para evitar que la prensa calumniara impunemente.”³²

Las fuerzas armadas eran vistas como las salvadoras de la patria y debían tener su concerniente respeto por sus logros. Por ello se decretó a nivel nacional el día 13 de julio de 1953 un homenaje a las entidades militares, en esta fecha se cumplía un mes de la toma del poder por parte del ejército, fue una suceso que marcó la historia del país y debía tener su glorificación. En el departamento del Cauca, para dicho día se organizó una manifestación popular que tenía ciertas normas establecidas por el gobernador, estas eran:

“1) En su organización únicamente podrán intervenir elementos autorizados y representativos de tales gremios, 2) a ella puede asistir toda la ciudadanía en general sin distinciones políticas o sociales, 3) en las casas podrá izarse única y exclusivamente la bandera nacional, 4) no será permitido en la manifestación portar banderas o carteles alusivos a partidos políticos, 5) únicamente serán permitidos gritos a favor del gobierno que preside el Excelentísimo señor Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, presidente.”³³

Estas condiciones que el gobierno del Cauca daba a los participantes de la manifestación, se encuentran vinculados a la censura de prensa hecha por el gobierno, con el fin de evitar desórdenes y consignas en contra del gobierno. En

³⁰ CORRESPONSAL. *Paz y tranquilidad en todo el Departamento, hasta hoy 28*. En: El Liberal, 28 de junio de 1953. p.1.

³¹ Tirado, Mejía Álvaro. *Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II, Historia Política 1946 - 1986. Op. Cit. p. 106.

³² GALVIS, Silvia. (1988). *El jefe supremo Rojas Pinilla en la violencia y el poder*. Bogotá. Planeta. p. 261.

³³ CORRESPONSAL. *Normas que fija el gobierno para la manifestación que los transportadores verificarán el 13 de junio*. En: El Liberal, 11 de julio de 1953. p.1.

este sentido se puede analizar, la manipulación de los medios de comunicación y su servicio al gobierno central.

Las constantes reivindicaciones y admiraciones al gobierno militar se dieron en todos los sectores populares y de trabajadores. Sumándole la marcha que anteriormente se describía, anotamos la carta de respaldo de la Sociedad de Mejoras Públicas de Popayán quienes se dirigían así al general Pinilla:

“La Sociedad de Mejoras Públicas de Popayán envía su Excelencia respetuoso, admirativo saludo, expresando patriótica satisfacción a su labor de gobierno comprendidos magistralmente en el orden, la justicia, la libertad y el progreso. Servidor atento, Antonio J. Lemos Guzmán. Presidente.”³⁴

Es importante identificar y comprender, los juegos políticos que se comienzan a gestar después de la toma del poder del nuevo gobierno. Tanto el gobernador y el alcalde de Popayán respaldan al general Pinilla, asimismo lo hacen las diferentes entidades y organizaciones. Por su parte el Partido Conservador Departamental que se ve representado en el alcalde, publica desde la Razón la prensa conservadora regional, su anexión al gobierno nacional:

“y desde el primer momento el conservatismo reconoció y acató caballeramente y con dignidad, al Teniente General Rojas Pinilla, como legítimo presidente de Colombia. Y sus jefes, todos invitan a la unión en torno al régimen, y a respaldar y a secundar, sin ocultas intenciones los esfuerzos del actual gobierno nacional, al lado de la Fuerzas Armadas Nacionales.”³⁵

Los conservadores regionales se encontraban al tanto del nuevo comité regional, que sería estudiado por el Presidente del Conservatismo Nacional Dr. Guillermo León Valencia, quien se encontraba en la capital de la república:

“En las esferas conservadoras se espera con expectativa el nombramiento de la directiva seccional, en el que según se dijo quedará incluido el ex gobernador Carlos Ignacio Muñoz Ayerbe. En todo caso el doctor Guillermo León Valencia está estudiando cuidadosamente la nómina que integrará el comando conservador en este Departamento.”³⁶

El payanés Guillermo León Valencia, al regresar de España, comenzó una gira nacional con la intención de unir y reagrupar el Partido Conservador, quien se había dividido después del golpe militar. La división se dio por el apoyo que dieron los conservadores ospinistas liderados por Ospina Pérez al golpe militar, mientras que los lauranistas sintieron la traición de su partido por haberlos sacado del poder. De igual manera la ideología ospinista estaba vinculada, al diálogo y a la

³⁴ CORRESPONSAL. *Sociedad de Mejoras Públicas presenta saludo al presidente Rojas Pinilla.* En: El Liberal, 16 de julio de 1953. p. 1.

³⁵ CORRESPONSAL. *No es cierto.* En: El Liberal. 17 de julio, de 1953. p. 3.

³⁶ CORRESPONSAL. *El conservatismo caucano está esperando el nombramiento del Directorio Departamental.* En: El Liberal, 25 de julio de 1953. p. 1.

reconciliación, mientras que el laureanismo seguía los ideales extremos de Gómez enfocados en la hegemonía conservadora.

Valencia en su política diplomática y propendiendo el mejoramiento del orden público, apoyó el gobierno del militar Rojas Pinilla, como también lo hicieron otros líderes conservadores y liberales. Por el momento no había una directriz diferente a las fuerzas armadas donde se pudiera depositar la confianza necesaria para el gobierno del país.

En el marco de las políticas y del ordenamiento departamental se enunciaba desde la prensa una Junta de Reservistas. La cual estaría velando por la seguridad de la región, apoyada totalmente por el gobierno militar nacional:

“La Junta Directiva quedó constituida de la siguiente manera: presidente Teniente Coronel Emilio Tovar Lemus, Sargento 1 Luis Felipe Garzón vicepresidente, Sargento 2 Miguel Ángel López revisor fiscal, soldado Carlos Ruiz H, Tesorero Sargento 1 Elías Orozco, Secretario General Sargento 1 Julio C. Rodríguez V, Vocales Sargento 1 José María Andrade, Cabos 1 Moisés Uribe y Julio C. Pinzón y soldados Rafael Volverás y José María Erazo. La junta se encuentra hoy en día en plena acción de desarrollo de buenas intenciones en favor del mantenimiento del orden y de los postulados que deben contribuir al progreso general de Colombia. Dará así mismo, un ejemplo al resto de los departamentos, a fin de que se constituyan organismos similares. Aprobó también mociones de saludo y reconocimiento al presidente Rojas Pinilla, al Comando del Batallón 7 Junín, al Ministro de Gobierno y al gobierno departamental.”³⁷

Al mismo tiempo que se enunciaba la Junta de Reservistas en Popayán, también los demás municipios del departamento anunciaban establecer organizaciones con antiguos miembros del ejército: “[...] parece que los municipios del Cauca comienzan a movilizarse a fin de constituir organismos similares, con radio de acción limitado desde luego, permitiendo aglutinar a todos los antiguos servidores del ejército y a prestarse para la defensa de los sanos principios por donde deba encausarse la vida normal y pacífica de nuestra patria.”³⁸

Al tiempo que se organizaban las juntas de reservistas, se instaló el nuevo directorio del Partido Conservador departamental, decisión que tomó el líder Guillermo León Valencia: “Luis Fernando Paredes, José Enrique Arboleda Valencia, Carlos Angulo, Julio Carvajal Abella, Gerardo Garrido y Arcesio López Narváez. Este último representará su corriente en el próximo comando que en el Cauca procurará poner en orden las huestes azules.”³⁹

³⁷ CORRESPONSAL. *Junta Central de Reservistas se constituyó en esta ciudad*. En: Liberal, 30 de agosto de 1953. p. 1.

³⁸ CORRESPONSAL. *Los municipios también constituirán juntas de reservistas se comenta*. En: El Liberal, 2 de septiembre de 1953. p. 1.

³⁹ CORRESPONSAL. *Acordados los nombres para el Directorio Conservador Dptal*. En: El Liberal, 6 de septiembre de 1953. p. 1.

Las diferencias entre Laureano Gómez y Guillermo León Valencia, se encuentran vinculadas al apoyo que Valencia le entregó al gobierno de Rojas, afirmando que “él era el único que podía hacerse cargo del país, considerando los graves problemas de violencia que habían”, asimismo Valencia fue un seguidor de la reconciliación y la concordia entre partidos. Por su parte Gómez tildó a Valencia de traidor del partido conservador, además de mantener su postura conservadora acérrima donde no cabía la posibilidad de un partido diferente al suyo.

Una nueva junta de reservistas se instaló en el municipio de Caldon, con el objetivo de mantener el orden departamental, un municipio que se caracterizó por la fuerte presencia indígena: “[...] en días pasados viajaron algunos miembros de la directiva hacia Caldon con el fin de instalar la junta municipal respectiva la que quedó constituida por 10 ex militares [...] la Junta Central por otra parte, en esta ciudad viene verificando sus reuniones todos los jueves a las 7: 30 pm [...]”⁴⁰

El juego entre los poderes militares y civiles, fue de constante dinámica; con la noticia nacional de que el general Rojas Pinilla visitaría la ciudad, el partido liberal departamental describía en un comunicado que apoyaría y participaría en el recibimiento del presidente a Popayán: “[...] el liberalismo caucano cumplirá un grato deber de cultura cívica y procederá con estricta lógica, rodeando al Primer Mandatario de Colombia cuando realice su visita a esta ciudad, puesto que hay derecho a esperar, por noble y patriótica decisión suya, la próxima restauración de nuestra democracia [...] el 13 de junio no se produjo un simple relevo de grupos, sino un gobierno para todos los colombianos dentro de la histórica norma de que la Patria está por encima de los partidos políticos.”⁴¹

Las diferentes actividades que se prepararon para la llegada del presidente de la república general Gustavo Rojas Pinilla, estuvieron organizadas en conjunto por las directivas departamentales y municipales, así se anunciaba: “tanto la gobernación como la alcaldía y distinguidos ciudadanos particulares, han puesto toda la colaboración de su parte en ordenar conseguir que la recepción y la estadía del presidente Rojas Pinilla en Popayán sea rodeada de las más exigentes comodidades como corresponde a una ciudad de nuestra categoría. Es así como los alojamientos para las altas personalidades civiles y militares se encuentran ya previstas y puede afirmarse que ninguna persona del brillantísimo séquito presidencial, será desatendida en ningún momento.”⁴²

Todos los sectores políticos, militares, académicos, económicos, turísticos, trabajadores y otros, se unieron para el recibimiento del general Rojas Pinilla, además de declarar los días 19 y 20 cívicos. Era toda la emoción que causaba la llegada del militar a quien veían en principio como un salvador; con quien se contraria para el restablecimiento del orden y la tranquilidad.

⁴⁰ CORRESPONSAL. *Junta municipal de reservistas también instalase en Caldon*. En: El Liberal, 3 de octubre de 1953. p 1.

⁴¹ CHAUX, Francisco José. *Presidente del liberalismo, el directorio liberal ordena recibir al presidente*. En: El Liberal, 9 de octubre de 1953. p. 1.

⁴² CORRESPONSAL. *Acordado el programa de recepción al Presidente Rojas Pinilla*. En: El Liberal: 14 de octubre de 1953. p. 1.

En el primer año de gobierno Rojas recorrió el país en gira demagógica, con la mira puesta en la reelección. Sin contrariar a los conservadores, mostró intenciones de restablecer cierto equilibrio entre los partidos. De igual manera, su intención fue mostrar el poder que recaía sobre él para ganar respeto y admiración dentro de las tropas de cada cantón. Los sectores populares sintieron la cercanía del general que llegó a varios lugares del país, logro que ningún presidente había hecho hasta el momento.

Algunos titulares de la prensa enunciaban lo siguiente el 19 de octubre de 1953: “Excmo. Señor Presidente: Popayán y el Cauca, os saludan. Un bosque de banderas debe ser el aspecto de Popayán. El Directorio Liberal hará visita de cortesía al Señor Presidente Gral. Rojas Pinilla. La ciudad fecunda le abre sus puertas fecundas. Se impondrá al general la Gran Cruz de Belalcázar.”⁴³

Para la editorial del 20 de octubre del mismo año se enunciaba lo siguiente: “50.000 personas aclamaron al Presidente Rojas Pinilla, ayer. Nuevo llamado a la concordia entre los colombianos, hizo. Majestuoso desfile desde Machángara. Lluvia de confetis. Ejemplar comportamiento ciudadano.”⁴⁴

A finales del año 1953, el gobierno nacional suspendió indefinidamente la censura de prensa, algo con lo que el general Rojas Pinilla había dispuesto desde la llegada al poder. Esto con el fin de mantener buenas relaciones con los directivos de ambos partidos políticos quienes eran los que controlaban los medios de comunicación. Por otro lado en noviembre del mismo año el mayor representante del conservatismo nacional Guillermo León Valencia, daba su punto de vista con respecto al actual gobierno y a una posible candidatura presidencial del general pinilla. Desde las palabras de Valencia se puede analizar el respaldo que le hicieron los ospinistas:

“considero que la Nación debe mantener la actual confianza, con que viene honrando el Excelentísimo Señor Presidente Rojas Pinilla. Yo espero que tan pronto el gobierno haya logrado el reajuste interno de la política nacional, en el que viene periódicamente empeñado, podrá dedicarse con mayor amplitud y tranquilidad a prospectar una vasta labor administrativa para resolver con criterio nacional los más urgentes problemas de la patria. Será preciso reaccionar eficazmente contra el esterilizante criterio local de lagunas secciones excesivamente influyentes en la distribución del presupuesto de la república. Colombia requiere soluciones de conjunto que resuelvan de manera integral sus grandes problemas, aunque estos no estén localizados en determinados departamentos, precisamente porque allí ya fueron resueltos por la acción constante y eficaz del Estado. Con respecto al general Rojas Valencia argumentó: me ha causado excelente impresión

⁴³ CORRESPONSAL. Excmo. Señor presidente: Popayán y el Cauca os saludan. En: El Liberal, 19 de octubre de 1953. p. 1.

⁴⁴ CORRESPONSAL. 50.000 personas aclamaron al presidente Rojas Pinilla ayer. En: El Liberal, 20 de octubre de 1953. p. 1.

tanto por las capacidades y merecimientos que distinguen al candidato como por ser esta una política realista, condición ineludible de toda política para que sea eficaz. Las capacidades del Teniente General Rojas Pinilla anteriores y previas a su ascenso a la dirección del Estado le hacen acreedor al homenaje de la república que anhela unirlo con el voto democrático para la suprema magistratura de la nación, y sus merecimientos insignes. Con respecto a la elección presidencial del general pinilla afirma: soy partidario de la elección por la Constituyente la que ha de modificar la prohibición existente para elegir Presidente de la República a quien haya ejercido el poder a cualquier título, dentro del año anterior a la elección, considero preferible que la misma Constituyente que despeja el camino, perfeccione la elección, entre otras cosas para evitar las posibles agitaciones populares que podrían suscitarse en el país por el empeño de los partidos en demostrar cada uno su mayor adhesión al Teniente General Rojas Pinilla. Continua: dentro del partido conservador obligan la admiración, la adhesión, y gratitud de nuestra colectividad, que siempre ha contado con uno de sus mejores candidatos a la presidencia en el Teniente General Rojas Pinilla desde antes del 13 de junio de 1953. Con respecto al punto de vista del liberalismo, argumenta: no puedo entender la razón, pues siempre he creído que el candidato de un partido a la Presidencia de la República no solo puede sino que debe ser presidente de la nación entera, realizando a nombre de su partido y dentro del ideal de su doctrina, la más amplia, ordenada, justa y patriótica política para todos los colombianos, esto es singularmente fácil dentro de la doctrina conservadora, que es la expresión política de la doctrina cristiana ofrecida por Dios a los hombres como la mejor fórmula de convivencia pacífica en la tierra.”⁴⁵

Estas opiniones del Dr. Valencia alteraron a varios conservadores regionales, quienes no estaban de acuerdo en los comentarios plateados por el jefe conservador; en algunos de los anuncios se lee: “el Directorio Conservador Caucano está en los físicos cueros y en la más completa banca rota ante la opinión de los conservadores locales según la expresión del Dr. López Narváez quien ha resuelto reírse de último, para no mortificar a su amigo el Dr. Valencia.”⁴⁶

El diario la Razón de Popayán de tendencia conservadora que había sido censurado por el gobierno de Rojas Pinilla, recibió el respaldo del Dr. Valencia, además: “en su elocuente discurso de la Casa Conservadora, con el cual reanudó su actividad política, el Dr. Guillermo León Valencia hizo incitado y prolongado elogio del doctor Arcesio López Narváez de quien si bien es cierto, dijo había sido su adversario en diversas oportunidades, ahora en la adversidad, tenían que marchar juntos para alcanzar el objetivo común. Esta posición del tribuno

⁴⁵ VALENCIA, Guillermo León. *Rojas Pinilla era mi candidato desde antes del trece de junio. Un reportaje de Luis Carlos Iragorri*. 14 de noviembre de 1953. p. 1.

⁴⁶ CORRESPONSAL. *Al publicarlo en el Cauca*. En: *El Liberal*, 19 de noviembre de 1953. p 1.

conservador ha sido largamente comentado principalmente en los círculos allegados a los angulos y garridos, arboledas y valencias [...]”⁴⁷

La división dentro del conservatismo estuvo relacionada con el apoyo que se le brindaba al nuevo gobierno militar. Los seguidores de Ospina Pérez, quien estaba de acuerdo con el gobierno actual, seguían siendo fieles a la causa y mantenían el respaldo para la tranquilidad de la nación y el restablecimiento del orden. Al mismo tiempo el líder conservador Guillermo León Valencia apoyaba al general Rojas Pinilla; así en el departamento del Cauca hubo un grupo que siguió estos derroteros al lado de sus figuras más notorias.

Sin embargo, continuaba la incertidumbre por los conservadores que continuaban respaldando al ex presidente Laureano Gómez exiliado en España, viendo el régimen militar como la causa del destierro. Para Gómez el partido conservador se encontraba totalmente sin dirección y a punto de extinguirse, esto produjo más incisiones de la colectividad entre los partidarios caucanos:

“El desenlace de lo que está ocurriendo en Colombia determinará la extinción histórica del partido conservador, a quien son debidas tantas páginas de honor en los anales de la patria”, dice el doctor Laureano Gómez en carta fechada el 25 de diciembre en Barcelona a los señores Prospero Carbonell, Eduardo Merino y Francisco Posada de la Peña, caballeros conservadores de Barranquilla. Sin embargo los miembros del Directorio Conservador del Cauca, Carlos Angulo, José Enrique Arboleda V, Luis Fernando Paredes, Carlos E Obando, Marco Zambrano, Luis A Velasco Villaquiran, Gerardo Garrido V, José Gabriel Vargas y Laureano Chaves, sostienen lo contrario con más autoridad que el doctor Gómez en su mensaje de año nuevo a sus copartidarios. En efecto este excelente directorio, con más profundas raíces en el pueblo, donde se estima profundamente a los doctores Zambrano y Obando ha producido su “Mensaje” cuya redacción estuvo a cargo de los doctores Paredes Arboleda y Valencia.”⁴⁸

Por parte de las juventudes caucanas conservadoras, también se evidenciaron las divisiones del partido; era difícil ponerse de acuerdo, en un momento en que ninguno de los dos partidos tenía el poder central, además los discursos de los principales líderes aportaban a la confusión:

“Una prueba más de ello, lo constituye la reunión política que efectuaron los estudiantes conservadores del Cauca el sábado en la que antes fuera “Casa Conservadora”. En las horas de la mañana andaban citándose disque con el fin de unirse, fuesen asa laureanistas, ospinistas, alzatistas, gobiernistas, valoisistas, etc. Ya en las horas de la noche bastantes tímidos y descontrolados, fueron llegando los

⁴⁷ CORRESPONSAL. *El Dr. Valencia respalda al doctor Arsecio López, ahora*. En: El Liberal, 24 de noviembre de 1953. p. 1.

⁴⁸ CORRESPONSAL. *Un mensaje de año nuevo sin mayores explicaciones sobre la crisis azul*. La pugna alrededor de dos nombres. En: El Liberal, 10 de enero de 1954. p. 1.

muchachos conservadores. Se le dijo que la doctrina conservadora estaba en peligro, que la caída de la camarilla había aumentado la desorganización del partido y que había que volver al orden. Este “descubrimiento” les gustó a algunos y otros no fueron de su parecer; hablaban laoreanistas y alzatistas, por su parte los que hoy gozan de algún privilegio en el gobierno, o están becados por el mismo, permaneciendo naturalmente en el silencio. No entendían nada de doctrina ni de unión, sólo se encontraron en demostrar con su presencia que llevan aún el rotulo de conservadores.”⁴⁹

Por el lado del liberalismo caucano y en épocas de cedulaación, las juventudes de este partido se encontraban en reuniones, con el fin de reagrupar esta colectividad:

“La inmediata consecuencia de la orden de cedulaación, en lo que toca a la ciudad de Popayán, es la admirable campaña de la juventud liberal en orden de conseguir la reagrupación del partido en todas las zonas urbanas bajo la dirección de inteligentes jóvenes universitarios quienes se proponen, en el curso de varios días, instalar un Comando Liberal en gran acto de fe partidista que tendrá lugar, probablemente en el Barrio Bolívar, en fecha que oportunamente informaremos.”⁵⁰

Los conservadores seguían persiguiendo la unión del partido, con la intención de recuperar algunas zonas del departamento, como por ejemplo en el Valle del Patía donde existía una fuerte división: “Hace pocos días el entusiasmo conservador de El Bordo se hizo sentir notoriamente, pues los jefes de estos dos bandos en que se encuentra dividida la opinión azul movilizaron sus directivos de las seccionales vecinas, tales como el pueblo de Patía, Mercaderes y Santa Cruz.”⁵¹

Los problemas políticos en los municipios del departamento, seguían presentando las viejas connotaciones de la violencia partidista; las clientelas perdidas y los cargos burocráticos eran el principal detonante, al terminar el gobierno de Laureano Gómez, muchos se quedaron sin sus cargos, ahora la situación era diferente, ya que el gobierno nacional era dirigido por un militar, a quien no se le podía exigir por los favores políticos.

Los liberales continuaban en su campaña para reconquistar nuevamente el poder regional:

“El Directorio de Juventudes Liberales del Cauca que actualmente dirige al partido en esta sección del país, continúa con resultados verdaderamente halagadores, en su gran campaña de fe liberal. Desde

⁴⁹ CORRESPONSAL. *Los estudiantes conservadores dividen más su doctrina*. En: Liberal, 10 de febrero de 1954. p. 1.

⁵⁰ CORRESPONSAL. *Gran concertación de juventud liberal*. En: El Liberal, 17 de febrero de 1954. p. 1.

⁵¹ CORRESPONSAL. *¿Cómo funciona la unión azul en el vecino municipio del Bordo?* En: El Liberal, 18 de febrero de 1954. p. 1.

la inolvidable convención en el Teatro Bolívar que será de perenne recordación en el liberalismo caucano, son muchas las iniciativas llevadas con positivos resultados para la causa, por estos valerosos y entusiastas muchachos que han tenido el coraje de portar con hidalguía en estos momentos históricos para la patria, la bandera liberal.”⁵²

El apoyo de los liberales al régimen militar continuó siendo positivo, así lo afirmaban los directivos departamentales. Quienes procuraron mantener buenas relaciones con los militares, para ir accediendo al poder y para ganar simpatías con los partidarios, que se habían mantenido relegados por los últimos gobiernos conservadores, y que sentían la oportunidad de retomar las riendas del poder:

“Siguiendo el sentimiento de apoyo y adhesión, cada día más vigoroso y sincero de nuestro partido y sin esperar otra cosa que a la Republica se le continúe gobernando democráticamente, el liberalismo no puede menos que sentir la paz y la tranquilidad vuelven a sus gentes, y de modo que de ellas prontas a responder en defensa del Gobierno que ha formado ese nuevo clima.”⁵³

El secretario del Directorio Departamental Liberal Tiberio Zúñiga Díaz argumentó con respecto a la labor que venían cumpliendo las fuerzas armadas en el gobierno central:

“el gobierno de las Fuerzas Armadas ha venido cumpliendo su programa inicial, de devolverle al país los principios de Paz, Justicia y Libertad que habían desaparecido. Que por esta razón el PARTIDO le ofrecía pleno respaldo, con total desinterés y movido sólo por su acendrado amor a Colombia. Advirtió que, por desgracia dentro del Gobierno, aún en posiciones de confianza hay elementos adictos a Laureano Gómez que únicamente esperan el momento oportuno para hacer ostensible su capacidad de traición. Dijo que esa Gente conoce muy bien el famoso aforismo de Moriéle, según el cual “quien abraza abraza a su rival lo hace para estrangularlo mejor”, pero que la traición jamás ha sido el camino para la celebridad y antes, por el contrario, se ha castigado duramente en los pueblos civilizados. Recordó que, por traidores, cayeron precisamente Pierre Laval, en Francia y Quisling, en Noruega. Y agregó que el país es para que se prescindan de quienes cobran sueldos oficiales y al mismo tiempo y, al mismo tiempo traicionan los programas del señor Presidente y que el Liberalismo debe estar listo para presentar su apoyo a las Fuerzas Armadas e impedir que vuelva a imperar la tiranía.”⁵⁴

⁵² CORRESPONSAL. *Gran concentración del liberalismo habrá en el barrio Alfonso López*. En: El Liberal, 26 de febrero de 1954. p. 1.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ CORRESPONSAL. *El gobierno de las Fuerzas Armadas ha cumplido bien*. En: El Liberal, 3 de marzo de 1954. p. 1.

En el contexto de la Asamblea Nacional Constituyente donde se reelegiría a Gustavo Rojas Pinilla, los partidos políticos en el Cauca, se encontraban luchando por tener mayor representación en las entidades administrativas. En relación a lo anterior, el liberalismo regional, argumentó lo siguiente: “De acuerdo, pues, con lo anterior, el Consejo de Administración Departamental en el Cauca quedaría integrado por diez Consejeros, o sea 6 conservadores y 4 liberales; en cuanto hace relación con el Consejo Municipal tendríamos cinco conservadores y tres liberales. Esa es la consecuencia “saludable” del régimen “transitorio” que aprobó la Asamblea Nacional Constituyente.”⁵⁵

A pesar de las constantes críticas del liberalismo regional, con respecto a la participación de conservadores y liberales y la repartición del poder. Para el mes de septiembre de 1954, el Consejo Municipal de Popayán, quedó integrado de la siguiente manera: cinco conservadores, cinco suplentes y cinco segundos suplentes; por parte de los liberales se eligieron tres asimismo, tres suplentes y tres segundos suplentes⁵⁶.

Con respecto a esta desigualdad partidista la prensa se pronunció: “Para nadie resulta un golpe o una sorpresa la lista “liberal” escogida por los conservadores quienes para seguir el ejemplo de la ANAC, nos endosaron un socialista, el señor Jaime Valencia y Valencia en una de las suplencias. Estos caballeros. Si aceptan, algunos moralmente no pueden hacerlo, lo harán en su personal representación y no como voceros oficiales del partido liberal.”⁵⁷

3.2. Oposiciones de los partidos políticos y caída del Régimen Militar (1955 – 1957)

Al iniciarse el año de 1955, comenzaron oposiciones al régimen central de Rojas Pinilla, desde algunos líderes conservadores caucanos. Por ejemplo el ex gobernador del Cauca Garcés Valencia no apoyó el establecimiento de un tercer partido en la nación, lo mismo opinó otro dirigente regional López Narváez. Esto hace parte del temor que sentían los miembros de los partidos tradicionales, al ver que una tercera fuerza podría desplazarlos del poder. Una cosa eran las fuerzas armadas como ente ordenador y otra que se fundase una nueva tendiente política liderada por un personaje que tenía matices ideológicos diferentes a los postulados clásicos⁵⁸.

La creación de la “Tercera Fuerza” que buscó su apoyo más directo con los trabajadores organizados en las masas urbanas de la clase media, y en las propias Fuerzas Armadas, dibujó un panorama dentro del cual era claramente posible contemplar dos influencias predominantes: el ejemplo del justicialismo

⁵⁵ CORRESPONSAL. *Cómo quedará el Consejo Departamental del Cauca y el Cabildo Municipal*. En: El Liberal, 20 de agosto de 1954. p. 1.

⁵⁶ CORRESPONSAL. *El consejo municipal fue integrado con participación de la mujer payanesa*. En: El Liberal, 2 de septiembre de 1954. p. 1.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ CORRESPONSAL. *Rápidamente la fracción gobernadora conservadora le retira a poyo al gobernador*. En El Liberal: enero 12 de 1955. p. 1.

peronista en la Argentina y la utilización creciente del vocabulario de Jorge Eliecer Gaitán, como método para atraer la atención de las masas urbanas movilizadas a fin de integrarlas en un movimiento vertical, esencialmente diverso del modelo inspirado por los partidos tradicionales⁵⁹.

A lo anterior el director del conservatismo nacional Dr. Guillermo León Valencia se refirió diciendo lo siguiente: “Pensar en la fundación de un nuevo partido en Colombia sería desconocer la historia Nacional y atentar contra la pura tradición política de nuestra patria; desconocer la existencia del conservatismo como partido de gobierno, como partido del actual gobierno, sería por otra parte ignorar los quilates de conservador que distingue al actual jefe de estado. Y no me preocupa hacer esta declaración porque soy de los que cree que el conservador es de la mejor manera de servir a la república y me consta que el excelentísimo señor presidente Rojas Pinilla anhela servirla bien servida.”⁶⁰

Las juventudes conservadoras laureanistas de Popayán, sobre todo los universitarios se pronunciaron con respecto al gobierno nacional, y se evidenció la división entre quienes apoyaban al régimen y los opositores: “El partido conservador no entiende como puede ser partido de gobierno, si este se ejerce a nombre de las instituciones armadas. No comprende cómo puede trazarse nueva orientación política sin el libre juego democrático. No autoriza, por respeto a cada uno de los integrantes la nueva repetida violación de normas éticas, morales, legales y estéticas que viene trasgrediendo quienes son fútiles pretextos organizados, coadyuvaron y adhirieron al golpe del cuartel traicionando al jefe máximo en momentos decisivos para el porvenir de la patria y el partido.”⁶¹

A parte de las tensiones políticas entre los conservadores y su respaldo al gobierno de Rojas Pinilla, es importante conocer algunos sucesos de orden público que se presentaron en el departamento del Cauca: “Fue asesinado el señor Recaudador de Rentas, Jesús Cadena, a quien después de muerto los bandoleros volvieron picadillo e igualmente fueron asesinados los señores Ismael Pazos y José María Rodríguez, miembros de la mayoría del Consejo Administrativo Municipal de Jámbalo. El Sr Pazos imploró de rodillas que no lo mataran pero fue ultimado se ignora si hubo más asesinatos.”⁶²

Las fuerzas armadas acantonadas en este distrito, se manifestaron al respecto: “Las Fuerzas armadas han entrado en contacto con los bandoleros causándoles varias bajas decomisándoles armas y elementos [...] Las tropas persiguen incansablemente a los autores de los asaltos y asesinatos cometidos entre las

⁵⁹ GUILLÉN, Martínez, Fernando. (1979). *El poder político en Colombia*. Bogotá, Punta de lanza 1979. p. 544.

⁶⁰ CORRESPONSAL. *El presidente rojas Pinilla es conservador y yo creeré en él*. En: El Liberal, 18 de enero de 1955. p. 1.

⁶¹ CORRESPONSAL. *El estudiantado conservador de Popayán es adverso a la convención de su partido*. En: El Liberal, 22 de enero de 1955. p. 1.

⁶² CORRESPONSAL. *Asaltada la población de Jámbalo por más de 70 Bandoleros*. En: Liberal, 22 de abril de 1955. p. 1.

poblaciones Vitonco, Mosoco Y Jámbalo y los bandoleros huyen hacia las montañas.”⁶³

A partir de este hecho, la gobernación del Cauca y las fuerzas armadas comenzaron a prestar atención al municipio de Tierradentro, en cuanto al fortalecimiento del ejército, vías públicas, educación y otros servicios para proteger la población de esta zona. “Esta construcción de vías favorece la ocupación de un gran número de indígenas que recibirán un salario a la vez que la protección de las Fuerzas Armadas, lo que contribuiría a debilitar potencialidad de los bandoleros y adherirían al gobierno. Es por demás seguro que tanto pronto como sea gran masa indígena recibirá en forma efectiva los beneficios del Estado y se convenza mediante la demostración de hechos concretos que el gobierno que preside el excelentísimo señor presidente de la Republica Gustavo Rojas Pinilla, sólo aspira asegurar un alto nivel de vida de todos los colombianos.”⁶⁴

La presencia de las fuerzas armadas en todo el ámbito político nacional seguía dando confianza a algunos líderes conservadores. Estos hechos de violencia que se describen anteriormente, fue una situación a la cual no querían volver nuevamente los partidos. La estabilidad debía mantenerse, para así poder dar nuevamente paso a los gobiernos civiles. Guillermo León Valencia sostuvo una posición afectiva hacia el gobierno de Rojas, por ello se encontró en desacuerdo con los postulados laureanistas y las juntas de acción conservadora que distorsionaban los postulados del conservatismo y lo dividía.⁶⁵

A finales del año 1955 el gobierno nacional dio la orden de mantener la censura de la prensa, esto no gustó mucho en algunos sectores políticos regionales y nacionales; con este ataque se ponían barreras a la libertad expresión y a las libertades defendidas por los partidos políticos. Guillermo León Valencia líder conservador payanes, guardó silencio, con respecto a ello; pero la prensa liberal recordaba un discurso del líder pronunciado en el año de 1953 donde se oponía a la cesura:

“La censura de prensa es el caldo de cultivo en que prolifera el peculado y el delito, cáncer que derriba a los gobiernos y corrompen al pueblo. La libertad de prensa es el aire que penetra a las interioridades de los organismos sociales, pone de presente la debilidad para remediarlas y expulsa la impunidad que produce la anestesia del órgano, primer síntoma de desintegración inevitable. La propia medicina nos enseña que algunas afecciones, inclusive malignas, llegan a curarse al sólo contacto del aire y de la luz [...]”⁶⁶

⁶³ EJÉRCITO NACIONAL, 3ª Brigada Bat. De Inf No 7 “JUNIN. *Comunicado de orden público*. En: El Liberal, 29 de abril de 1955. p. 1.

⁶⁴ CORRESPONSAL. *El gobierno NACIONAL acoge planes de restauración para Tierradentro ahora*. En el Liberal, 1 de mayo de 1955. p. 1.

⁶⁵ CORRESPONSAL. “*No estoy de acuerdo con las actividades políticas de la junta de acción conservadora*”, dice Guillermo León Valencia. En: El Liberal, 5 de junio de 1955. p. 1.

⁶⁶ VALENCIA, Guillermo León. *La censura*. En: El Liberal, 15 de septiembre de 1955. p.1

En una estrategia política en el mes de septiembre de 1955 al renunciar el gobernador del Cauca Tomás Castrillón, el general Rojas Pinilla nombró a la señora Josefina Valencia de Hubach como nueva gobernadora, quien era la hermana del Dr. Guillermo León Valencia, principal líder conservador que hasta la fecha apoyaba al gobierno militar⁶⁷.

La llegada de Josefina Valencia como gobernadora del Cauca, permitió al gobierno militar mantener un respaldo, a sus políticas, a través de la “tercera fuerza”, movimiento político que lideraba Josefina en el departamento. Con esto se logró neutralizar las oposiciones bipartidistas que se estaban comenzando a gestar. Además, Josefina Valencia era la hermana de Guillermo León Valencia el principal líder conservador en su momento y quien se dispuso posteriormente a ser el más fervoroso contradictor del régimen.

El nuevo gobierno de Josefina Valencia, no fue una distracción, para la normatividad en el departamento. A finales de 1955 y a principios de 1956, el general presidente Rojas Pinilla mantuvo la censura de prensa en todo el país. Es importante tener en cuenta este hecho, pues es uno de los temas que se tratarán más adelante para que la oposición comience su carrera y terminen con la destitución del gobierno militar⁶⁸.

Sin embargo, el general Pinilla en su propósito de alcanzar popularidad dentro de los nuevos movimientos y buscando apoyo a la “tercera fuerza”, brindó todo el respaldo a la gobernadora del Cauca recibéndola en el Palacio de San Carlos. Josefina Valencia pidió solución a problemas tales como: las vías entre la costa pacífica y el interior del departamento, aeropuertos, servicio de correos, puestos de radio en Guapi, San Miguel de Micay, carretera Popayán – Guapi entre otros⁶⁹.

Para el mes de marzo de 1956, los directorios liberal y conservador comenzaron a enfatizar sobre los rumbos políticos del país, en diferentes declaratorias. Donde se expresaban las intenciones de unión partidista y además el regreso a las normas constitucionales. El liberalismo departamental afirmó lo siguiente: “[...] Los colombianos, poco a poco, de buena o mala gana, estamos convenciéndonos de que nos es posible la convivencia pacífica sobre la base del predominio hegemónico de un partido en la dirección de los negocios del Estado.”

En el Cauca afirmaba: “desde hace varios meses, salió a la luz pública una declaración política, suscrita por el presidente del Directorio departamental Liberal Dr. Francisco José Chaux y por el dirigente conservador, en la cual se contempla

⁶⁷ CORRESPONSAL. *Doña Josefina Valencia de Hubach regirá los destinos del departamento del Cauca*. En: El Liberal, 22 de septiembre de 1955. p.1

⁶⁸ CORRESPONSAL. *“El Espectador” no circuló ayer. Censura impuesta a ‘Diario Grafico’, ‘El Diario’, ‘El Correo’ y ‘El Colombiano’*. En: El Liberal, 7 enero, de 1956. p. 1.

⁶⁹ VALENCIA, Hubach, Josefina. *El presidente ofrecerá apoyo a la campaña redentora del Cauca*. En: El Liberal, 26 de febrero de 1956. p. 1.

en la forma bastante clara y completa el problema político nacional y se ofrece una solución que tiene la ventaja sobre la fórmula propuesta”⁷⁰.

En respuesta a la declaración del liberalismo, el presidente del Directorio Conservador Guillermo León Valencia, se pronunció en los siguientes términos:

“Abrigo la esperanza de que ustedes compartirán conmigo el criterio de que ha llegado la hora de que cesen las concepciones de grupos que están atomizando a nuestra colectividad e impere un criterio de patriotismo, de jerarquía y de fervor al servicio de Colombia y el partido conservador. No podemos ser inferiores a nuestros destinos ni a los anhelos de Colombia que cree y confía en nosotros, porque sabe que el conservatismo ha superado siempre sus más agudas crisis retornando al imperio de su doctrina. Los resentimientos y rencores que pueden prosperar en épocas de bonanza son mayores peligros deben desecharse y superarse en momentos de dificultades si aspiramos a estar a la altura de nuestro partido.”⁷¹

En medio de las controversias partidistas, se comenzaron a manejar varias versiones desde la prensa, la posible renuncia del general Gustavo Rojas Pinilla; y la instalación de una Junta Militar. Este panorama se fue fortaleciendo a medida que transcurría el año de 1956, hasta los comienzos de 1957. Sin embargo esto fue desmentido por el Ministro de Guerra: “Que son absolutamente falsos los rumores de la creación de una Junta Militar de Gobierno” [...] Que las Fuerzas Armadas son leales al presidente de la República General Jefe Supremo Gustavo Rojas Pinilla.”⁷²

Para el mes de septiembre de 1956, el gobierno nacional comenzó un cambio político en su gabinete; en atención a ello, varios ministros renunciaron, además de los gobernadores. En el departamento del Cauca la renuncia de la señora Josefina Valencia, dio paso para que tomara momentáneamente el mando un militar el Capitán Gabriel García Ulloa. Asimismo el General José Solano fue nombrado miembro de la ANAC, en representación de las fuerzas armadas y del Cauca.⁷³

A principios de 1957, el panorama político nacional estaba bastante agitado, había pronunciamientos desde los directorios liberal y conservador:

“Según las noticias recogidas esta tarde en círculos generales bien informados, se sabe que se avecina una intensa etapa política, debido al revuelo que han causado las declaraciones de los ex presidentes

⁷⁰ CORRESPONSAL. *El drama nacional nos ha obligado a pensar en un equilibrio político*. En: El Liberal, 6 de marzo de 1956. p. 1.

⁷¹ VALENCIA, Guillermo León. *Valencia exige la inmediata reunión de la convención al directorio de su partido al Directorio Nacional*. En: El Liberal, 7 de marzo de 1956. p. 1.

⁷² GENERAL, PARIS Gabriel. *Habla el señor Ministro de la Guerra*. 16 de agosto de 1956. p.1.

⁷³ CORRESPONSAL. *General José Solano fue nombrado miembro de la ANAC*. En: El Liberal, 20 de septiembre de 1956. p. 1.

Ospina Pérez y Lleras Camargo, dando respuesta a las declaraciones del señor ministro de la Guerra, suficientemente conocidas en el sentido de la reelección presidencial. Los directores de la política, tanto conservadora como liberal, han venido reuniéndose con el objeto de comentar la situación planteada, esperándose con ansiedad la reunión de la Comisión Política del liberalismo, hecho que se cumplirá en abril próximo en esta capacidad.”⁷⁴

La reelección presidencial se refería a un nuevo periodo de mandato para el general Rojas Pinilla, quien quería permanecer en el poder, apoyado por los sectores militares y varios partidarios de su gestión. Entre ellos miembros disidentes del liberalismo y conservatismo nacional, además de líderes regionales quienes veían en la tercera fuerza, el ordenamiento y la paz, que los partidos tradicionales no profesaban.

En este contexto miembros del partido liberal juvenil del departamento se reunieron en la Universidad del Cauca, con el fin de promover la unión partidista: “la juventud liberal, hace constar públicamente que rechaza toda clase de división del partido, ya que cualquier tentativa de ella no representa en ninguna forma los ideales ni los intereses de la patria, sino por el contrario intereses netamente personales que desquician profundamente la ideología del partido; y que esa mezquicia política no condice en ninguna forma al levantamiento del nivel social, económico y político del país.”⁷⁵

En el mes de marzo se identificaron en el departamento del Cauca por lo menos tres directrices del conservatismo, lo que demostró la división dentro de la colectividad. El directorio en cabeza de: Guillermo de Angulo, Gerardo Garrido, Calos Garcés Valencia, Vicente Vargas Ordoñez, y julio Carvajal Avella. Otro directorio integrado por: Luis Fernando Perales, Carlos Obando, Tomas Castrillón, Luis Velasco Villaquiran, don Carlos de Angulo y actúa como secretario el Dr. Vicente Vivas Castrillón. Y una junta conformada Drs. Arcesio López Narvéez, Moisés Orosco y don Carlos Ignacio Muñoz.⁷⁶

El 8 de mayo de 1957 a raíz de las manifestaciones presentadas en la capital de la república, el gobernador del Cauca Coronel Víctor Gómez Gómez, anunció total normalidad en el territorio: “Reina absoluta tranquilidad en la ciudadanía y en el resto del territorio departamental [...] Son absolutamente falsas las noticias tendenciosas que se están haciendo circular en la ciudad sobre toque de queda, cierre de mercado, graneros, expendios de carne, lecherías y demás servicios.”⁷⁷

⁷⁴ CORRESPONSAL. *Gran movimiento político en los próximos meses*. En: El Liberal, 1 de febrero de 1957. p.1.

⁷⁵ CORRESPONSAL. *Se instauro comité Liberal en la Universidad del Cauca*. En: El Liberal, 17 de febrero de 1957. p. 1.

⁷⁶ CORRESPONSAL. *Fue nombrado otro directorio conservador para el Cauca ayer*. En: El Liberal, 8 de marzo de 1957. p. 1.

⁷⁷ CORONEL, GÓMEZ, Gómez Víctor. *Boletín Militar Informativo. No 5. Fuerzas Armadas de Colombia. Bat. De información Nro. 7 Junín*. En: El Liberal, 8 de mayo de 1957. p. 1.

Asimismo afirmó: “Se previene a todos los ciudadanos contra los conocidos agitadores que desean intranquilizar a toda costa a la gente pacífica y trabajadora, lanzando comúnmente las llamadas “bolas” con el único objeto de establecer la guerra de nervios entre el pueblo para el logro de sus antipatrióticas aspiraciones”.⁷⁸

El 8 de abril de 1957, el Frente Cívico postuló a Guillermo León Valencia como candidato a la presidencia. En ese mismo mes y como una muestra de la posición, de los sectores eclesiásticos contra el gobierno de Rojas, el arzobispo de Popayán recibió a dirigentes de la oposición. El 1 de mayo por orden presidencial, se intentó detener en Cali a Guillermo León Valencia, este opuso resistencia y fue a conferenciar con el obispo de la ciudad. Entre tanto la ciudadanía comenzó a protestar y los estudiantes hicieron manifestaciones en Bogotá y el resto del país.⁷⁹

Sin embargo, cuando Rojas anunció en los primeros días de mayo, su permanencia por cuatro años más, el Frente Civil, los grupos económicos, y la Iglesia, prepararon el paro general que lo obligó a dimitir el 10 de mayo. Los vencedores tuvieron un respaldo similar al que había tenido Rojas Pinilla cuatro años atrás. El panorama que se presentó era muy claro, la política seguía siendo controlada por los partidos mientras una junta militar de cinco miembros, presidida por el general Gabriel París, se constituía en una simple administradora de la economía.⁸⁰

Con la nueva administración nacional, los partidos políticos comenzaron nuevamente su protagonismo. Los acuerdos firmados en España para instaurar el Frente Civil, posteriormente denominado Frente Nacional, dio fuerza a los directorios departamentales y las pujas por el poder partidista iniciaba nuevamente. En el departamento del Cauca el coronel Muñoz se mantuvo en el cargo esperando las órdenes del gobierno central.

Frente a esto el gobernador se reunió con los directores liberal y conservador para departamentales para tomar acuerdos que beneficiarán la política regional: “Quiero advertir, agregó, que no seré obstáculo para la solución de los problemas políticos del Cauca y deseo el acuerdo entre los directores de ambos partidos, para adelantar una obra de beneficio del Cauca dentro de la mayor armonía. Corresponde a esos directorios ofrecer al Gobierno la mayor cooperación en orden a encontrarle una rápida salida al actual impase.”⁸¹

En este contexto los nombramientos de liberales y conservadores, en las diferentes veredas y corregimientos del departamento del Cauca comenzaron a

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ TIRADO, Mejía Álvaro. *Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II, Historia Política 1946 - 1986. Op. Cit. p.125.

⁸⁰ SÁNCHEZ, Gonzalo. (1989). *La violencia de Rojas al frente nacional*. En Nueva Historia de Colombia, Tomo II, 1946 – 1986. Bogotá. Planeta. p. 164.

⁸¹ CORONEL GÓMEZ, Gómez Víctor. *No soy Obstáculo para los problemas políticos del Cauca*. En: El Liberal, 26 de mayo de 1957. p. 1.

tener ciertas rencillas, que se dieron en los tiempos de la Violencia. Al respecto el gobernador envió un comunicado a los directorios de ambos partidos, donde se dejó claro la importancia de mantener el orden, en el marco del Frente Civil:

“Sin embargo cuando esa política comienza a ponerse en marcha desde la gobernación del Cauca y se emprende en el nombramiento de alcaldes de una y otra filiación, urge los chicos conflictos municipales que pretenden transformar la convivencia que predomina y se irradia desde Popayán. En donde se posesiona un alcalde conservador no faltan liberales que se consideran defraudados en la aspiración de que fuese copartidario suyo el nuevo funcionario y en donde se designa un alcalde liberal surgen voces de desilusión y hasta de reclamo por esta novedad, provenientes inclusive del párroco. De prosperar esta incomprensión en los pueblos y veredas, al frente civil le restaría sólo el recurso de rendir sus armas ante una nueva y peor tiranía que la depuesta hace apenas un mes.”⁸²

A pesar de la permanencia de la Junta Militar al mando del gobierno nacional, los líderes de los partidos políticos, se encontraban controlando el poder central y poco a poco iban tomando fuerza en los departamentos. Los nombramientos de civiles en alcaldías y gobernaciones, y otras oficinas públicas lo hicieron notar. Por órdenes de las directivas partidistas toda la representación y el simbolismo del general Rojas Pinilla estaba desapareciendo, afiches, pendones, propaganda y demás, el destino político era claro y los partidos volvían a tomar el control.”⁸³

En junio el Coronel Gómez viajó a la capital de la república para sostener una reunión con los líderes Alberto Lleras y Guillermo León Valencia, con el fin de convenir los mejores resultados para el departamento⁸⁴. Los representantes políticos caucanos apoyaron las gestiones del Frente Civil:

“El Dr. Angulo tiene abstención por el Frente Civil. Ha sido uno de sus decididos y fuertes sostenimientos en este departamento y sus últimas actuaciones políticas se han encaminado a buscar el entendimiento entre los partidos tradicionales, viajando por algunos municipios, pronunciando discursos o impartiendo instrucciones a sus numerosos amigos de todo el Cauca. Álvaro Angulo, al igual que los jefes de su partido y de los conductores del liberalismo piensa que esta es la hora de hacer patria por encima de toda aparición hegemónica o de bandera sectaria.”⁸⁵

⁸² CORONEL GÓMEZ, Gómez Víctor. *Es necesario que en los pueblos se entiendan la política del Frente Civil*. En: El Liberal, 13 de junio de 1957. p.1.

⁸³ CORRESPONSAL. *Retratos del general Rojas comienzan a desaparecer de las oficinas públicas hoy*. En: El Liberal, 14 de junio, de 1957. p. 1.

⁸⁴ CORRESPONSAL. *El Coronel Gómez Conferencio con Valencia y Lleras Camargo*. En: El Liberal, 19 de junio de 1957. p. 1.

⁸⁵ ANGULO, Álvaro. *El Frente Civil Será realidad en el Cauca*. En: El Liberal, 26 de junio de 1957. p. 1.

Las nuevas vicisitudes de la política nacional, y los acuerdos logrados entre los partidos liberal y conservador, permitieron que algunos grupos guerrilleros del Cauca empezaran diálogos con los líderes del gobierno. Así lo anunció la prensa:

“Hace siete años que guerrilleros de la región caucana de Tierradentro, centro autóctono indígena, quizás el único que existe en Colombia, viene haciendo incursiones contra las Fuerzas Armadas. Pero en la caída de la dictadura quieren entrar en conversaciones con el gobierno legítimamente constituido a fin de cesar en las hostilidades. Según los datos más autorizados, el total de estos hombres es de 400. Como “Comandante supremo” figura el “Mayor Caro Cataño”, con sus ayudantes inmediatos, “Teniente” Arboleda, Laureano Perdomo y Enérgico Orejuela. El Comando general se denomina el “Río Símbola” en la cordillera central y abarca hasta los límites con el departamento de Huila.”⁸⁶

A diferencia de las Juntas de Reservistas y los cargos designados a los militares al principio del gobierno militar al mando del general Gustavo Rojas Pinilla; ahora en cambio eran los civiles, quienes apoyados por el pacto del Frente Civil tomaron los cargos públicos. “Pese a los naturales obstáculos iniciales, la política del Frente Nacional se implanta rápidamente en todos los municipios del departamento del Cauca. El Gobierno que preside el gobernador Víctor Gómez Gómez se ha preocupado intensamente una reunión de los representantes de los directorios por resolver la mejor manera de lo diferendos de orden político, presentados en algunas poblaciones como Corinto, Puerto Tejada, Mercaderes y Puracé.”⁸⁷

Con respecto a la participación se enunciaba: “En anterior información dijimos que el gobierno seccional había insinuado a los alcaldes la necesidad de darles conveniente representación a los partidos políticos, especialmente a los cargos de control y vigilancia como las tesorerías, personerías y contralorías. Y en algunos municipios como Bolívar, por ejemplo, el alcalde conservador nombró al personero liberal, haciendo recaer el nombramiento en una persona reconocida por su capacidad, honorabilidad y preparación. Lo mismo harán los alcaldes liberales.”⁸⁸

Los pactos políticos y el ambiente de concordia que se gestó en el departamento del Cauca, dio como resultado la visita de los partidos liberal y conservador a la zona de Tierradentro para sellar un acuerdo, con la guerrilla que se encontraba allí. Se acordaron nueve puntos resumidos así:

“Cese de toda actividad agresiva por parte de las fuerzas militares, regreso de los exiliados a sus tierras, con garantías oficiales y ayudas económicas para recomenzar sus labores agrícolas, completas libertades democráticas y ciudadanas para todos los ciudadanos

⁸⁶ CORRESPONSAL. *Los Guerrilleros de Tierradentro presentan memorándum al Gobierno Nacional hoy*. En: El Liberal, 13 de julio de 1957. Pág.1.

⁸⁷ CORRESPONSAL. *En forma rápida se impone la política del frente Nacional*. En: Liberal, 17 de junio de 1957. p.1.

⁸⁸ *Ibíd.*

colombianos sin excepción, con base en el Levantamiento en el Estado de Sitio que lleva ya ocho duros años martirizando a nuestra patria, libertad de tránsito por toda la región sin salvoconducto y papeleos que fueron utilizados frecuentemente, para conseguir y tomar represalias contra gestes pacíficas y de bien, préstamos de rehabilitación para campesinos y guerrilleros, a largo plazo, sin intereses y sin garantías hipotéticas, la reconstrucción de las escuelas destruidas por la violencia oficial y construcción de nuevas. Instalación de puestos de sanidad y salud pública, respeto a las tierras comunales de las agrupaciones indígenas y a su propia organización autónoma de cabildos, desmovilización y desarme, por parte de los mismos gobiernos y las autoridades, de las bandas armadas de los “pájaros” y agentes pinillistas y reaccionarios, apoyo inmediato y efectivo a los guerrilleros para que estén en condiciones de reiniciar rápida y eficaz mente sus labores pacíficas y constructivas dentro de la economía agrícola.”⁸⁹

En los planes de la Junta Militar, se estableció la búsqueda de la paz y la concordia nacional. Es de anotar que la Junta fue simplemente, una manera formal de realizar la transición hacia los poderes civiles. Los líderes liberales y conservadores, pensaron bien, ya que al entrar de manera radical y fuerte instaurando un nuevo gobierno, después de la acogida del general Pinilla, los sectores populares podrían alterarse. Por eso los gobernadores fueron llamados, a la capital con la intención de entregar a cada región el mensaje de la Junta Militar totalmente permeada por los designios de los sectores partidistas.

En efecto, al regreso de Bogotá el gobernador del Cauca argumentó: “El Gobierno de la Junta militar está vivamente interesado en la campaña nacional contra la violencia y en regresar rápidamente a la normalidad constitucional. Cuenta con ello con el respaldo unánime de los partidos políticos y de sus jefes más destacados. El Gobierno Nacional sólo desea la paz y la concordancia, porque sólo dentro del orden podrán allanarse las dificultades presentes.”⁹⁰

Finalizando el año de 1957, lo premeditado por los líderes liberales y conservadores se estaba dando, por un lado en las regiones se nombraron servidores públicos civiles, los partidos liberal y conservador estaban en sus más altos juegos políticos, volviendo a la concordia nacional. Alberto Lleras Camargo era el principal ideólogo y líder del liberalismo y Guillermo León Valencia por el lado conservador, fue apoyado en el sur occidente colombiano como candidato a la presidencia de la República⁹¹.

Finalmente en el marco de la vuelta de los gobiernos civiles, el gobernador del Cauca fue relevado de su cargo por un civil, ahora quien ocupó este mandato fue

⁸⁹ CORRESPONSAL. *Memorándum de los Guerrilleros de Tierradentro al Gobierno Nacional*. En: El Liberal, 30 de julio de 1957. p. 1.

⁹⁰ CORONEL GÓMEZ, Gómez Víctor. *El Gobernador Gómez regresa a la capital*. En: El Liberal, 3 de agosto de 1957. p.1.

⁹¹ CORRESPONSAL. *El sur de Colombia apoya la candidatura del Dr. Valencia*. En: El Liberal, 17 de agosto de 1957. p.1.

el Dr. Tomás Castrillón Muñoz, con la intención de recuperar las nociones democráticas de la región⁹². En estos términos, el Frente Nacional tuvo como fin el establecimiento en el poder de los partidos políticos tradicionales, la alternación presidencial, la paridad burocrática, el monopolio bipartidista excluyente, acompañado de herramientas autoritarias como: (estado de sitio permanente, autonomía de las Fuerzas Armadas en el manejo del orden público interno, la centralización de las decisiones en el poder ejecutivo), dio lugar a una democracia restringida decretando como ciudadanos de segunda categoría quienes no pertenecían a estos partidos.⁹³

Sumado a lo anterior, el Frente Nacional tuvo como respaldo a los monopolios económicos a quienes les convenía establecer estos vínculos, ya que ellos pertenecían a la clase política o tenían parentesco familiar con los gobernantes. Así mismo el Frente Nacional desarrolló un continuismo histórico que se legitimó en el marco político de los partidos liberal y conservador, entendiendo que eran estos los guardianes de los valores y las tradiciones nacionales, de la historia de la cultura y de la religión católica.⁹⁴

3.3. Josefina Valencia de Hubach: de Constituyente a Ministra de educación.

3.3.1. El contexto de la lucha por los derechos de las mujeres en Colombia

Durante el Gobierno del antioqueño Mariano Ospina Pérez (1946-1950), se procuró concertar a los dos partidos, Liberal y Conservador, en torno a la “Unidad Nacional”. Pronto esta política fracasó por motivo de las tensiones que se generaron por parte de dirigentes como el conservador Laureano Gómez y el líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. Como se demostró en el capítulo II, la violencia se recrudeció con la muerte del caudillo Gaitán en 1948, la cual no pudo ser prevenida o detenida por el Estado. Pese a esta situación, diferentes sectores que se encontraban en la Cámara de Representantes y en el Senado empezaron a pensar en otorgar los derechos políticos a las mujeres. Cada bandera política de acuerdo a sus ideas, principios e intereses, luchaban por negar o conferir el sufragio femenino. Los defensores de la ciudadanía plena y del sufragio de las mujeres pensaban que la aprobación de la reforma permitiría reclutar más votantes para imponerse en las elecciones.⁹⁵

⁹² CORRESPONSAL. *Nombrado Gobernador del Cauca el Dr. Tomas Castrillón Muñoz, ayer*. En: El Liberal, 18 de septiembre de 1957. p.1.

⁹³ PIZARRO, Eduardo. (1989). *La guerrilla y el proceso de paz. En: Entre Movimientos y Caudillos 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*, Bogotá, CINEP. 1989. p. 250.

⁹⁴ HARTLYN, Jonathan. (1993). *La Política del Régimen de Coalición, la Experiencia del Frente Nacional*. Tercer Mundo. p. 105.

⁹⁵ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. (1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres, años 50 y 60*. En el libro: *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I. Mujeres, Historia y Política. Dirigido por: Velásquez Toro, Magdala. Bogotá. Grupo Editorial Norma y Consejería Presidencia para la Política Social. pp. 229-230.

Las mujeres en la década de los años treinta y comienzos de los cuarenta habían alcanzado importantes triunfos, como por ejemplo, el derecho de ingresar a establecimientos educativos y la posibilidad de obtener un título de bachillerato y universitario; la Ley 28 de 1932 le otorgaba la potestad de hacer uso de sus propiedades adquiridas antes del matrimonio (como por ejemplo las tierras heredadas) de esta manera, el esposo no podía usufructuarlas sin permiso expreso de la dueña titular. Por otro lado, los bienes conseguidos durante el vínculo matrimonial debían repartirse de forma igual durante un proceso legal de separación. La Ley de la protección a la maternidad fue otra de las victorias alcanzadas por el movimiento femenino; los empleadores o empresas estaban obligados a dar una licencia remunerada durante el parto y los primeros días de lactancia a las madres trabajadoras. Y por último, en materia penal, los hombres no tendrían derecho de asesinar a sus cónyuges por razones de honor e infidelidad.⁹⁶ No obstante, las mujeres aún no tenían la posibilidad de elegir y ser elegidas, es decir, la ciudadanía plena.

Gran parte de los integrantes del partido Conservador, habían sido celosos de cumplir los principios de la Iglesia, como mantener el papel de ama de casa de las mujeres al interior de la familia. Si bien es cierto que las autoridades de la religión católica en Colombia buscaban que se mantuviera la sujeción masculina en el matrimonio, la posición del papa Pío XII había cambiado después de la Segunda Guerra Mundial, en sus discursos afirmaba la importancia del control de los esposos sobre sus esposas, al tiempo que reconocía la necesidad de reivindicar los derechos políticos femeninos.⁹⁷ La postura más radical de los prelados fue su negación a que la mujer trabajara, situación que debía prohibirse porque esto menoscababa la familia o el hogar.⁹⁸ Ante la amenaza del comunismo en Italia, Pio II instó a las mujeres a votar por el partido Social Cristiano, con el objetivo de que no se promocionará el ateísmo.⁹⁹ Desde 1948 el partido Conservador buscó los plenos derechos de las mujeres, al contrario, los liberales opinaban que el proceso debía ser lento y por etapas, ya que los sacerdotes podían manipularlas electoralmente.¹⁰⁰

Se presentaron varias propuestas por parte de los liberales, una de ellas fue conceder a las mujeres el sufragio pero restringírselo al clero. Esta idea y otras no llegaron a concretarse por motivo del recrudecimiento de la violencia partidista. Los integrantes del partido Liberal optaron por afirmar que lo mejor era no conceder este derecho, ya que todos los que se consideraban pertenecientes a su ideario político serían perseguidos, y el Estado bajo el control de los

⁹⁶ URIBE de Acosta Ofelia. (1963). *Una Voz Insurgente*. Bogotá. Editorial Guadalupe.

⁹⁷ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres...*Op. Cit. 231.

⁹⁸ *Ibíd.* p. 232.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ LUNA Lola. G. (2004). *El sujeto sufragista, feminismo y feminidad en Colombia, (1930-1957)*. Cali. Universidad del Valle. pp.146-147

conservadores, no concedía ninguna garantía.¹⁰¹ Durante el gobierno de Laureano Gómez (1950-1951) y del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) las agresiones partidistas no hicieron distinciones de género ni de condición. Las mujeres fueron violadas y abusadas, y las formas en que fueron asesinadas buscaban generar terror a los testigos y desplazamientos de familias sobre todo en las poblaciones rurales. Se hicieron conocidas el desmembramiento del cuerpo femenino como el “corte de pecho” y “sacar el feto”.¹⁰² Por otra parte, según Lola G. Luna, existen pocos estudios sobre la violencia de género en esta temporalidad.¹⁰³

En 1948 se realizó la IX Conferencia Panamericana en Bogotá, días después del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Tenía en su agenda la creación del Estatuto Orgánico de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM). La CIM buscaba el reconocimiento pleno de los derechos políticos, económicos y civiles de las mujeres en toda América. Por otro lado, la Liga de Acción Feminista de Colombia informó ante la CIM que las mujeres en Colombia “se encontraban en posición de inferioridad, mientras en los Estados Unidos, Ecuador, Brasil, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Guatemala y la Argentina las mujeres eran consideradas, seres pensantes, capaces de aportar luces al estudio de los problemas vitales”.¹⁰⁴ Ante la situación planteada la IX Conferencia aprobó, además de la concesión de los derechos políticos, la adjudicación de los derechos civiles.¹⁰⁵

Durante el gobierno de Laureano Gómez se atacó con fervor la laicización de las instituciones educativas. La educación fue nuevamente entregada a la Iglesia y además, se eliminó la educación mixta. La recristianización ocasionó una vigilancia estricta de la moral y sobre todo del comportamiento femenino. A las estudiantes se les prohibió asistir a piscinas públicas con la amenaza de la expulsión, a las empleadas del sector público, (secretarias, bibliotecarias entre otras), se les restringió el uso de vestidos insinuantes, y las que se atrevieran hacerlo, podían ser despididas o se les negaba los servicios religiosos, estas acciones de censura se efectuaron con mayor rigor en Antioquía.¹⁰⁶ Gómez, se propuso reformar la Constitución con el fin de crear un estado de tipo corporativista al estilo de Portugal, en el cual la Iglesia y el poder ejecutivo

¹⁰¹ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres...*Op. Cit. 234.

¹⁰² URIBE A. María Victoria (1990). *Matar, Rematar y Contramatar*. Las masacres de la violencia en el Tolima (1948-1964). Bogotá. CINEP. pp. 162-169

¹⁰³ LUNA Lola. G. (2004). *El sujeto sufragista, feminismo y feminidad en Colombia...*Op. Cit. 146-147.

¹⁰⁴ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres...*Op. Cit. p. 234

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 235.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 245.

gobernarían juntos bajo los preceptos cristianos, el proyecto definitivo se presentó en 1953.¹⁰⁷

Se creó para la reforma constitucional una comisión de estudios, que analizó entre otros temas, el papel de la mujer en la política. Se propuso que las mujeres casadas podían elegir y ser elegidas para los Concejos Municipales. Magdala Velásquez y Catalina Reyes afirman que: “En el proyecto definitivo se les otorgaba esa posibilidad, computando como doble, el voto depositado por hombres y mujeres casados legítimamente”.¹⁰⁸ La propuesta estaba en consonancia con los discursos expedidos desde el vaticano.¹⁰⁹ Se realizaron varios debates sobre los derechos políticos y civiles femeninos, pero estas iniciativas se detuvieron cuando se presentó el golpe militar del 31 de junio de 1953.

3.3.2. La Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) y Josefina Valencia de Hubach.

La reforma constitucional impulsada por Laureano Gómez en 1953 comenzaba de la siguiente forma: “Las instituciones de la República se apartan definitivamente de la influencia perniciosa de las ideas rousseauianas y marxistas y se inspiran por entero en las evangélicas y bolivarianas, a fin de realizar la democracia cristiana”¹¹⁰. El artículo 13 del proyecto, según plantea el historiador Álvaro Tirado Mejía, era uno de los más represivos, el cual proponía el control total del Estado por el poder ejecutivo, y además, prohibía cualquier manifestación pública en contra de las instituciones y autoridades penando y nombrado a los opositores como traidores a la patria.¹¹¹ También se introdujeron otros aspectos:

- 1) Se abolía la reforma constitucional de 1936 y se volvía a la Constitución de 1886 en el aspecto confesional.
- 2) La educación estaría dirigida por la Iglesia Católica.
- 3) Se eliminaba la potestad otorgada al Congreso en 1936 de decretar expropiaciones sin indemnización por motivos de equidad.
- 4) A la prensa se le declaraba servicio público con las secuelas que ello pudiera tener en contra de su libertad.
- 5) Se prohibían las sociedades secretas, lo cual tenía como objetivo directo la masonería.
- 6) La asistencia pública dejaba de ser función del Estado y quedaba en manos de la iniciativa privada.

¹⁰⁷ TIRADO Mejía Álvaro (1989). *El gobierno de Laureano Gómez. De la dictadura civil a la dictadura militar*. En el libro: Nueva Historia de Colombia. Dirigido: Tirado Mejía Álvaro. Bogotá. Planeta Editorial. pp. 88-90

¹⁰⁸ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres...*Op. Cit. p. 246.

¹⁰⁹ TIRADO Mejía Álvaro (1989). *El gobierno de Laureano Gómez...*Op. Cit. pp. 88-90

¹¹⁰ *Ibíd.*

¹¹¹ *Ibíd.*

- 7) Al contralor lo nombraría el ejecutivo y no el Congreso, y para interpretación de la ley, tal como lo había expresado Laureano en su discurso de posesión presidencial, la ley positiva se entendería subordinada a la moral.
- 8) Los decretos extraordinarios nombrados o dictados en estado de sitio podrían continuar vigentes aun después del levantamiento de éste, si el gobierno lo prefería.
- 9) La responsabilidad del presidente, establecida en 1910, era abolida.
- 10) Las cámaras legislativas tendrían origen diferente. Sobre este punto decía el ministro “la reforma se sienta sobre las siguientes bases: a) Congreso bicamerista con distinción esencial en el origen del Senado y de la Cámara: aquel representa las secciones, asociaciones, academias y universidades por elección de los integrantes de éstas. b) Los concejos se constituyen por el voto de los cónyuges legítimos en representación de familias; los alcaldes los presiden y votan sólo para resolver empates.”¹¹²

De esta forma, se terminaría de instaurar la dictadura civil la cual se caracterizaba por la preeminencia del ejecutivo sobre el legislativo, el recorte de las libertades públicas tradicionalmente protegidas, la introducción elementos corporativistas diferentes a nuestra tradición política - jurídica y la restricción del sufragio Universal.¹¹³ Con el “golpe de opinión” instaurado por los militares el 13 de junio de 1953, en unión con los partidos Liberal y Conservador, la reforma constitucional se detuvo. De la misma manera, a través de un acto legislativo se nombró por un año al General Gustavo Rojas Pinilla como presidente (1953-1954), luego este se ampliaría a cuatro. Por otro lado, debido a que los proyectos de la ANAC causaban rechazo, el gobierno creó una nueva Comisión de Estudios Constitucionales (CEC) el 2 de julio de 1953, dándole una representación al partido liberal de forma minoritaria.¹¹⁴ El 1° de diciembre de 1953 se instaló la nueva ANAC y se presentó inmediatamente un anteproyecto de la reforma constitucional de carácter moderado.¹¹⁵

En el Departamento del Cauca desde finales de los años treinta el movimiento femenino estuvo liderado por Josefina Valencia de Hubach (Popayán, 22 de septiembre de 1913 – Madrid-España, 3 de octubre de 1991), hija del poeta Guillermo Jesús Valencia Castillo y hermana del expresidente Guillermo León Valencia (1962-1966). En el año de 1943 contrajo matrimonio con el reconocido geólogo chileno Enrique Hubach (fundador de INGEOMINAS) con quien tuvo tres hijas, la primera falleció al mes de nacida, la segunda es Martha Josefina actual directora del Museo Nacional Guillermo Valencia y la tercera, Erna Hubach Valencia. En la ciudad de Popayán, Josefina cursó estudios de primaria en la institución educativa “Las Josefinas” y después secretariado en “Las Salesianas”. Desde temprana edad se hizo cargo de su casa por el fallecimiento de su madre

¹¹² Ibíd. p. 89

¹¹³ Ibíd.

¹¹⁴ TIRADO Mejía Álvaro (1989). *Rojas Pinilla del Golpe de Opinión al Exilio*. . En el libro: Nueva Historia de Colombia. Dirigido: Tirado Mejía Álvaro. Bogotá. Planeta Editorial. pp. 108-109

¹¹⁵ Ibíd.

Josefina Muñoz de Valencia acaecido en el año de 1921. En 1938 dirigió en Popayán la Revista feminista “Catleya” que publicó en compañía de otras damas de la ciudad como Amalia Zambrano, Mercedes Simmonds, Luz Valencia, Elena Mosquera, Susana Olano y María de Chaux, esta publicación periódica fue un órgano de difusión de la lucha por sus derechos. Igualmente, Josefina empezó hacer parte de diferentes organizaciones que defendían el sufragio y la ciudadanía plena de las mujeres.

En el año de 1953, las agrupaciones feministas de todo el país empezaron hacer presión para que se les concediera los derechos civiles y políticos. Más de tres mil mujeres realizaron una carta a la Comisión de Estudios Constitucionales (CEC). Esta misiva fue encabezada por Esmeralda Arboleda, Magdalena Fetty, Ismenia de Mujica, Isabel Lleras de Ospina, Aydee Anzola Linares, Noemí de Greiff, María Currea y Josefina Valencia. Ninguna oportunidad sería desaprovechada por las líderes de las organizaciones en pro de la ciudadanía y el sufragio femenino. Esta situación pudo evidenciarse cuando el presidente General Rojas Pinilla viajó a Popayán a inaugurar la estatua del poeta Guillermo Valencia el 19 de octubre de 1953. En su última entrevista a la historiadora Beatriz Vélez Cifuentes en 1991, Josefina Valencia cuenta como le pidió al Presidente Rojas Pinilla que les concediera la ciudadanía y el sufragio a las mujeres:

Tuve la oportunidad de conocer al General Rojas, tres meses después de posesionado, cuando fue a Popayán a inaugurar una estatua de mi Papá. Al día siguiente —el 20 de octubre de 1953, en la noche-, hubo un baile en la Gobernación del Cauca al que asistimos los hijos de Guillermo Valencia mi hermano, su mujer, mi hermana, su marido y yo. En el momento en que todo el mundo se levantó a bailar pero el Presidente se quedó sólo, yo me levanté, como una ráfaga y me senté a su lado. Le dije: Señor Presidente, perdóneme que le interrumpa pero dígame esto ¿Por qué las Fuerzas Militares que están en el poder no hacen lo que no han hecho los partidos políticos en 150 años? Y me dijo: ¿De qué estás hablando? Le dije: de los derechos femeninos y me le abroché allí; como a los tres cuartos de hora me dijo: señora, es la primera vez que una mujer sensata me habla de esto. Voy a mandar a llamar al Ministro de Gobierno para que la conozca. Entonces vino Lucio Pabón*, muy amable, sumamente interesado y me preguntó en que ciudad vivía. Cuando le dije que en Bogotá me propuso visitarlo a la semana siguiente. [...] ¹¹⁶

Desde este momento las mujeres fueron escuchadas por la Comisión de Estudios Constitucionales, su presencia fue descrita por la Revista Semana de la siguiente forma: "Josefina Valencia, serena, trascendental y oportuna, Berta Hernández de Ospina Pérez, humorista y de réplica constante; María Aurora Escobar,

*Ministro de Gobierno en 1953

¹¹⁶ VÉLEZ Cifuentes Beatriz (2007). *Deber de Memoria*, “Las Mujeres en el tablero Político Colombiano”. Medellín. Editorial. Gobernación de Antioquía.

vehemente y lírica, la única romántica del grupo; y Esmeralda Arboleda, lógica e irónica.”¹¹⁷

En el transcurso de los discursos y debates de la Comisión de Estudios Constitucionales se presentaron contradicciones entre liberales y conservadores, respecto a la ciudadanía plena de las mujeres. Por parte de los liberales estaban Luis López de Mesa y José Jaramillo Giraldo, defensores del sufragio femenino, en el otro bando, el conservador, las posiciones no eran unificadas, Eleuterio Serna y Rafael Bernal Jiménez, lo más radicales, no estaban de acuerdo con el reconocimiento de la ciudadanía femenina. La oposición a los derechos del género femenino se sustentaba en que “se debía proteger a las mujeres en las comisiones electorales que tenían un carácter sangriento en el país y que, por otro lado, las mujeres de la “montonera”, avivarían aún más las pasiones políticas”¹¹⁸.

En 27 de abril de 1954 se conformó en Bogotá la Organización Femenina Nacional de acuerdo a las bases presentadas por Esmeralda Arboleda y Josefina Valencia. El objetivo de la agrupación era “reunir a las mujeres colombianas, sin distinción política o social, para luchar por el reconocimiento y la guarda de los derechos de la mujer y de la infancia a la luz de las normas de la ley de Cristo”¹¹⁹. Otros criterios que defendían la organización fueron:

- 1) Las mujeres defenderían por encima de las banderas de cualquier partido los derechos femeninos.
- 2) Las mujeres debían luchar por la paz que colma el anhelo del alma femenina.
- 3) Las mujeres debían luchar por la igualdad de derechos políticos para hombres y mujeres.
- 4) Las mujeres debían luchar por la protección al derecho al trabajo, contra los despidos por el matrimonio o estado prenatal
- 5) Las mujeres debían luchar por el derecho a ocupar altos cargos del Estado.
- 6) Las mujeres debían luchar por la realización de campañas educativas que exterminen los prejuicios existentes de inferioridad
- 7) Las mujeres debían luchar por una serie de medidas de protección a la infancia.¹²⁰

La Organización Femenina Nacional estaría dirigida por Bertha Hernández de Ospina (esposa del ex mandatario Mariano Ospina Pérez), y María Currea de Aya. Por orden del Ministro Lucio Pabón Núñez, el programa fue difundido en los establecimientos educativos del país. Esta agrupación también fue apoyada por la primera dama de la nación de la época, Carola Correa de Rojas.¹²¹ Josefina

¹¹⁷ Revista Semana. No. 382. 22 de noviembre de 1954.

¹¹⁸ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). Proceso histórico y derechos de las mujeres...Op. Cit. p. 251

¹¹⁹ *Ibíd.* p. 250

¹²⁰ Revista femenina Letras y Encajes. No. 335 junio de 1954.

¹²¹ VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. 1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres...*Op. Cit. p. 252

Valencia propuso ante la organización femenina que se enviara cuatro mujeres a la constituyente, así lo describió en su última entrevista:

[...] propuse en la Organización Femenina pedir al Presidente que mandara 4 mujeres a la Constituyente. Le dije a Esmeralda, a Berta Ospina (sic) y a doña María Currea y pedimos una cita en la ANAC. [...]El presidente dijo: “Yo no les puedo decir ni que sí, ni que no, porque yo no soy abogado pero voy a consultar con mi jurista el doctor Francisco de Paula Pérez; denme una semana para contestar. A la semana me llamó el Ministro de Gobierno y me propuso pasar a mi casa, a las 6 de la tarde. Allí me dijo “traigo una buena nueva, el concepto de juristas ha sido muy favorable. Como la Constituyente fue elegida por el Congreso y, como ustedes no son ciudadanas, no tendrían ninguna posibilidad de entrar, pero como Laureano Gómez propuso la figura de cuatro representantes personales del Presidente de la República en la Constituyente, el General puede nombrar cuatro mujeres como sus representantes personales en la Corporación. El presidente le manda proponer nombres ya que usted conoce mejor a las mujeres adecuadas. Yo propuse por el partido Conservador a Berta de Ospina, señora de un expresidente, una gran luchadora y además una persona de mucho carácter y Anita Díaz, otra conservadora. Por el partido Liberal indudablemente a Esmeralda Arboleda, abogada que ha trabajado mucho en esto y con ella, yo me encargaría de proponer la segunda mujer del partido liberal. [...] El 18 de julio, estando en Popayán, recibí una llamada en la cual se me informaba que el Presidente me había designado para la ANAC y que tenía que estar el 20 de julio en Bogotá. Y así fue, ese día me presente en medio de una gzapera desencadenada por el grupo de laureanistas quienes frenéticos, vociferaban ¿Con qué derecho el presidente la ha nombrado? Entonces me paré y dije: con el derecho con el cual el doctor Laureano Gómez nombró a sus representantes personales que naturalmente no pueden representar al General Rojas porque es otro gobierno.¹²²

La oposición conservadora evidenciaba su concepción sobre las mujeres, las que debían cumplir el rol domestico de educadoras y cuidadoras de los hijos y de los esposos, es decir, protectoras del hogar, en cambio la esfera pública y política estaba reservada a los hombres. Esta perspectiva se mantenía anclada en la concepción paternalista colonial que permeaba a la sociedad colombiana de la primera mitad del siglo XX. Igualmente, los representantes del partido, mostraban temor por la afinidad que había alcanzado la Organización Femenina con el Gobierno, la cual podía atentar contra sus intereses, como por ejemplo, su regreso al poder. En una entrevista realizada por Gloria Valencia de Castaño en la emisora HJCK en 1954, Josefina Valencia comentó:

¹²² VÉLEZ Cifuentes Beatriz (2007). Deber de Memoria, “Las Mujeres en el tablero Político Colombiano”...Op. Cit. p. 61

“Pienso presentar el proyecto sobre plena ciudadanía de la mujer, acogiéndome a la reforma del artículo 15 de la constitución que quedó aprobada en la Comisión de Estudios Constitucionales, esto ira acompañado de una exposición de motivos, y más adelante pienso intervenir en la forma en que mi capacidad me permita y asentada en la realidad de la nación, defenderé ampliamente el proyecto. También junto a la representación femenina presentare la reforma educacional que tan necesitada esta la patria. [...] La organización no está vinculada con otras organizaciones de provincia, pero dentro ésta se encuentra una representación de todas las mujeres de las regiones república que a su vez, están en contacto con las mujeres de su tierra para ponerlos al corriente de todo lo que va sucediendo” [...].¹²³

La Organización Femenina Nacional empezó a utilizar los medios masivos de comunicación de la época como la radio, para visibilizar sus aspiraciones y objetivos, además de informar a otras mujeres de regiones apartadas de los procesos políticos que se estaban fomentando. Otro aspecto es que dentro la lucha por la ciudadanía plena se vinculó el derecho a que las mujeres ingresaran nuevamente a las instituciones educativas para formarse y ejercer de la mejor maenra el sufragio femenino. En el departamento del Cauca fue recibido con beneplácito por la prensa la elección de Josefina Valencia ante la ANAC:

Titular: “En mí se ha tributado el más justo homenaje a las mujeres del Colombia”

Algo completamente nuevo en la historia de los cuerpos colegiados del país pudo observarse durante la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente, la presencia de una mujer quien ocupó puesto al lado de los diputados en iguales condiciones de voz y voto que estos. Se trata, como bien se sabe de doña Josefina Valencia de Hubach, quien fue nombrada por decreto del gobierno como su representante ante esa corporación, en reemplazo del Dr Joaquín Estrada Monsalve, quien acumula en su haber de hombre público varias “excelencias”, como ministro de Estado, como parlamento y como director de varios periódicos, entre ellos “El Siglo”. Doña Josefina, Hija mayor del maestro Guillermo Valencia, ha sido junto con un grupo de distinguidas damas, una de las principales damas abanderadas del Movimiento Feminista Nacional y ha intervenido activamente en los últimos meses por la consecución del voto para la mujer colombiana. Se recuerda, especialmente, su brillante actuación ante la comisión de estudios constitucionales, cuando se debatió la posibilidad de introducir dentro de la retoma a la carta a la plenitud de los derechos ciudadanos a la mujeres. Además numerosos artículos en defensa de estos derechos

¹²³ Entrevista realizada por Gloria Valencia de Castaño en el Programa Cosas de Mujeres, Emisora HJCK. (1954).

llevan su firma y fueron publicados en diversos periódicos de la capital.¹²⁴

También, dentro de los nombrados en la ANAC encontramos al hermano de Josefina Valencia de Hubach, Guillermo León Valencia que igualmente actuaría como concejero departamental. Josefina Valencia y Esmeralda Arboleda serían las primeras mujeres en pertenecer a una organización con capacidad de decisión en el gobierno, este contexto las llevaría a buscar apoyo dentro de su movimiento con el fin de defender sus objetivos. La elección ante la ANAC causó un cambio decisivo en la política de los dos partidos en Colombia. En los directorios departamentales, como por ejemplo en el Cauca, se empezó a ver como inevitable el otorgamiento general de la ciudadanía femenina, esto llevó a que se reclutara dentro de las élites de cada ciudad a diferentes mujeres, las que tendrían la misma capacidad de decisión que los hombres al interior de los directorios.

Según la historiadora Lola G. Luna hubo fuertes resistencia para que se no aprobara la ciudadanía y el voto femenino en la ANAC, principalmente desde el sector del partido Conservador. Se pueden resumir las tres posturas tanto de los conservadores como de los liberales: 1) los más radicales decidieron no asistir en la Comisión previa y se fueron de la sesión general en la que se votó. 2) Hubo otro grupo encabezado por Guillermo León Valencia, el cual estaba a favor del voto restringido, el que posteriormente debía ser reglamentado por el Congreso y 3) el grupo a favor.¹²⁵ “En el último grupo estaban Josefina Valencia como titular y Teresa Santa María de Gonzáles como suplente, y dos liberales: Esmeralda Arboleda de Uribe titular y María Currea de Aya como suplente. Gilberto Alzate Avendaño fue elegido como ponente por la comisión para defender el voto en la plenaria”¹²⁶. Alzate Avendaño se refirió de la siguiente manera sobre la ciudadanía plena para las mujeres:

La mujer no tiene un temperamento especulativo, se constituye en la creadora y defensora de la paz y en enemiga de la guerra, porque como ellas construyen al hombre con su propia sangre, cuando este cuerpo perece, ella siente la pena lacerante de haber perdido parte de su propio ser.¹²⁷

A pesar de las intenciones, los postulados de Gilberto Alzate Avendaño seguían dentro del discurso paternalista y apelaban a los deberes tradicionales de las mujeres, alejándose de la igualdad alegada por la organización femenina. En otro orden de ideas, Josefina Valencia encontró en su hermano, Guillermo León Valencia, el mayor opositor al reconocimiento de los derechos políticos y civiles femeninos. Así narró los hechos Josefina en la ANAC:

¹²⁴ CALVACHE Ruiz Prospero. Titular: “En mí se ha tributado el más justo homenaje a las mujeres del Colombia”. Popayán. Periódico El Liberal. Lunes 30 de julio 1954.

¹²⁵ LUNA Lola. G. (2004). *El sujeto sufragista, feminismo y feminidad en Colombia...* Op. Cit.p.149

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ *Ibíd.*

Al principio nos propusieron 5 o 6 proyectos de plena ciudadanía para la mujer que nosotras no podíamos aceptar, pues la ciudadanía de las mujeres debía quedar en el mismo artículo en que se regulaba la de los hombres. Hablé con el doctor Eleuterio Serna y con don Pacho Pérez que me decía: “pero *mija* no sea terca, ¿Qué es lo que usted quiere?” Yo quiero algo así: “son ciudadanos colombianos los hombres y mujeres nacidos en territorio colombiano o nacionalizados de acuerdo a la ley” ninguna otra cosa. Y él me decía: pero que es, es mucho más bonito, se concede la ciudadanía a las mujeres. Le dije: ¿Sí?, y mañana viene un congreso que no está de acuerdo y borra el artículo. En ese momento el ministro de gobierno, Lucio Pabón, nos ayudó muchísimo. Ah! Eso sí, su participación fue sumamente importante para lograr el Acto Legislativo No. 3 del 25 de agosto de 1954. [...] [¿Se consolidó aún más la oposición de los Diputados en el seno de la ANAC?] se organizó más la oposición en el seno del constituyente en cabeza de Guillermo León Valencia, mi hermano. Él formó un grupo con Fernando Londoño, Álvaro Copete Lizalde y otros para armar el escándalo de los escándalos porque no se podía hablar de otra cosa. Cada uno vociferaba más; Guillermo León decía que prefería ver a su mujer y a sus hijas muertas antes que envilecidas con la política. Yo le decía: seguramente que el más favorecido con los votos de las mujeres iba a ser él y “por eso sería una tontería estar oponiéndote”. Discutíamos muchísimo sobre eso. Y entonces, hablé con el ministro. [...] Si... fue la cosa más espantosa. Eso duró como dos meses y medio. Yo propuse al ministro que daba la atención y lealtad de la Constituyente al Gobierno del General, eso podría ser presentado como un voto de confianza del Gobierno. Sería un proyecto del gobierno y se pediría el voto de confianza al gobierno para conceder los derechos a la mujer. Entonces el Ministro lo hizo así, aunque no puedo olvidar que Gilberto Alzate Avendaño y Augusto. Ramírez Moreno fueron los defensores más grandes de los derechos de la mujer en la Constituyente. Cuando el gobierno presentó ese proyecto como voto de confianza pasó por una inmensa mayoría, pero Guillermo León, Fernando Londoño, Álvaro Copete Lizalde, se retiraron del recinto en señal de protesta. ¡Sin embargo quedamos como ciudadanas de tiempo completo!

Guillermo León Valencia uno de los máximos dirigentes del partido Conservador, se convirtió en el adalid o defensor de las tradiciones y la moral cristiana, el cual relegaba el rol de la mujer a simple ama de casa, exhibiendo al tiempo, su temor con respecto a la ciudadanía, pues él consideraba que podía causar el desmoronamiento de la institución familiar. De igual forma, afirmaba que la mujer no tenía la preparación suficiente para hacer uso de ese derecho. En el fondo de esta oposición o controversia se encontraba el miedo a que el General Gustavo Rojas Pinilla se mantuviera en la presidencia o llegaría a ella por medios electorales con el apoyo de las organizaciones femeninas del país, obstaculizando el regreso del partido Conservador al poder y el posible retorno del exilió del

expresidente Laureano Gómez. Josefina Valencia y Esmeralda Arboleda contraatacaron los argumentos de Guillermo León, y afirmaron que las mujeres tenían cuatro años por delante para prepararse para votar, asimismo, se criticó la falta de argumentos filosóficos y jurídicos en contra de la ciudadanía y el voto femenino, ya que sólo los había de orden práctico.¹²⁸

El contexto latinoamericano favoreció el otorgamiento de la ciudadanía plena para las mujeres. Perón, Getulio Vargas y otros dictadores populistas habían encontrado en el otorgamiento estos derechos la posibilidad de doblar la masa de votantes con el fin de alcanzar las presidencias por vías democráticas, y de esta manera, tener legitimidad ante la comunidad internacional. Ofelia Uribe de Acosta llamó la atención sobre este aspecto, y planteó como la gran mayoría de gobiernos dictatoriales habían otorgado el voto a las mujeres. De todas maneras, la aprobación de la ciudadanía y del sufragio femenino se logró con el apoyo de Rojas Pinilla, aunque no se debe dejar de lado la organización y la presión ejercida por el movimiento femenino colombiano. El 25 de agosto de 1954 fue aprobado por la plenaria de la Asamblea el texto del Acto Legislativo No 3 de 1954, que decía en su artículo 1º: “Son ciudadanos los colombianos mayores de veintiún años” y en el tercero: “queda modificado el artículo 171 de la Constitución el cual permite el sufragio sólo a los varones”¹²⁹.

En la política local del departamento del Cauca la aprobación de la ciudadanía y el sufragio para las mujeres causó un cambio en los directorios Liberal y Conservador. Se propuso como dirigente del directorio liberal a la hermana de Josefina Valencia, Luz Valencia de Uruburo.

Doña Valencia de Uruburo Candidata al Directorio Liberal

Ayer poco después de terminada la reunión del Directorio Liberal Departamental del Cauca, varios de los asistentes a la sesión departieron durante algunos minutos sobre la política nacional y más concretamente sobre la participación de la mujer en las actividades políticas de los partidos. [...] Al referiste al Cauca, teniendo en cuenta que en Antioquia fue nombrada en el Directorio Liberal de ese departamento la señora Elena Jaramillo de Sarria, distinguidísima dama de la sociedad medellinense y que al conocer su nombramiento declaró: “a la mujer colombiana se le ha concedido voz y voto y entre nosotras hay mujeres de inteligencia muy clara”, echaron a rodar numerosas candidatas para presentarlas a la Dirección Nacional con el fin de que hagan parte de del Directorio Liberal Departamental del Cauca y entre esas candidatas figuró doña Luz Valencia de Uruburo, dama de claros talentos y amiga de nuestra causa política. [...] **Con dirección.** En tales condiciones pues, el nombre de doña Luz Valencia de Uruburo será propuesto a la Dirección Liberal Nacional para que entre a ocupar su cargo en el Directorio, correspondiéndole al Cauca ser el segundo

¹²⁸ Ibíd. p. 150

¹²⁹ Ibíd.

departamento que da oportunidad a la mujer colombiana, en la persona de una sobresaliente representante, de hondas raíces en la historia nacional para que inicie la nueva era política con la participación de la mujer en los destinos públicos de la nación.¹³⁰

Igualmente, el partido Conservador nombró a diferentes mujeres como representantes ante el Concejo Departamental del Cauca:

Participación Femenina

Cabe registrar la participación en el consejo Departamental del Cauca de la mujer payanesa representadas en tres distinguidas damas como lo son doña Cecilia Navia Cajiao, Adelaida Rivera, estudiante de Derecho y Doña Alina Domínguez Muñoz conocida pedagoga. En cumplimiento el Acto Legislativo que le da derechos civiles a la mujer, doña Cecilia Navia Cajiao irá al Consejo de donde seguramente colaborara con su inteligencia en la discusión que dentro de ese organismo se presente alrededor de los problemas que se planteen.¹³¹

Los partidos empezaron a llamar en las filas de sus directorios a diferentes mujeres con el objetivo de reclutar votantes para futuras elecciones, igualmente, las mujeres se les observó como una fuerza política que podía determinar la llegada al poder de los conservadores y liberales, tanto en los cargos públicos locales como en los nacionales. A pesar de los derechos y libertades concedidas, las representaciones femeninas ante la ANAC y ante las instituciones gubernamentales seguían teniendo restricciones en los primeros años posteriores a la expedición del Acto Legislativo No. 3 de agosto 1954, como por ejemplo, la mayoría de las mujeres debían estar casadas. Se consideraba que las mujeres con vínculo matrimonial tenían una mayor madurez y poseían el apoyo y el consejo de sus esposos. Esta situación iría cambiando con el advenimiento de los años 60 y los movimientos feministas en el mundo y en Colombia.

A pesar del gran avance en los derechos políticos y civiles de la mujer en otras materias, la Asamblea Nacional Constituyente se convertía en el órgano jurídico que le permitiría a Gustavo Rojas Pinilla seguir en el poder. El 3 de agosto de 1954, Rojas fue reelegido como presidente por la ANAC hasta el 7 de agosto de 1958. Del mismo modo, se omitió el artículo 13 del proyecto anterior el cual nombraba de traidor de la patria a todo aquel que criticara al gobierno desde el exterior. Se fortaleció el principio de habeas corpus, se mantenía la responsabilidad presidencial, se volvía al sufragio universal y se ampliaron las prerrogativas de la Iglesia. Por otro parte, las mujeres no podrían ejercer su ciudadanía debido a que no se permitieron elecciones.

¹³⁰ CALVACHE Ruiz Prospero. Titular: Doña Valencia de Uruburo Candidata al Directorio Liberal. Popayán. Periódico El Liberal. Martes 31 de agosto 1954.

¹³¹ Periódico El Liberal. Martes 31 de agosto 1954.

Las mujeres que hicieron parte de la Organización Femenina Nacional y la ANAC, habían definido claramente lo que consideraban como feminismo, el cual se dividía en dos vertientes: 1) un feminismo radical que excluía toda idea de Dios, religión, hogar y familia, como cadenas que atan a la mujer y consecuentemente pide igualdad absoluta con el hombre, 2) más cercano al movimiento femenino colombiano y apoyado por los hombres de la época, un feminismo moderado o femenino, el cual hizo demandas para la mujer como mujer, con los mismos derechos ante Dios como el hombre, pero no los mismos deberes; en nombre de esos deberes diferentes se reivindicaba su actuación.¹³² En este sentido las feministas colombianas de la época de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, integraban al derecho de igualdad los valores de femineidad, la que se podía concretar a través de la mutua colaboración entre hombres y mujeres, aportando las mejores cualidades de su sexo. Y es precisamente el tema de la diferencia sexual lo que ha llevado a intensos debates actuales en el feminismo, estudios que se encuentran entre el dilema de la igualdad o la diferencia.¹³³

3.3.3. Josefina Valencia de Hubach Gobernadora del Cauca y primera mujer en ocupar un cargo público en Colombia.

Josefina Valencia de Hubach contaba con el apoyo y la confianza del General Gustavo Rojas Pinilla, igualmente gozaba de gran popularidad en el movimiento femenino y en los sectores políticos del departamento del Cauca debido al papel realizado durante la gestación de la ciudadanía y el sufragio femenino. Su visibilidad política adquirió más relevancia al organizar junto a sus compañeras, una manifestación pública de agradecimiento y de apoyo a Rojas Pinilla en el 25 de agosto de 1955, lo que ayudó apaciguar u/o olvidar la muerte de estudiantes del 8 y 9 de junio de 1954. La movilización fue descrita de la siguiente forma por Magdala Velásquez Toro:

Luego de un Te Déum, llevaron la palabra Josefina Valencia, Georgina Ballesteros de Gaitán, Marina Goenaga, la Juez cuarta civil Stella Monsalve y la poeta Anita Díaz. Josefina Valencia abogó por la eliminación de las normas discriminatorias contra la mujer contenidas en los códigos civil y penal, la eliminación de la ley que exigía permiso del marido para la mujer salir del país, el salario familiar, la asistencia prenatal, aumento de salas cunas y jardines de infancia, para facilitar el trabajo de las madres, estatuto de las maestras, para mejorar sus condiciones, hacer efectivo el principio de igual salario por igual trabajo. La médica Ballesteros habló de la paz, pedía como liberal que hubiera en el país, justicia, libertad y paz.¹³⁴

¹³² LUNA Lola. G. (2004). El sujeto sufragista, feminismo y femineidad en Colombia...Op. Cit.p. 154.

¹³³ SCOTT, Joan. (1993). Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista. México. Revista Debate Feminista. No. 5

¹³⁴ VELÁSQUEZ Toro Magdala. (1997) *Reflexiones históricas en torno a los Derechos Políticos de las Mujeres en los cuarenta años del voto femenino*. En el libro: 40 años del voto de la mujer en Colombia. Cali. Dirección para la Equidad de las Mujeres. p. 20

Este liderazgo de Josefina Valencia la puso ante el Presidente General Gustavo Rojas Pinilla en una posición privilegiada y en alta estima. De igual forma, dentro de la estrategia política de Rojas estaba obtener la favorabilidad de las mujeres, la cual podría llevarlo a ganar las elecciones en un futuro. En este contexto se nombra a Josefina Valencia como Gobernadora del departamento del Cauca ante la renuncia de Tomas Castrillón el 22 de septiembre de 1955, también se le expidió a ella la primera cédula para una mujer en la región pacífica.

Doña Josefina Valencia de Hubach regirá los destinos del departamento del Cauca

Pocos minutos después de las once de la noche, la Radio Nacional transmitió en su último boletín de noticias, el Decreto por medio de cual se nombra a la señora Josefina Valencia de Hubach para el cargo de Gobernadora del Cauca, en reemplazo del Dr. Tomás Castrillón Muñoz. No necesitamos hacer una presentación del personaje, ni de sus ejecutorias dentro del panorama intelectual femenino de Colombia ni de su intervención en los últimos acontecimientos nacionales, porque todos los payaneses conocen los detalles de la trayectoria de la distinguida dama por los predios políticos. Sólo queremos agregar, con la premura de tiempo, que es el primer ensayo que se en este país de la intervención directa de la mujer en los asuntos públicos y es la primera dama que ocupa tan destacado cargo desde la implantación o reconocimiento de los derechos cívicos al elemento femenino. Por este aspecto, pues, reina expectativa en todos los círculos sociales y políticos de Popayán, por conocer el programa que habrá de desarrollar doña Josefina al frente de los destinos de este departamento el cual será dado a conocer en el acto de posesión.¹³⁵

Josefina Valencia estaba sometida a una doble presión, ya que debía representar muy bien al movimiento femenino, y por otro lado, debía enfrentar los hombres opositores a los derechos civiles y políticos de la mujer, los que la observarían con recelo y aprovecharían cualquier error para criticar su gestión y demostrar la falta de preparación de las mujeres para ocupar cargos públicos y ejercer el sufragio. Dentro de la misma compleja situación, los directorios, liberal y conservador, estaban a la expectativa sobre cuál iba a ser la posición política de la nueva gobernadora, pro conservadora (es decir favorecería a su partido) o regiría la primera institución del Cauca en representación del gobierno de Rojas Pinilla.¹³⁶ En su discurso de posesión ante el Tribunal Superior de Popayán, el arzobispo y las autoridades militares Josefina sentó su posición:

¹³⁵ Periódico El Liberal. Septiembre 22 de 1955

¹³⁶ CHAPARRO Gloria. (1997). *Josefina Valencia de Hubach: una vida en busca de la equidad. En el libro: 40 años del voto de la mujer en Colombia*. Cali. Dirección para la Equidad de las Mujeres. p. 41

La mujer colombiana que durante muchos años luchó con entusiasmo y sin desmayo por lograr sus derechos sabe valorar lo que ha conseguido bajo este gobierno y lo que su conciencia ciudadana le debe. Comprende también la grave responsabilidad histórica que adquiere al vincularse de lleno a la dirección de los negocios del Estado y de lo que la patria espera de su aporte en favor de la pasificación y la concordia. Igualmente quiere manifestar, por mi modesta conducta que la gran conquista que para ella representa el otorgamiento de su ciudadanía no estará encaminado contra los ideales especialmente católicos del pueblo colombiano, ni contra la estabilidad del hogar. Tampoco contra una lucha de sexo o una campaña de competencia con el hombre. Busca inicialmente la plena realización de los destinos humanos que en caso de toda mujer se basan en la verdadera estabilidad del hogar que sólo es factible sobre el entendimiento, la consideración y el renunciamiento recíprocos del padre y de la madre; en mejores condiciones, la vida y la educación para los hijos, en comprensión y tolerancia a las creencias y los ideales ajenos; en síntesis, en respeto a la vida, honra y bienes de los ciudadanos. [...] Como mi presencia frente a los destinos de este grande y noble departamento es en realidad una incógnita, creo que conviene a todos conocer cuál es el campo político y social en que estoy colocada. Conservadora por temperamento y por formación, no traigo, sin embargo el mandato del partido, sin la representación del Gobierno Nacional. Representación que me honra y tratare de cumplir a cabalidad en la medida que mi capacidad lo permita y no digo con lealtad porque me parece fundamental que quien representa a un Gobierno comparta plenamente sus postulados; y como estos son de paz para todos; de justicia sin discriminación, la libertad responsable y de mejoramiento y apoyo a las clases menos favorecidas, nada que en mi conciencia me impide llevar con honor esa representación. En materia social, mi orientación vino de Roma y se basa en los postulados de los pontífices. En la doctrina católica he encontrado las fuentes de cuanto pude realizarse e favor de un pueblo que necesita comprensión y apoyo, de manera que es inútil que se trate de ubicarme en otros campos.¹³⁷

Josefina Valencia mostró en su discurso un feminismo moderado como se describió más arriba, defensora de las tradiciones, de la religión y del hogar, pero al tiempo de los derechos de ciudadanía y sufragio. La dirección de los negocios del Estado, desde su perspectiva, se debía realizar en colaboración con los hombres en búsqueda del respeto por la vida, la honra y los bienes ciudadanos.

¹³⁷ Periódico El Liberal. 1 de noviembre de 1955.

Por otra parte, su posición política es triple: representante de las mujeres o integrante del movimiento femenino; conservadora; y partidaria leal y agradecida del gobierno. Este discurso causó en el partido liberal cierta preocupación, ya que pensaban que estarían por fuera de los cargos de importancia de la política local.

Del mismo modo, la nueva gobernadora intentó impulsar diferentes proyectos ante el Estado, durante su mandato (1955-1956):

- 1) Buscar una integración entre el pacífico y el interior del Departamento. Construcción de una vía que conecte a Guapi con Popayán. Realización de aeropuertos en los tres municipios de la costa caucana.
- 2) Mejoramiento de la malla vial por ejemplo: la Carretera Bolívar- San Sebastián-Santa Rosa. Asimismo, la iniciación de los trabajos para la vía carretable de San Miguel- Popayán, con una prolongación hacia Coconuco, el valle de las Papas y Santa rosa, con el fin de logra una comunicación directa entre la costa de Pacífico y la comisaria del Caquetá.
- 3) Construcción de hidroeléctricas y acueductos para el Cauca y la ciudad de Popayán. Electrificación generalizada para todos los municipios.
- 4) En materia de educación buscó crear nuevas escuelas, extender la primaria en las zonas rurales y aumentar los recursos económicos para el sostenimiento de la Universidad del Cauca.
- 5) Fomento del turismo para la ciudad de Popayán, para ello propuso construir un hotel de turismo.
- 6) En desarrollo de los programas de colonización solicitados. La instalación de tres puestos en las regiones de Micay, Tierradentro y Villalobos, pues la fertilidad de sus tierras garantiza el éxito de los planes que se inicie.
- 7) Ayudar a los indígenas dada su precaria economía y la falta de una legislación que favoreciera sus intereses. Planteó que con la ayuda de las Naciones Unidas se fundaría en Tierradentro un centro de organización y capacitación para indígenas. Además, fortalecer zona norte del Cauca, el cual es un potencial económico para la región.
- 8) “Finalmente los caucanos pedimos una amplia representación en los puestos directivos del Gobierno. Se trata del único departamento que no tiene una representación adecuada en las esferas oficiales”.¹³⁸

Para la realización de estos proyectos se solicitó al Presidente Gustavo Rojas Pinilla un partida presupuestal de 15 millones de pesos. Pese al apoyo de Rojas, la gran parte de los puntos del programa no lograron cumplirse totalmente. En el año de 1991, Josefina Valencia hizo un balance de su administración:

Fue muy interesante y preocupante porque yo no tenía ninguna experiencia administrativa. Afortunadamente siempre he creído que uno no debe buscar subalternos sino colaboradores y tuve el privilegio de tener como Secretario de Educación a un sacerdote maravilloso, Monseñor Arce, Obispo de Popayán más tarde. Tuve un Constituyente

¹³⁸ Periódico El Liberal. Febrero 16 de 1956.

como Secretario de Gobierno, un profesor universitario como secretario de Obras Públicas y una mujer –la primera también- como secretaria de Agricultura: cuando quisieron objetar su nombre por no haberse ocupado de nada yo dije que ella había manejado maravillosamente sus tierras y había trabajado y progresado muchísimo. Fue una secretaria de primera categoría, una extraordinaria señora de Popayán. En todo momento yo pensaba que me sentiría orgullosa si tuviera que ser la secretaria de cualquiera de mis secretarios. Con esa extraordinaria colaboración y un viejo conocimiento del Departamento del Cauca las cosas resultaron y, lo cierto es que todavía estoy recibiendo el agua del acueducto que yo hice construir y la única empresa de energía que hay son las centrales eléctricas del Cauca, que también fueron fundadas durante mi administración y respecto al carretera a la costa, los estudios están hechos hace 36 años y quedó en el sitio donde yo la dejé el día que Salí de la Gobernación.¹³⁹

La Gobernadora Josefina Valencia tuvo que afrontar diferentes situaciones de resistencia a su mandato, y también, enfrentamientos políticos, todos estos acontecimientos ocurridos en la ciudad de Popayán durante sus 10 meses de administración. Antes de ser nombrada tuvo que conjurar un paro de estudiantes de la Universidad del Cauca, los que tenían una influencia ideológica liberal. Los universitarios veían en el gobierno de Josefina Valencia exclusión y dominio total del partido Conservador, pensaban que se regresaría a la situación vivida antes del golpe militar. También, la mandataria afrontó la polémica por el nombramiento de su hermano como Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas por parte de la Universidad del Cauca, precisamente en el momento en que Guillermo León Valencia se había autonombrado adversario del gobierno militar.

A mediados de mayo leí en la prensa que el doctor Muñoz Zambrano (rector de la Universidad del Cauca) había resuelto dar cumplimiento a un acuerdo del Consejo Directivo, de dos o tres años, relación con el otorgamiento del grado de Doctor Honoris al señor Guillermo León Valencia. Llamé al doctor Muñoz para pedirle información al respecto ya que dicha decisión ni siquiera había sido trata con el Consejo Directivo. Nunca me pareció ni extraño ni injusto que la Universidad quisiera rendir ese homenaje al señor Valencia; sólo me parecía curioso que se hubiera hecho esperar tanto tiempo siento así que estaba decidido con tanta anticipación y durante la permanencia del doctor Muñoz Zambrano como Rector de la Universidad. No dejaba de parecer curiosa la coincidencia de que esa decisión se tomara en momentos en que el doctor Valencia acababa de declararse en Bogotá frenético adversario del Presidente de la Republica y así lo exprese al Rector, no para oponerme al grado, sino para que él midiera la consecuencias que pudiera tener para la Universidad al margen de esas agitaciones, como

¹³⁹ VÉLEZ Cifuentes Beatriz (2007). Deber de Memoria, “Las Mujeres en el tablero Político Colombiano”...Op. Cit. pp. 67-68

lo demostraba ampliamente el hecho de que continuaran al frente de la rectoría y de las cátedras personas reconocidamente hostiles al régimen. El doctor Muñoz me respondió que no dejaba de ser interesante correr ese *riesguito* cuando estaba para retirarse. [...]¹⁴⁰

En este sentido, Guillermo León Valencia, quien tenía una poderosa influencia política en el Departamento, hizo una oposición radical a Rojas Pinilla, lo cual causó que se removiera del cargo de gobernadora a Josefina Valencia, asignándole inmediatamente el Ministerio de Educación el 20 de septiembre de 1956. Este cambio se realizó con el fin de tener un mayor control y vigilancia en la región por parte del gobierno militar. Se nombraron dos oficiales del ejército para dirigir los destinos del Cauca: el primero fue el Capitán Gabriel García Ulloa (septiembre de 1956) y luego el Teniente Coronel Víctor Gómez Gómez (mayo de 1957). Por otra parte, Josefina Valencia de Hubach se posesionó como Ministra de Educación en octubre del 1956¹⁴¹. Ella se convertiría en la primera mujer en ejercer esta función.

Josefina Valencia duró siete meses en el Ministerio de Educación hasta el 10 de mayo de 1957, cuando cae el régimen de Rojas. Durante su periodo, amplió la cobertura educativa de primaria en las zonas rurales, fomentó la enseñanza de otros idiomas en las instituciones educativas y fue conocida como una de las gestoras del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), aunque no se le haya reconocido este mérito.¹⁴² Por último, durante el gobierno de la Junta Militar fue embajadora de Colombia en Europa. Vivió un año en París.¹⁴³

¹⁴⁰ VALENCIA de Hubach (1957). *Lo que el pueblo del Cauca debe saber*. Popayán. Imprenta Castillo. p. 7

¹⁴¹ Periódico El Liberal. 20 de septiembre de 1956.

¹⁴² CHAPARRO Gloria. (1997). Josefina Valencia de Hubach: una vida en busca de la equidad...Op. Cit. p. 43

¹⁴³ *Ibíd.*

CONCLUSIONES

En Colombia las élites se formaron a partir de tipos de sociabilidades prepolíticas (encomienda y haciendas coloniales) las que tuvieron como base de su poder la imposición de acciones y actitudes autoritarias, racistas, excluyentes, violentas y paternalistas que se mantendrán a lo largo de nuestra historia. Esta situación se hace evidente en el departamento del Cauca, donde unas familias han controlado los cargos públicos y gubernamentales a partir de la movilización de la población de acuerdo a sus intereses. Igualmente, la legislación se ha realizado para favorecer a los grupos dominantes del país, la cual busca que se mantenga el orden impuesto, mientras a las poblaciones y comunidades se le ejerce con mayor rigor la justicia para evitar que reivindiquen sus derechos o asciendan socialmente. Este contexto ha dejado un legado de incongruencias entre la legislación escrita y el poder real, como lo afirma Fernando Guillen Martínez.

Este pensamiento o concepciones de las élites en Colombia se han hecho presentes en los partidos políticos colombianos principalmente en el Conservador y el Liberal y en las formas de dirigir o administrar el Estado. A los ciudadanos se les moviliza para que ejerzan un poder pasivo a través del voto. De esta manera, El investigador Fernando Guillen Martínez da luces de cómo se comportan los grupos hegemónicos o las élites, las que se heredan el poder y tratan al Estado como un patrimonio personal, al tiempo que dan en ocasiones concesiones a las minorías o utilizan la fuerza de las armas para defender sus intereses y reprimir cualquier subversión al orden.

Los teóricos de los partidos políticos en Colombia los han definido bajo la denominación de partidos de clientelas. Esta tipología explica la adhesión de diferentes poblaciones no por una ideología, valores, proyectos, sino por la dependencia personal y jerarquizada entre los afiliados que conforman la organización política y las élites. Los ciudadanos se movilizan a través de prebendas, favores políticos, entrega de cargos públicos, empleos, por medio de la compra de sus votos o a través de las amenazas y la violencia. Este sistema clientelar no sólo se hace visible en la conformación de los partidos políticos, también en el Estado donde es casi inexistente la meritocracia, a la inversa, pervive el pago de favores, las relaciones de amistad, de familiaridad en la asignación de puestos gubernamentales y públicos. Asimismo, las élites o los grupos en el poder hacen uso del patrimonio nacional como si fuera su pecunio personal. Esto es lo que llama Maurice Duverger partidos de sociedades tradicionales que él llama tribales o de clientela.

El sistema de partidos en Colombia puede considerarse bipartidista *sui generis* hasta el 2006, año donde se produce un cambio al integrarse nuevos partidos disidentes en la confrontación política. También, se han generado dinámicas de forma intermitente que van del conflicto a la alianza exclusionista lo cual no permite afirmar que haya un sistema político colombiano de la alternancia aleatoria y el bipartidismo al estilo clásico como lo planteado por Duverger y Sartori, al

contrario, es un sistema consociacional bipartidista, combinado con uno de alternancia pragmática (centrismo). Los partidos Liberal y Conservador son pluriclasistas por su conformación, pero en ellos se encuentran la representación de diferentes clases, al tiempo que los dirigentes permiten de forma controlada el ingreso y el ascenso al interior de la organización. Una característica importante de los dos partidos es que en su interior se encuentra un sector o ala centro moderada que le permite alianzas.

No existe una sola tipología de dictadura en América Latina, pero éstas tienen diferentes características donde se ha captado o secuestrado la democracia. Las formas clásicas de régimen dictatorial se pueden dividir en tres: a) por irrupción armada, b) líneas de sucesión familiar o c) por sucesión partidista. Otro aspecto es que una dictadura no siempre se define por la forma en que se accede al gobierno, sea de forma armada o democrática, sino por su duración en el tiempo, sumándose los intereses o los deseos del gobernante, donde se confunde o se traslapa la “cosa pública” con la concepción de propiedad privada. Por otro lado, la situación de anormalidad se expresa en su ilegalidad, dejando a los ciudadanos sin posibilidad de apartar a los gobernantes del poder por medio de acciones o procedimientos regulares e institucionalizados.

La dictadura de Gustavo Rojas Pinilla se produjo por una coalición partidista entre Conservadores y Liberales, los que al observar el grado de violencia, descomposición social y situación económica con tendencia negativa, decidieron apoyar el golpe militar como una solución y una transición política a la dictadura civil ejercida por Laureano Gómez y el mismo partido Conservador. A esta situación la llamó Darío Echandía “Golpe de Opinión”. No obstante, el apoyo de las élites y los partidos políticos en Colombia a la dictadura de Rojas se produjo en los dos primeros años (1953-1954), luego este contexto se transformó debido a las concepciones y prácticas populistas moderadas del Presidente General, las que fueron observadas como un atentado contra los intereses políticos y económicos de los grupos hegemónicos del país.

Los débiles intentos populistas del régimen militar y su acento moderado antioligárquico estuvieron acompañados por inversiones en infraestructura social, vivienda popular, salud, y educación, construcción de caminos y carreteras en áreas atrasadas y la titulación de baldíos a víctimas de la violencia. También, apoyó la participación femenina y el reconocimiento pleno de los derechos a las mujeres, al tiempo que eligió la primera gobernadora y ministra del país. Su carácter semipopulista no esconde la capacidad represiva de su gobierno, el cual censuró la prensa y atacó violentamente a cualquier forma de contravención a su mandato, esto se evidenció con la muerte de estudiantes del 8 de junio de 1954 y la masacre de la plaza de toros del 5 de febrero de 1956 en Bogotá.

Por otro lado, las élites y los partidos plantearon que estas acciones políticas populistas de Rojas Pinilla eran concesiones para hacerse reelegir indefinidamente en el poder. Se aliaron con la Iglesia y los sectores empresariales para hacer oposición al gobierno. Por otra parte, el contexto económico no

favoreció al Presidente General quien se vio en problemas por la crisis cafetera y el aumento de la corrupción y las arbitrariedades administrativas. Las fuerzas políticas en Colombia convocaron una huelga encabezado por la ANDI (Asociación Nacional de Industriales), FENALCO (Federación Nacional de Comerciantes) y la Asociación Bancaria, la que fue apoyada por estudiantes universitarios de las principales ciudades. Todas estas situaciones precipitaron su renuncia el 10 de mayo de 1957 en favor de la junta militar.

Conclusiones parte II

Para analizar y comprender la irrupción del gobierno militar, instalado en Colombia el 13 de junio de 1953, fue necesario describir el contexto mundial, que determinó en ciertos puntos las políticas internacionales, regionales y nacionales. El Fin de la Segunda Guerra Mundial según Josep Fontana dejó una Europa sumida en una crisis económica, política y social, a la destrucción se sumó de inmediato el hambre. La cantidad de alimentos disponible por persona era en 1945 mucho menor que en 1939, y la situación se vio agravada por la combinación de una sequía que arruinó las cosechas de 1946 en buena parte del mundo y del frío invierno de 1946 a 1947. El hambre se extendió no solo por Europa y por la Unión Soviética (donde la producción de pan, carne y manteca había caído a menos de la mitad de la de 1940), sino también por Corea, China, India o Indonesia. A los millones de muertos causados por la guerra habría que sumarles otros millones de víctimas de las grandes hambrunas de 1945 a 1947.

A pesar de los grandes estragos dejados por la guerra, las potencias que sacaron provecho fueron construyendo unos paradigmas ideológicos y políticos, los cuales sirvieron para legitimar un nuevo orden mundial, liderado en occidente por Los Estados Unidos y en oriente por La Unión Soviética. Los primeros defendían un sistema libre de mercado donde primara por encima de todo la propiedad privada y el individualismo, asimismo desde su discurso promulgaban la democracia y las políticas participativas. Por el contrario la Unión Soviética defendía un Estado socialista e igualitario amparado en las doctrinas marxistas y leninistas.

Para Eric Hobsbawm, la Guerra Fría definió unas fronteras, por una lado la URSS dominó o ejerció una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de la vieja hegemonía imperial de las antiguas potencias imperiales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como de hegemonía soviética.

En este sentido, la Guerra Fría no solamente cumplió un papel fundamental desde el aspecto económico, realizando diversas inversiones en los países afectados por la guerra. Con lo cual cada potencia enfrentada buscaba ganar aliados a sus causas particulares. Los Estados Unidos en Europa occidental y la URSS en el oriente con sus vecinos territorios; asimismo ambos trataron de ingresar en

espacios ajenos para situar lugares estratégicos en el marco de una geopolítica mundial.

Los objetivos fundamentales fueron los de mantener, en el interior de cada uno de los bandos – incluyendo el conjunto de los aliados y satélites de los dos contendientes principales -, el modelo de orden social que les interesaba, a la vez que les facilitaba controlar la disidencia. El miedo al enemigo externo – el comunismo internacional, por un lado; el imperialismo capitalista por el otro – servía de justificación para exigir obediencia y combatir despiadadamente a los enemigos internos, reales o imaginarios. Fontana.

Los postulados de la Guerra Fría, crearon barreras geopolíticas y estratégicas con el objetivo de vencer en el campo ideológico, político, y económico. Como se describía al principio, finalizada la segunda guerra mundial las grandes potencias como Estados Unidos y la URSS, comenzaron un proyecto de conquistas estableciendo amistades con sus cercanos territorios e implantaron unos parámetros que defenderían a lo largo de cuarenta y seis años.

Los Estados Unidos aprovecharon estas circunstancias para asumir el poder en medio de las ruinas de las antiguas naciones poderosas (Alemania, Francia Inglaterra entre otras). De igual manera, en su discurso occidental, desde donde se defendían las libertades económicas, políticas y sociales, construyeron una geopolítica en el continente americano, desarrollando la política del “buen vecino”, de “América para los americanos”, apoyando así las dictaduras militares y civiles, para atacar los movimientos de izquierda y las organizaciones con tendencias comunistas.

Para Francisco Buitrago, el Acta de Seguridad Nacional, promulgada en Estados Unidos en 1947, fue el principal instrumento para el desarrollo de la concepción del Estado de seguridad nacional. Esta ley dio al gobierno federal el poder para movilizar y racionalizar la economía nacional al involucrar a los militares en ella, preparándolos para la eventualidad de una guerra. Por medio de esa ley se crearon el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), instituciones que establecieron un nuevo patrón para el Estado y la sociedad, en virtud del papel hegemónico que asumía Estados Unidos en el concierto político mundial.

El “Plan Truman” de 1946, que propuso la unificación militar continental, concordaba con esa resolución. Ambas medidas fueron la antesala del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar), firmado en Río de Janeiro en 1947. Este acuerdo fue clave para la unificación americana de la política militar, ya que implicó la integración de las instituciones militares de América Latina a un bloque bélico cuya dirección estratégica estaba a cargo de Estados Unidos. La creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 1948 proporcionó el piso jurídico-político para que otros organismos, como la Junta Interamericana de Defensa –creada en 1942– y el Colegio Interamericano de Defensa (órganos de apoyo del TIAR), pudieran articularse en forma plena a la orientación estadounidense. Buitrago.

En 1950, el Consejo de Seguridad Nacional estadounidense aprobó el Memorando 68, que formuló la estrategia militar internacional de los Estados Unidos. Dada su vinculación institucional con el país del Norte, América Latina quedaba cobijada por lo aprobado en ese documento. Restaba buscar una mayor homogeneidad en la organización y la tecnología militares. Los programas de ayuda militar bilaterales (MAP), ejecutados entre 1952 y 1958, fueron el punto de partida para que los ejércitos latinoamericanos se afincaran en la órbita tecnológica y operativa de Estados Unidos.

Asimismo se consolidó la Doctrina de la Seguridad Nacional cuyos principales objetivos fueron: 1. Conquistar al precio más bajo posible, preferiblemente sin derramamiento de sangre, las áreas y territorios previstos como aptos para una integración política. 2. Conducir al enemigo al desprestigio e incertidumbre en aquellos territorios y áreas aptas para la conquista. 3. Fomentar y cimentar el pensamiento político de la población en aquellos territorios o áreas en donde se destacan condiciones favorables para la propaganda y la acción proselitista. 4. Mantener en el ambiente internacional o nacional un estado de continua inquietud. 5. Explotar al máximo las fallas o deficiencias que ofrezcan los opositores, enemigos o rivales. Edgar Velásquez.

Desde este discurso los Estados Unidos, legitimaron y respaldaron golpes de estado en Centro América, Las Antillas, y los países Sudamericanos. Estos gobiernos se caracterizaron por las constantes represiones y violaciones a los Derechos Humanos, entre ellas asesinatos, torturas, desapariciones, desplazamientos, reclutamiento forzado, entre otras. Los gobiernos respaldados tuvieron diferentes modalidades, dictadura civil, dictadura militar, dictadura constitucional, dictadura bipartidista, y dictaduras unipartidistas y semipopulista como la de Rojas Pinilla en Colombia.

La Segunda Guerra Mundial había consagrado la hegemonía absoluta de los Estados Unidos sobre el continente. Después de la contienda, Washington instauró en primer lugar los instrumentos diplomáticos y luego las disposiciones militares que se requerían para una coordinación poco rígida de las fuerzas armadas latinoamericanas bajo la égida del Pentágono. En 1947, el Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca, firmado en Río de Janeiro y conocido por el nombre de Tratado de Río, estableció principios de solidaridad colectiva con el fin de afrontar cualquier agresión que procediera del exterior del continente. Alain Rouquié.

Para el caso colombiano, durante los primeros años de la Guerra Fría hubo una reciprocidad con los gobiernos estadounidenses. El modelo partidista que se había logrado consolidar durante la primera mitad del Siglo XX, benefició el proyecto norteamericano de la DSN. La antigua clase política nacional, dirigida por liberales y conservadores, se encontraba en el poder y manejaba los destinos políticos, económicos y sociales. Sin embargo, se encontraba una agitación social a raíz de los enfrentamientos entre liberales y conservadores, esto fue un claro pretexto

para el desencadenamiento de regímenes fuertes que van a instalarse en el poder, con el fin de dominar los destinos nacionales. Así entre 1945 y 1958, Colombia pasará de gobiernos conservadores dictatoriales (como el del conservador Laureano Gómez 1950 – 1953) a una dictadura militar como la de Gustavo Rojas Pinilla 1953 – 1957, lo que cambió el panorama político nacional, dándole relevancia a las fuerzas armadas.

En el contexto nacional, la violencia generada a finales del gobierno de Ospina Pérez, (1946 - 1950) se encontraba relacionada a la lucha clásica por la hegemonía partidista. Así con la unión del Partido Liberal, en 1947, la lucha por el poder adquirió nueva intensidad que propició el retiro de los liberales del primer gobierno de Unión Nacional. Con el aumento de la Violencia, la lucha se intensificó durante 1948. El asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y la insurrección masiva popular, reunió a los líderes de ambas colectividades políticas. La amenaza de una revolución popular fue una ilusión, siendo reanudada la lucha del poder nuevamente. Los liberales permanecieron en el poder hasta 1949, a pesar de la difundida violencia liberal – conservadora en el campo, puesto que su estrategia fue conservar el poder para asegurar una victoria electoral en la campaña presidencial de 1950 – 1954. El resultado de las condiciones electorales decidiría la hegemonía del partido conservador y la elección de Laureano Gómez. James Henderson.

Para Henderson, las supuestas tendencias comunistas de los liberales fueron utilizadas con frecuencia por la venal policía conservadora y por pequeños funcionarios como una conveniente disculpa, para encubrir actos de terrorismo, pero el miedo legítimo a la subversión comunista se escondía en los corazones conservadores. A medida que la Violencia ganó impulso a comienzos de 1950, y mientras los colombianos luchaban por entenderla, existía entre ellos el deseo de encontrar una víctima propiciatoria a la que pudieran culpar de sus propios errores. El espectro del comunismo sirvió bien a este propósito.

Las políticas de Gómez buscaron, establecer relaciones diplomáticas con Washington, sin embargo, el apoyo y la afinidad que en su momento había sentido el presidente por el nazi - fascista, era un obstáculo. De esta manera la diplomacia podía tener un efecto si Colombia demostraba estar en total afinidad con los derroteros estadounidenses. En este contexto uno de los principales hechos que demostraron, la empatía de Colombia en los lineamientos occidentales, fue el apoyo a la Guerra de Corea.

El pensamiento del presidente Laureano Gómez (1950 - 1953), encajó de manera perfecta bajo el contexto de la Guerra Fría y de la Doctrina de la Seguridad Nacional; recordemos la importancia de la Iglesia Católica en los ideales y la misión encomendada para atacar el comunismo a quien se consideraba un partido ateo, asimismo el Partido Conservador fuente de inspiración de Gómez se encontraba investido y relacionado históricamente con las entidades eclesiales internacionales y nacionales.

En estos términos la política de “Orden Público” instaurada por Gómez durante su mandato, fue una combinación de terror oficial, sectarismo partidista y política de tierra arrasada. Las modalidades extremas fueron el asesinato y el genocidio; para los sobrevivientes fueron el boleteo, el pago de cuotas de seguridad, la destrucción de fincas y parcelas, el despojo, desplazamiento, pérdida de animales como caballos y ganado, herramientas de trabajo, cosechas además del incendio de viviendas, la práctica de la sevicia y la violencia sexual. Gonzalo Sánchez.

En el marco de la Guerra Fría, la Doctrina de la Seguridad Nacional, la Violencia en Colombia, la dictadura de Laureano Gómez y la crisis institucional, se dio el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla, apoyado por el sector moderado del conservatismo, miembros de las entidades eclesiales y gremios económicos. En el ámbito internacional el nuevo gobierno militar, le tocó moverse en un terreno complejo. En enero de 1953, el republicano Dwight Eisenhower tomó poder como el nuevo presidente de los Estados Unidos, como gobierno sus principales características, fueron el conservadurismo, el anticomunismo y la aversión al nacionalismo emergente del Tercer Mundo, en especial el de América Latina, justamente cuando se iniciaba un clima de distensión internacional y se desarrollaba el proceso de descolonización; por eso el nuevo mandatario estadounidense exigía un alineamiento de sus aliados en el plano político – militar. César Torres Del Río.

En el marco del nuevo gobierno militar instaurado por el general Gustavo Rojas Pinilla, el contexto político nacional fue cambiando, después de una larga tradición bipartidista, que se vivió en todas las regiones del país entre liberales y conservadores, llegaba al poder un militar, quien tenía una perspectiva diferente, con ansias de poder y de cambio. Si bien algunos miembros de los partidos tradicionales apoyaron el régimen militar, otros continuaban de manera cautelosa reivindicando las doctrinas de sus respectivos partidos. Fue un juego de favores, sin embargo muchos siguieron siendo fieles a sus tradiciones, como por ejemplo el departamento del Cauca, donde los directorios liberal y conservador discutían sobre el futuro político y la continuidad de los partidos.

Las tareas esenciales del nuevo gobierno giraron en los siguientes temas: poner freno definitivo al terror y a la anarquía, desactivar las guerrillas y reconstruir económicamente las zonas afectadas por la violencia. Con respecto al primer punto, las amnistías declaradas por el nuevo gobierno permitieron que varios grupos guerrilleros se desmovilizaran reincorporándose a la vida civil.

La intención de Rojas en hacer nombramientos militares en los departamentos y municipios del país, no fue un hecho nuevo. Desde, 1948 a raíz de la constante violencia que se vivía en el territorio nacional, era una característica mantener presencia militar en las entidades gubernamentales, sobre todo en los gobiernos conservadores de Ospina Pérez y Laureano Gómez, para ejercer un control fuerte y constante. Para Rojas era importante ganar apoyo y respaldo de su grupo, había

crecido y se había formado dentro de las filas militares, de ahí que necesitara su respaldo, a través de cargos y del incremento del pie de fuerza.

Rojas Pinilla había declarado ante el Consejo de Ministros: “que las Fuerzas Armadas habían asumido el poder sin tener vínculos con nadie, que el nuevo régimen era independiente de todo grupo o partido político y que solo tenía compromiso con Dios y con la Patria”. Sin embargo, el militar recibió respaldo del ex presidente Ospina Pérez y los conservadores seguidores de este último.

Para Álvaro Valencia Tovar, “si bien el gobierno de Rojas tuvo acciones importantes como la nacionalización de la Policía y su adscripción al Ministerio de Guerra, se recurrió al gobierno de un solo partido. Es decir, se puso en entre dicho la neutralidad de las fuerzas armadas”. Esto aludiendo al gran respaldo que tuvieron por parte de los conservadores ospinistas.

Dentro de los regímenes civiles liberales y conservadores, se había construido nexos y clientelas políticas, que permitían acceder a diferentes cargos públicos y tener el respaldo necesario para adquirir beneficios. Durante el gobierno de Laureano Gómez (1953 - 1957), la presencia conservadora tuvo una representación bastante fuerte en los departamentos y municipios; lo que incidió en los constantes brotes de violencia. Con la llegada del gobierno militar, los partidos comenzaron a dividirse, entre quienes apoyaban el régimen y quienes estaban en contra. Los ospinistas seguidores de Rojas y los laureanistas, opositores; por su parte los liberales estaban excluidos desde el gobierno anterior.

Lo que se anunció en la prensa regional fue una tranquilidad general, los estamentos militares del departamento tenían el control político y económico. Los trabajadores oficiales esperaban los nombramientos regionales con temor de perder sus puestos que habían sido conseguidos a través de las antiguas clientelas partidistas. El Estado estuvo bajo el control del partido conservador, en este sentido las cosas eran diferentes cada quien buscó sus beneficios, de ahí que muchos acudieron a la nueva fuerza política.

Dentro del juego político, las declaraciones del Directorio Liberal Departamental del Cauca, en cabeza de su presidente, dejó claro el respaldo de dicha colectividad al gobierno nacional. Sin embargo sentó las bases del partido afirmando que este se entendía como un suceso transitorio donde se devolvería nuevamente el poder a los partidos tradicionales. Los liberales sintieron exclusión en el nuevo gobierno, sin embargo, los militares les generaron más confianza y tranquilidad que los gobiernos conservadores, de ahí que apoyaran al régimen, para tratar de recuperar los espacios liberales.

El poder emanado de las fuerzas armadas fue trasladado hacia los departamentos, donde se nombraron gobernadores y demás funcionarios miembros de la entidad castrense. En el Cauca asumió el cargo el Coronel Tovar Lemus y en la alcaldía a Jaime Obando Velasco conservador moderado, quien hacia parte del grupo que respaldaba el gobierno de Rojas.

El ánimo que causó el gobierno militar, llevó a que muchos ex funcionarios del ejército, comenzaran a formar juntas militares en algunos municipios del Departamento, en la ciudad de Popayán, Caldon, Piendamó, Timbio, entre otros. Esto se entiende, como un patriotismo generado por la simpatía que sentían hacia el líder militar, al caudillo carismático, quien pretendió desde su discurso y desde los medios acercarse a los sectores populares.

A raíz de la instauración del gobierno militar, surgieron controversias dentro del partido conservador; las diferencias más pronunciadas fueron entre: Laureano Gómez y Guillermo León Valencia, vinculadas al apoyo que Valencia le entregó al gobierno de Rojas, afirmando que “él era el único que podía hacerse cargo del país, considerando los graves problemas de violencia que habían”, asimismo Valencia fue un seguidor de la reconciliación y la concordia entre partidos. Por su parte Gómez tildó a Valencia de traidor del partido conservador, además de mantener su postura conservadora acérrima donde no cabía la posibilidad de un partido diferente al suyo.

Por parte de los directivos liberales departamentales se mantuvo el apoyo al régimen militar. Quienes procuraron mantener buenas relaciones con los militares, para ir accediendo al poder y para ganar simpatías con los partidarios, que se habían mantenido relegados por los últimos gobiernos conservadores, y que sentían la oportunidad de retomar las riendas del poder.

A partir de 1955, los directivos del conservatismo y liberalismo, nacional y regional, comenzaron a tomar cierta distancia del gobierno, una de los motivos fue, la creación de la “Tercera Fuerza”, cuyos fundamentos pretendían establecer un nuevo partido diferente a los tradicionales. Esto fue visto por antigua clase política, como un peligro para la estabilidad y el regreso de los partidos clásicos al poder nuevamente.

Uno de los principales opositores fue Guillermo León Valencia, que si bien al principio apoyó a Rojas, posteriormente lo atacó. Las divisiones dentro del conservatismo caucano se fueron agrandando, a finales de 1956, existían tres tendencias diferentes, entre los ospinistas, laureanistas, juventudes, valencistas, entre otros.

A raíz de las declaraciones de Rojas Pinilla, para mantenerse en el poder por cuatro años más, los líderes Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez, firmaron un acuerdo político en Benidorm España en julio de 1956, por medio del cual se estableció el Frente Nacional, donde se alternaron los gobiernos civiles durante 16 años. Comenzando en 1958.

El 8 de abril de 1957, el Frente Cívico postuló a Guillermo León Valencia como candidato a la presidencia. En ese mismo mes y como una muestra de la posición, de los sectores eclesiásticos contra el gobierno de Rojas, el arzobispo de Popayán recibió a dirigentes de la oposición. El 1 de mayo por orden presidencial, se intentó

detener en Cali a Guillermo León Valencia, este opuso resistencia y fue a conferenciar con el obispo de la ciudad. Entre tanto la ciudadanía comenzó a protestar y los estudiantes hicieron manifestaciones en Bogotá y el resto del país. Álvaro Tirado Mejía.

El Frente Nacional tuvo como respaldo a los monopolios económicos a quienes les convenía establecer estos vínculos, ya que ellos pertenecían a la clase política o tenían parentesco familiar con los gobernantes. Así mismo el Frente Nacional desarrolló un continuismo histórico que se legitimó en el marco político de los partidos liberal y conservador, entendiendo que eran estos los guardianes de los valores y las tradiciones nacionales, de la historia de la cultura y de la religión católica. Hartlyn, Jonathan.

Las mujeres para defender sus derechos conformaron un movimiento femenino que inició desde los años treinta y se ha mantenido con variaciones. Se caracterizó por sus objetivos a largo plazo que pronto empezaron a dar resultados como el derecho de ingresar a establecimientos educativos y la posibilidad de obtener un título de bachillerato y universitario; la Ley 28 de 1932 le otorgó la potestad de hacer uso de sus propiedades adquiridas antes del matrimonio (como por ejemplo las tierras heredadas) de esta manera, el esposo no podía usufructuarlas sin permiso expreso de la dueña titular. Por otro lado, los bienes conseguidos durante el vínculo matrimonial debieron repartirse de forma igual durante un proceso legal de separación. La Ley de la protección a la maternidad fue otra de las victorias alcanzadas por el movimiento femenino; los empleadores o empresas estaban obligados a dar una licencia remunerada durante el parto y los primeros días de lactancia a las madres trabajadoras. Y por último, en materia penal, los hombres no tendrían derecho de asesinar a sus cónyuges por razones de honor e infidelidad.

Pero ninguno de estos derechos adquiridos no cobrarían la suficiente importancia sino se podían disfrutar y ejercer a través de la ciudadanía. Desde finales de los años treinta la payanesa Josefina Valencia de Hubach, hija del Maestro Guillermo Jesús Valencia Castillo y hermana de Guillermo León Valencia, luchó por la ciudadanía y el sufragio femenino a través de la revista "Catleya" y del programa radial "Orientación Femenina", lo que mostraba como los grupos femeninos utilizaban los medios de comunicación para expresar la necesidad de realizar reformas constitucionales favorables a su género. Esta visibilidad pública la llevó a convertirse en una de las más grandes representantes del movimiento femenino colombiano.

Las mujeres aprovecharon cualquier oportunidad para exigir el reconocimiento de sus derechos y de realizar movilizaciones de protesta. Durante el Gobierno de Laureano Gómez, los movimientos femeninos vivieron un retroceso respecto a los avances en su legislación debido al ultraconservadurismo del ex presidente, quién por medio de decretos entregó nuevamente la educación a la Iglesia Católica además de la vigilancia de la moral y el comportamiento de las mujeres, a pesar de que ellas que habían disfrutado de ciertas libertades y derechos durante la

República Liberal (1930-1946). Sin embargo, el partido Conservador buscó otorgar la ciudadanía y el sufragio femenino con el fin de aumentar el número de votantes para consolidarse en el poder, reforma a la cual el partido liberal realizó una oposición férrea, pues pensaban que el clero las manipularía.

La dictadura de Gustavo Rojas Pinilla se presentó como una oportunidad para que las mujeres obtuvieran la ciudadanía plena y el sufragio, es decir, la capacidad de ocupar cargos públicos y de elegir y ser elegidas. Este movimiento de presión y de estrategia política lo lideraron desde el 1954 hasta 1957, Josefina Valencia de Hubach y Esmeralda Arboleda, quienes fueron elegidas como representantes ante la ANAC (Asamblea Nacional Constituyente). El movimiento femenino desde los exteriores del Senado se movilizó entorno a sus dos representantes con el fin de apoyarlas, por otro lado, las constituyentes actuaron con el respaldo del Presidente General y utilizaron su “candidez y suavidad” para convencer a algunos opositores, lo cual no significó que en sus discursos no fueran fuertes y convencidas de sus objetivos, como se evidenció en los enfrentamientos entre Josefina Valencia y el máximo opositor a la ciudadanía plena femenina, Guillermo León Valencia, él que paradójicamente, sería elegido posteriormente en el año de 1962 como Presidente de Colombia por una mayoría de votos femeninos. Este gran proceso de lucha se consolidaría el 25 de agosto de 1954, con el decreto N° 3, por medio del cual se les da la ciudadanía y la posibilidad de votar a las mujeres cuando se restableciera la normalidad política. La participación, el liderazgo y la lealtad al Gobierno de Josefina Valencia, la llevarían a que fuera nombrada Gobernadora del departamento del Cauca y Ministra de Educación, convirtiéndose ella en la primera mujer en ocupar un cargo público en Colombia.

BIBLIOGRAFIA

FUENTES PRIMARIAS

Periódico El Liberal año 1953.
Periódico El Liberal año 1954
Periódico El Liberal año 1955
Periódico El Liberal año 1956
Periódico El Liberal año 1957

- Revista Semana. No. 382. 22 de noviembre de 1954.

- Revista femenina Letras y Encajes. No. 335 junio de 1954.

-Directorio de Información y propagación del Estado. Discursos y Mensajes Presidenciales del Presidente General Gustavo Rojas Pinilla. Bogotá. Imprenta Nacional. (1954).

VALENCIA de Hubach (1957). *Lo que el pueblo del Cauca debe saber*. Popayán. Imprenta Castillo.

Entrevistas:

-Emisora HJCK programa Cosas de Mujeres. Entrevista realizada por Gloria Valencia de Castaño a Josefina Valencia de Hubach. (1954).

-Discurso pronunciado por Josefina Valencia de Hubach durante su posesión como gobernadora del Cauca. Señal Colombia.

-Emisora HJCK. Mesa redonda de los derechos civiles de las mujeres (1958)

-VÉLEZ Cifuentes Beatriz (2007). Deber de Memoria, "Las Mujeres en el tablero Político Colombiano". Medellín. Editorial. Gobernación de Antioquía.

FUENTES SECUNDARIAS

-ANDRADE Cifuentes Néstor Salvador, et al, (1991). *La élite y sus relaciones de poder local*, Popayán 1940-1950. Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Ciencias Sociales con especialidad en Historia. Popayán. Universidad del Cauca.

-ANGELL, Alan, et. Al. (1997). *La izquierda en América Latina desde 1920 en: Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Critica, Barcelona.

-ARISMENDI, Posada Ignacio. (1989). *Presidentes de Colombia 1810 – 1990*. En Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Planeta.

-ATEHORTÚA Cruz, Adolfo León. (2010). *El golpe de Rojas y el poder de los militares*. Universidad Pedagógica Nacional.

-BARTOLINI, Stefano (1994). *Partidos y sistemas de partidos*, en el libro *Manual de Ciencia Política*, Pasquino Gianfranco y otros. Santiago de Chile. Alianza editorial.

-BLONDEL Jean & Cotta Mauricio (1996). *Party and Government. An Inquiry into the relationship between Governments and Supporting Parties in Liberal Democracies*, London. Macmillan Press Ltdd.

-BOBBIO Noberto, (2014) *La teorías de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*”. México. Fondo de Cultura Económica.

-BOLAÑOS, Carlos Ariel, et al, (1989). *El 9 de abril de 1948 en Popayán*. Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Ciencias Sociales con especialidad en Historia. Popayán. Universidad del Cauca.

-CEPEDA, Ulloa Fernando y Pardo García – Peña Rodrigo. (1989). *La política exterior colombiana (1946 - 1974)*. En: *Nueva Historia de Colombia, Tomo III, Relaciones internacionales y movimientos sociales*. Bogotá. Planeta.

-CHAPARRO Gloria. (1997). *Josefina Valencia de Hubach: una vida en busca de la equidad*. En el libro: *40 años del voto de la mujer en Colombia*. Cali. Dirección para la Equidad de las Mujeres.

CHERNICK W Marc, (1989) *Reforma política, apertura democrática y el desmonte del frente nacional*. En el libro: *La democracia en Blanco y Negro. Colombia en los años ochenta*, Dirigido por Vásquez de Urrutia, Patricia. Bogotá. Cerec. Ediciones Uniandes.

-DALH, Roberth & Lindblom Charles, (1971). *Política, economía y bienestar*. Buenos Aires. Paidós.

-DE LA PEÑA, Guillermo, et. Al. (1997). *Las movilizaciones rurales en América Latina desde 1920 en: Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Barcelona. Critica.

DEL CAMPO, Martin (Coord). *Dictadores y Dictaduras*. Instituto de investigaciones sociales, México. Unam, Siglo XXI.

-DIX Robert, (1980) *Consociational democracy: The case of Colombia*”. En la revista: *Comparative Politics*, No. 12. y también, en HARTLYIN Jonathan (1989). *Colombia: The politics of violence and accommodation*. En la revista: *Democracy in developing countries. Latin America*. Vol VI, Colorado, Lynne Rienner Pub.

-DOWNS, Anthony. (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid. Aguilar.

- DUVERGER, Maurice, (1987). *Los partidos políticos*. México. Fondo de Cultura Económica.
- EVAN Luard en, Beloff, Max et al. (1966). *La Guerra Fría*. Ediciones. Buenos Aires. Troquel.
- FONTANA, Josep. (2011). *Por el Bien del Imperio una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente*. Barcelona.
- GALVIS, Silvia. (1988). *El jefe supremo Rojas Pinilla en la violencia y el poder*. Bogotá. Planeta.
- GARCÍA Cotarelo, Ramón. *Los partidos políticos*. Madrid. Sistema.
- GUILLÉN Martínez Fernando (2015). *El Poder Político en Colombia*. Bogotá. Ariel Historia.
- GUILLÉN, Martínez, Fernando. (1979). *El poder político en Colombia*. Bogotá. Punta de Lanza.
- HARTLYN, Jonathan. (1993) *La Política del Régimen de Coalición, la Experiencia del Frente Nacional, Tercer Mundo*.
- HELGUERA, José León. (1961). *The Changing Role of the Military in Colombia. Lexington. Journal of Inter-American Studies*. Julio, pp. 351-359. y MAULLIN Richard (1973). *Soldiers, Guerrillas and Politics in Colombia*. Lexington. Mass. pp. 6-56.
- HENDERSON, James. (1985). *Cuando Colombia se desangró, un estudio de la violencia en metrópoli y provincia*. Bogotá. El Ancora.
- HOBSBAWM, Eric. (2006). *Historia del Siglo XX*. Barcelona. Critica. 2006.
- LA PALOMBARA, Joseph & Myron Weimer, editores. (1966). *Political parties and political development*, Princenton. Princenton University Press.
- LACLAU, Ernesto (2005). *La Razón Populista*. Fondo De Cultura Económica, Buenos Aires.
- LANDAZÁBAL Reyes, Fernando. (1985). *El Precio de la Paz*, Bogotá. Presencia.
- LEAL Buitrago, Francisco. (1994). *El Oficio de la Guerra la Seguridad Nacional en Colombia*. Bogotá. IEPRI.
- LEAL, Buitrago, Francisco. (2003). *La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en américa del sur*. En Revista de Estudios Sociales, no. 15, junio de 2003.

- LIJPHART, Arend (1995). *Sistemas electorales y sistemas de partido. Un estudio de veintisiete democracias 1945-1990*. Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.
- LIPSET, Seymour Martín (1992). *La primera nación nueva. Los Estados Unidos desde una perspectiva histórica y comparativa*. Buenos Aires. Eudeba.
- LIPSET, Seymour & Rokkan Stein. (1992): “*Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales*”, en libro: Diez textos básicos de Ciencia Política. Barcelona. Ariel.
- LÓPEZ, Ocampo Javier. (1990). *Que es el conservatismo colombiano*. Edición. Bogotá. Plaza y Janes.
- LUNA Lola. G. (2004). *El sujeto sufragista, feminismo y feminidad en Colombia, (1930-1957)*. Cali. Universidad del Valle.
- MALAMUD, Andrés (2003). *Partidos Políticos* en el libro: Introducción a la ciencia política. Compilador Pinto Julio. Buenos Aires. Ceudeba.
- MANIN, Bernard, (1993). *Metamorfosis de la representación*, en el libro: ¿Qué queda de la representación?, Coordinado por Dos Santos Mario. Caracas. Nueva Sociedad.
- MICHELS Robert. (2010). *Los partidos políticos*, Tomo 1 y 2, Buenos Aires. Amorrortu.
- MICHELS, Robert (1979). *Los partidos políticos*. Buenos Aires. Amorrortu.
- MOSCA Gaetano, (2002). *La clase política*. México. Fondo de Cultura Económica.
- OPPO, Anna, (1982). “*Partidos Políticos*”, en el libro: Diccionario de Política, dirigido por Bobbio, Norberto. & Mateucci Nicola. México. Siglo XXI.
- OQUIST, Paul. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá. Banco Popular.
- OSTROGORSKI, Mosei, (1902). *La démocratie et l'organisation des partis politiques*, Paris. Calman-Levy.
- PALACIOS Marco & Safford Frank. (2002). *Colombia, País fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- PALACIOS Marco, (2003) *Entre la legitimidad y la violencia*. Colombia 1875-1994. Bogotá. Grupo Editorial Norma.

- PALACIOS, Marco. (1998). *Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875 – 1994*. Norma.
- PANEBIANCO, Ángel, (1990). *Modelos de Partido*, Madrid. Alianza Universidad.
- PARETO Vilfredo, (1980). *Forma y equilibrios sociales*. Madrid. Alianza Editorial.
- PÉCAUT, Daniel. (2012). *Orden y violencia, Colombia 1930 – 1953*. Medellín. Universidad EAFIT.
- PENNINGS Paul & Lane, Jan-Erik (1998). “Introduction” en el libro: *Comparing Party System Change*, London and New York, Routledge.
- PIZARRO, Eduardo. (1989). *La guerrilla y el proceso de paz. En: Entre Movimientos y Caudillos 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*. Bogotá. CINEP.
- RAMSEY W. Russell. (2000). *Guerrilleros y soldados*. Bogotá. Tercer Mundo.
- RIVADENEIRA Vargas, José Antonio. (1978). *Historia Constitucional de Colombia, 1510 – 1978*. Bogotá. Horizontes.
- ROKKAN Stein (1970). *Nation building, cleavage formation and the structuring of mass politics*”, en el libro: *Citizens, Elections, Parties: Approches to comparative study of the processes of Development*.
- ROLL David (2002). *Rojo y difuso, Azul y pálido*. Los partidos tradicionales en Colombia entre el debilitamiento y la persistencia. Bogotá. Universidad Nacional.
- ROUQUIÉ, Alain. (1994). *América Latina Introducción al Extremo Occidente*. Siglo Veintiuno. Bogotá.
- ROUQUIE, Alain. “*Dictaduras, Militares y Legitimidad en América Latina*”. En: LA BASTIDA, Julio. DEL CAMPO, Martin (Coord). *Dictadores y Dictaduras*. Instituto de investigaciones sociales, Unam, siglo XXI Editores, México.
- RUSSELL, Kirk. (1956). *La mentalidad conservadora en Inglaterra y Estados Unidos*. Madrid. Ediciones RIALP.
- SÁNCHEZ, Gonzalo. (1989). *La violencia de Rojas al frente nacional*. En Nueva Historia de Colombia, Tomo II, 1946 – 1986. Bogotá. Planeta.
- SÁNCHEZ, Gonzalo. (1989). *Violencia, guerrillas y estructuras agrarias*. En: Nueva Historia de Colombia, Vol. II. Bogotá. Planeta.
- SARTORI, Giovanni, (1980). *Partidos y sistemas de partido*. Madrid Alianza.
- SCHMITT, Carl, (1984). *El concepto de lo político*. Buenos Aires. Folios.

-SCHUMPETER, Joseph (1984). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona. Folio.

-SCOTT, Joan. (1993). Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista. México. Revista Debate Feminista. No. 5

-SUFFERN, Stephen y Rouquié Alain. (1997). *Los militares en la política latinoamericana desde 1930, en: Historia de América Latina política y sociedad desde 1930*. Barcelona. Critica.

-TENORIO Valencia, María Alejandra (2010). *“Prensa política: propaganda y censura: el caso del periódico liberal 1946-1958”*. Tesis de grado para optar al título de historiadora. Popayán. Universidad del Cauca.

-TIRADO Mejía Álvaro (1989). *El gobierno de Laureano Gómez. De la dictadura civil a la dictadura militar*. En el libro: Nueva Historia de Colombia. Dirigido: Tirado Mejía Álvaro. Bogotá. Planeta Editorial.

-TIRADO Mejía Álvaro (1989). *Rojas Pinilla del Golpe de Opinión al Exilio*. . En el libro: Nueva Historia de Colombia. Dirigido: Tirado Mejía Álvaro. Bogotá. Planeta Editorial.

-TIRADO Mejía, Álvaro, (1991). *Colombia: siglo y medio de bipartidismo*. En el libro: Colombia Hoy, perspectivas hacia el siglo XXI. Coordinada por Melo Jorge Orlando. Bogotá. Siglo XXI.

-TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar*. En: Nueva Historia de Colombia, Tomo II, Historia Política 1946 – 1986. Bogotá. Planeta.

-TIRADO, Mejía Álvaro. (1989). *Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II, Historia Política 1946 - 1986. Bogotá. Planeta. 1989.

-TORRES Del Rio, César. (2000). *Fuerzas Armadas y seguridad nacional*. Bogotá. Planeta.

-URIBE A. María Victoria (1990). *Matar, Rematar y Contramatar*. Las masacres de la violencia en el Tolima (1948-1964). Bogotá. CINEP.

-URIBE de Acosta Ofelia. (1963). *Una Voz Insurgente*. Bogotá. Editorial Guadalupe.

-URIBE Vargas, Diego. (1977). *Las Constituciones de Colombia*. Madrid. Cultura Hispánica.

-VALENCIA Tovar, Álvaro. (1989). *Historia militar contemporánea*. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II, 1946 – 1986. Bogotá. Planeta. 1989.

-VALENCIA Villa, Alejandro. (1992). *El Pensamiento Constitucional de Miguel Antonio Caro*. Bogotá. Caro y Cuervo.

-VALENCIA Villa, Hernando. (1987). *Cartas de Batalla. Una crítica del constitucionalismo colombiano*. Bogotá. Cerec.

VELÁSQUEZ Toro Magdala. (1997) *Reflexiones históricas en torno a los Derechos Políticos de las Mujeres en los cuarenta años del voto femenino*. En el libro: 40 años del voto de la mujer en Colombia. Cali. Dirección para la Equidad de las Mujeres.

-VELÁSQUEZ Toro, Magdala & Reyes Cárdenas Catalina. (1995). *Proceso histórico y derechos de las mujeres, años 50 y 60*. En el libro: Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I. Mujeres, Historia y Política. Dirigido por: Velásquez Toro, Magdala. Bogotá. Grupo Editorial Norma y Consejería Presidencia para la Política Social.

-VELÁZQUEZ Rivera Édgar de Jesús. (2002). *Historia de la doctrina de la seguridad nacional*, en revista convergencia, Vol. 9, Núm. 27. México.

-WARE, Alan, (1996). *Political Parties an Party Systems*, Oxford University Press. Oxford.

-WEBER Max (2010). *Economía y sociedad*. México. Fondo de Cultura Económica.

-WRIGHT Mills Charles. (1987). *La élite del poder*. México. Fondo de Cultura Económica.